



Universidad del
Rosario



Ex-integrantes de GAOML, habitantes establecidos y reconfiguración de Barrio en Bogotá.



Ex integrantes de GAOML, habitantes establecidos y reconfiguración de Barrio en Bogotá. El caso de Ciudadela Santa Rosa en la Localidad de San Cristóbal.

Hernán Darío Quesada Bastidas

Directora:

Johanna Parra Bautista

Monografía presentada como requisito para optar al título de:
Magister en Estudios Sociales

Escuela de Ciencias Humanas

Maestría en Estudios Sociales

Universidad Del Rosario

Bogotá-Colombia

2023

TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE IMÁGENES.....	1
AGRADECIMIENTOS.....	3
PROCESOS QUE BUSCAN PONER FIN AL CONFLICTO ARMADO INTERNO Y SU INCIDENCIA EN CONTEXTOS URBANOS. UNA RÁPIDA MIRADA A LO LOCAL.	4
INTERACCIÓN ENTRE EX-INTEGRANTES DE GAOML Y HABITANTES ESTABLECIDOS. UN FENÓMENO EN CONTEXTOS URBANOS.	23
ESCALA Y ESPACIOS URBANOS. ESCENARIOS DEFINIDOS PARA LA INTERACCIÓN.	39
ESTABLECIDOS Y MARGINADOS. PROCESOS SOCIO-ESPACIALES, UNA MIRADA A LA INTERACCIÓN Y EL INDIVIDUO.	64
CONCLUSIONES.....	91
BIBLIOGRAFÍA	106

TABLA DE IMÁGENES.

- Imagen 1.** Histórico de personas desmovilizadas 2001-2021 Colombia. Elaborado por el autor a partir del Cuadro 1, histórico de personas desmovilizadas del 12 de enero de 2021, fuente ARN. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/cifras.aspx> **24**
- Imagen 2.** Histórico de personas desmovilizadas en Bogotá 2001-2021. Elaborado por el autor a partir del Cuadro 1, histórico de personas desmovilizadas del 12 de enero de 2021, fuente ARN. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/cifras.aspx> **25**
- Imagen 3.** Excombatientes en proceso de reintegración en Barrios de Bogotá 2003-2017. Elaborado por el autor. Cifras en cientos, fuente: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/el-estigma-el-obstaculo-de-la-reintegracion-articulo-855544/> **26**
- Imagen 4.** Tenencia de vivienda de desmovilizados en Bogotá. Elaborado por el autor a partir del Cuadro 16: Hábitat tenencia de la vivienda del 12 de enero 2021, fuente ARN. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/cifras.aspx>. Las cifras totales del cuadro no coinciden con la sumatoria de los subtotales, se trabajó con los subtotales. **38**
- Imagen 5.** Acceso a servicios públicos y hacinamiento. Elaborado por el autor a partir del Cuadro 15: Hábitat acceso a servicios públicos y hacinamiento crítico del 12 de enero 2021, fuente ARN. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/cifras.aspx> **38**
- Imagen 6.** Chircal Abierto en: La Ciudad silenciada (p. 15), Jorge Silva 1966-1971, Bogotá. Instituto distrital de patrimonio cultural 2014. Consultado en: <https://idpc.gov.co/publicaciones/producto/dog-days-bogota-alec-soth-copy/> **41**
- Imagen 7.** Localización del barrio Ciudadela Santa Rosa. Realizado por el autor con imágenes de Google Earth..... **42**
- Imagen 8.** Límites y etapas del barrio Ciudadela Santa Rosa. Realizado por el autor con imágenes de Google Earth..... **43**
- Imagen 9.** Parque Ciudadela Santa Rosa. Registro: 15 de Noviembre de 2020, realizado por el autor. Elementos del parque recreativo son utilizados como tendederos para colgar prendas de vestir. **52**
- Imagen 10.** Imagen realizada por el autor en 2014 para un taller en colegios de la Localidad de Ciudad Bolívar titulado cómo habito el territorio. Surge a partir de algunas charlas con habitantes de Ciudad Bolívar, sobre todo del Barrio Arborizadora Alta quienes en un ejercicio

de memoria recordaban como era su cotidianidad a partir de los lugares que transitaban, residían, etc. Los lugares que más se repetían en estas charlas se incorporaron en la imagen a manera de síntesis. Muestra un fragmento del Barrio compuesto por diversos espacios urbanos, que desde lo cotidiano es domesticado y simbolizado, es decir habitado, este fragmento urbano que es habitado se constituye como hábitat. 64

Imagen 11. Campamento La Caucha, en la región del Duda, en La Uribe, Meta en: 50 Años en fotos FARC-EP: La resistencia de un pueblo (p. 40), 2014, La Habana. Consultado en: <https://es.scribd.com/document/611624475/50anos-FARC-EP-en-fotografias> 85

Imagen 12. Imagen editada por el autor. “Los campamentos guerrilleros se componen de “caletas” espacio donde se duerme, a veces individuales otras veces en camarotes, depende del lugar y la situación militar del área” (Texto original del documento consultado). En: 50 Años en fotos FARC-EP: La resistencia de un pueblo (p. 42), 2014, La Habana. Consultado en: <https://es.scribd.com/document/611624475/50anos-FARC-EP-en-fotografias> 86

Imagen 13. Imagen editada por el autor. Imagen original compartida por antiguo habitante del barrio Ciudadela Santa Rosa entrevistado. De izquierda a derecha: habitante establecido, exintegrantes de GAOML (Eln, Paramilitares, Farc). Este artículo se encuentra en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2419800> 90

Imagen 14. Esquema de la propuesta de Elemental para vivienda progresiva e incremental. Imagen escaneada por el autor, extraída de ELEMENTAL. Manual de vivienda incremental y diseño participativo. (Aravena, A, Iacobelli, A, 2012, p. 16)..... 98

Imagen 15. Proyecto Quinta Monroy, en Iquique, Chile. Arriba: barrio y viviendas entregadas a los habitantes; abajo: ampliaciones y modificaciones realizadas por los habitantes. Imagen escaneada y editada por el autor, extraída de ELEMENTAL. Manual de vivienda incremental y diseño participativo. (Aravena, A, Iacobelli, A, 2012, p. 154,155).99

Imagen 16. Arriba: Render propuesta ganadora MGP arquitectura y urbanismo. Recuperada de: <https://www.archdaily.co/co/02-259049/resultados-concurso-vivienda-de-interes-prioritario-en-la-plaza-de-la-hoja/518d1932b3fc4bd5cd00006d>. Abajo: Obra terminada. Recuperada de: <https://www.pachecoarq.com/proyectos/la-hoja>. Imagen editada por el autor. 100

Imagen 17. Esquema de posibilidades de configuración de vivienda, a partir de un planteamiento base. Imagen editada por el autor, recuperadas de: <https://www.pachecoarq.com/proyectos/la-hoja> 101

Imagen 18. Propuesta ganadora del concurso por FP oficina de arquitectura S.A.S. Recuperada de: <https://scabogota.org/2018/11/20/finalizado-concurso-publico-de-ideas-para-el-diseno-de-prototipos-de-unidades-habitacionales-sostenibles-y-productivas-para-la-ruralidad-del-d-c/> 102

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar y en renglón separado, a mi mamá, quien siempre ha sido el apoyo que me ha permitido cumplir mis sueños.

Este trabajo es resultado de muchas inquietudes surgidas durante mi formación y posterior experiencia como arquitecto, interesado no solamente por lo que un mercado en este campo puede ofrecer, sino también por lo que se construye desde los discursos académicos y científicos en torno a este. Por eso agradezco la oportunidad de poder encarar estas inquietudes orientado por seres humanos de una gran calidad humana y profesional, que encontré en la Maestría en Estudios Sociales y la Universidad Del Rosario. Para los profesores, y en especial a mi directora Johanna Parra, que supo orientar a una persona acostumbrada a dibujar más que a escribir, que con paciencia y conocimiento ayudó a realizar esta investigación, también, al director de la maestría Carlos Charry, quien supo acompañar y apoyar en momentos necesarios (no solo en lo académico), y quién estuvo muy pendiente en mi orientación y el camino recorrido durante la maestría, nuevamente, muchas gracias.

A las personas del Barrio Ciudadela Santa Rosa que me recibieron en sus casas, el parque o la cafetería del barrio, y que con sus relatos me ayudaron a entender el problema y enriquecer el estudio que decidí encarar con este trabajo. A los que me abrieron espacio en su agenda para darme entrevistas virtuales porque la pandemia no dejó otra opción. A los funcionarios de la Secretaría de Integración Social de la Alcaldía local de San Cristóbal que me dieron un espacio para acompañarlos en sus jornadas de oferta de servicios en la Ciudadela Santa Rosa.

Y por último, a los amigos y conocidos que ayudaron a contactar con las personas del barrio o funcionarios que trabajaban o habían trabajado en este.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo estudia la constitución de hábitats urbanos a partir de reconfiguraciones en la interacción social y de espacios urbanos, que se dan por la llegada de excombatientes y/o desmovilizados¹ de grupos armados organizados al margen de la ley² a contextos urbanos con presencia de habitantes establecidos³. En este sentido, se estudia la trama de relaciones sociales y construcción de identidad que resultan del proceso de conformación y/o construcción de un barrio cuando se interactúa con ex integrantes de GAOML.

Inicialmente se revisa este fenómeno a partir de distintos casos ocurridos en Colombia, la documentación que diferentes organizaciones, entidades, autores, y otros actores han desarrollado y divulgado. Esta documentación se ha enfocado sobre todo en los procesos a escala nacional con GAOML que han buscado acuerdos para aproximarse al fin del conflicto armado interno de Colombia, y conseguir una paz duradera. Después de esta mirada general se realiza un estudio de tipo cualitativo, fundamentado en el análisis de información documental y la obtenida con las entrevistas y notas de campo que conforman el trabajo de campo, que tiene como lugar el Barrio Ciudadela Santa Rosa, de la localidad de San Cristóbal en Bogotá.

El caso de Ciudadela Santa Rosa se selecciona porque ha tenido una serie de experiencias que han provocado el abandono y llegada de individuos por distintas razones que reflejan problemas sociales que se presentan en el país, las malas prácticas en el desarrollo de vivienda que provocan su abandono o la llegada de ex integrantes de GAOML como consecuencia de los procesos que buscan una salida pacífica al conflicto armado en Colombia. Este último es el que se desarrolla en este trabajo, por que revela la incidencia en las interacciones y reconfiguraciones urbanas de estos procesos que buscan el retorno a la vida civil de estos ex integrantes de GAOML en estos contextos. Los ex integrantes de GAOML llegan a partir del año 2004 al barrio, mientras que los grupos de habitantes establecidos (a partir de ahora habitantes establecidos) llegaron a finales de la década de 1990 y comienzo de la década del 2000. Esta indagación sobre un fenómeno urbano puesto en tensión por interacciones entre ex integrantes de GAOML y grupos de establecidos propone una reflexión sobre otras formas de construir y habitar la ciudad y lo urbano, visibilizando y

¹Este trabajo identifica diferencias en el uso de los términos "excombatiente" y "desmovilizado" en los procesos de desmovilización en Colombia. Incluye relatos de individuos que pertenecieron a grupos armados, en donde algunos se reconocen como excombatientes y otros como desmovilizados, dependiendo de cómo llevaron su proceso de retorno a la vida civil. Por lo tanto, en este trabajo se refiere a estas personas como: Ex-integrantes de grupos armados organizados al margen de la ley.

² En adelante GAOML.

³ Se denominan así porque los conforman individuos heterogéneos con unas relaciones establecidas entre ellos, anteriores a la llegada de los ex-integrantes de GAOML.

reconociendo una heterogeneidad de individuos que conforman a su vez grupos diversos que confluyen e interactúan en las ciudades.

Estudiar la interacción social y la reconfiguración del espacio urbano a partir de la llegada de ex integrantes de GAOML cobra especial relevancia en un país con más de 70.000 ex combatientes y desmovilizados. Particularmente si se considera que un importante número se radica en zonas urbanas, más específicamente en ciudades capitales, dada la falta de garantías para realizar el proceso de desmovilización, desarme, reintegración y reincorporación (DDR) en zonas rurales (CNMH, 2017, p. 14).

A partir de la obra de Norbert Elias se estudia la relación de unos habitantes establecidos y el conflicto que les provoca la llegada de individuos a los que consideran diferentes a ellos y con quienes comparten el espacio que habitan, *Establecidos y marginados*, ayuda a dar un primer paso, al incluir conceptualmente esta relación y el cuerpo teórico que la constituye en la investigación. Se articula con la propuesta del *Interaccionismo Simbólico* de Herbert Blumer que indaga desde una escala micro por la idea de la interacción y los significados que construyen los individuos a partir de esta. Aproximándose a una visión urbana, con relación a la ciudad y barrio se parte de la idea de hábitat, revisando el trabajo de Angela Giglia en *el habitar y la cultura*, su construcción, desagregación y articulación con el habitus de Bourdieu guían parte de este trabajo, complementándose y contrastándose a medida que avanza la investigación. Las experiencias sociales singularizadas de los individuos que conforman a los grupos sociales que hacen parte de este trabajo, se estudian desde la propuesta de una sociología a escala del individuo de Danilo Martuccelli, a partir de una sociología de las pruebas, desafíos y soportes sociales que plantea un enlace, cuanto menos, novedoso entre individuo y sociedad. Desde esta idea como punto de partida se da cuenta de los retos que la sociedad produce estructuralmente a los que los individuos hacen frente, buscando identificar situaciones o contornos que subyacen en un país que mantiene un conflicto armado y que pueden pasar desapercibidos para otros enfoques del campo sociológico.

El problema que se presenta ha tenido algún desarrollo y aproximaciones en otros campos de estudio y con distintos enfoques. Algunos documentos e informes del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), ya han revisado la llegada de ex integrantes de GAOML a contextos urbanos, a partir de procesos de desarme y desmovilización se relatan las experiencias de retorno de ex integrantes de GAOML a la vida civil, procesos y experiencias que inicialmente fueron respaldadas por programas de alcance nacional, departamental o distrital, el diseño de políticas e instrumentos legales también respaldaron estas experiencias (CNMH, 2017). El Centro de Investigaciones y Educación Popular (Cinep), a través de sus programas y líneas de trabajo ha llevado a cabo trabajos investigativos y de divulgación cercanos a este problema, sobre todo el programa de Conflicto, Estado y Paz y sus distintas líneas de trabajo, se revisan trabajos sobre los aprendizajes de experiencias que han buscado la reconciliación entre ex integrantes de GAOML y habitantes establecidos presentes en los

contextos urbanos a los que llegan, uno de estos trabajos es *Aprendizajes para la reconciliación. Experiencias de reconciliación entre excombatientes y comunidades receptoras* del 2015. El aporte de las Universidades también ha sido significativo desde observatorios y programas que investigan el conflicto y la construcción de Paz, el trabajo de *Guerras, paces y vidas entrelazadas. Coexistencia y relaciones locales entre víctimas, excombatientes y comunidades en Colombia* de Juan Diego Paz Botero muestra también experiencias de relación entre estos antiguos combatientes y los habitantes establecidos en contextos urbanos, aproximándose a estas relaciones con la mirada en lo cotidiano. Revisar el problema de un país en relación con otro país que enfrentó un problema similar también interesó en este trabajo, ayudó a establecer una mirada de la región ante esto, encontrar similitudes y diferencias, puntos en común y contrastes en estos procesos y experiencias promueven una mirada amplia y un aprendizaje, por eso el trabajo de Kimberly Theidon, *Entre prójimos. El conflicto armado interno y la política de la reconciliación en el Perú*, ayudó a comprender la incidencia de estos procesos en escenarios ya volátiles, sus secuelas en los individuos que sufrieron la violencia de sendero luminoso y el ejército peruano.

El trabajo se organiza en cinco capítulos, acá vale la pena aclarar que se establece un dialogo entre los temas que se desarrollan en cada capítulo y los conceptos que se abordan teóricamente. El primero da un contexto general del problema y plantea el enfoque y estructura del trabajo, se plantea la pregunta que guía la investigación, y los objetivos que se plantean para reconocer e identificar las interacciones entre los grupos sociales que se estudian y las reconfiguraciones de barrio.

El Segundo presenta con un poco de detalle algunas experiencias de llegada de ex integrantes de GAOML a contextos urbanos, cómo se han dado estos procesos en el país y en Bogotá, con las implicaciones que estos han tenido con referencia sobre todo a temas de seguridad y la percepción de esta, y se aproxima al contexto urbano en el que tiene lugar el caso de la Ciudadela Santa Rosa.

El tercero revisa históricamente parte del sur-oriental de Bogotá para entender mejor, y con mayor detalle la experiencia de la Ciudadela Santa Rosa. Se describen las experiencias de llegada y abandono por las diversas situaciones que ha enfrentado este barrio, y se revisan las interacciones de los habitantes establecidos y los ex integrantes de GAOML en los espacios urbanos, y la constitución de unos hábitats urbanos en consecuencia, cruzando esto con los conceptos teóricos planteados.

El cuarto incorpora y desarrolla en el estudio de la experiencia los conceptos de interacción con una mirada a escala del individuo, tomando como punto de partida los referentes teóricos planteados.

El quinto, plantea un cierre al trabajo a partir de conclusiones que recogen los hallazgos obtenidos durante la investigación.

PROCESOS QUE BUSCAN PONER FIN AL CONFLICTO ARMADO INTERNO Y SU INCIDENCIA EN CONTEXTOS URBANOS. UNA RÁPIDA MIRADA A LO LOCAL.

Dentro del marco del conflicto armado interno de Colombia y en la búsqueda de poner fin a éste, se realizaron múltiples y diferentes procesos, tales como: amnistías, indultos, treguas, pactos y acuerdos de paz. Estos procesos conllevaron la desmovilización, el desarme, la reintegración y reincorporación de ex integrantes de estos GAOML, permitiéndoles volver a la vida civil. Según información de Lucas Uribe (exdirector programático de reintegración en la antigua Agencia para la Reincorporación y Normalización (ahora Agencia para la Reincorporación y la Normalización - **ARN**)⁴, un gran número de excombatientes habitan en espacios urbanos, principalmente en ciudades capitales. Su llegada establece inicialmente una cohabitación con habitantes establecidos, la mayoría de espacios urbanos en donde tiene lugar la interacción entre estos grupos sociales hacen parte de barrios populares o asentamientos informales. En Bogotá, la mayoría de ex integrantes de GAOML habitan en: Ciudad Bolívar, Kennedy, Bosa, Usme, San Cristóbal, Rafael Uribe Uribe, Suba y Fontibón⁵. Entonces, la búsqueda de una salida pacífica al conflicto armado interno con enfoque territorial exige reconocer las prácticas y procesos socio-espaciales que constituyen a estos contextos urbanos en donde, la experiencia del habitar está inscrita en lo que se reconoce como hábitat popular.

En un principio, se plantea que las experiencias de vida pasadas influyen en las nuevas interacciones y reconfiguraciones de los contextos urbanos que se revisan en este trabajo. Tomando como referencia a los habitantes establecidos y para ilustrar lo anterior, se encuentra en estudios sobre construcción de barrio popular o informal, en donde participa activamente la comunidad, un factor que emerge de este proceso es *la construcción de identidad*. En esta construcción de barrio que conlleva *la consecución de bienes de consumo colectivo básicos para su reproducción vital y social*” (Torres, 2013, p.77), cómo servicios públicos, vías, entre otros, deja ver la construcción de una compleja trama de relaciones entre los individuos que participan en esta, dando paso a la consolidación de tejidos sociales. En referencia a estos procesos, “*Cuando se generan vínculos personales, se establecen redes informales de intercambio y afecto entre quienes participan o participaron de los procesos de construcción y conformación de barrio* (Torres, 2006, p. 7).

Con este escenario inicial planteado, se piensa en las posibles tensiones que emergen por la llegada de otros. Una primera tensión que se reconoce entre estos grupos de establecidos y

⁴ Dulce, L. 2017, 29 de Junio. El estigma: el obstáculo de la reintegración. Periódico *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/el-estigma-el-obstaculo-de-la-reintegracion-articulo-855544>

⁵ Ibid

ex-integrantes de GAOML se presenta por las distintas experiencias (individuales y colectivas) pasadas.

El cuerpo de literatura que estructura la investigación se articula desde de tres campos; El primero revisa procesos de DDR y similares de ex integrantes de GAOML, y su influencia en contextos urbanos. El segundo se enfoca en algunas propuestas teórico-metodológicas de la sociología y antropología, qué con el apoyo de algunos de sus conceptos y categorías ayudan a situar el problema que se estudia dentro de campos de interés sobre lo social y cultural, como las relaciones entre grupos sociales con relaciones distintas ante el espacio que habitan y al que llegan, se indaga y profundiza desde lo micro por estas relaciones a partir de la idea de interacción y los significados que se constituyen a partir de esta, contrastada con una sociología a escala del individuo que examina un problema social desde la noción de pruebas, desafíos y soportes sociales. Por último, un cuerpo que revisa temas relacionados a lo urbano, el urbanismo y la urbanización, sobre todo en lo referente a la configuración de barrios populares, con una mirada inicial multiescalar (global-local), que inicialmente permite tener un contexto general y posteriormente otro más situado. Se constituye así una tríada que estructura la investigación.

Los **trabajos sobre procesos de DDR** y experiencias similares, que sucedieron en Latinoamérica y particularmente en Colombia. indican que en parte, el impacto y resultado de estos procesos está condicionado por los tipos de violencia sufridas e infligidas, afectando la interacción entre los ex integrantes de GAOML y habitantes establecidos, sobre todo, cuando esta interacción tiene lugar en escenarios y contextos sociales con dinámicas propias que los hacen volátiles (Theidon, 2004, p. 20). Sobre esto, el estudio de Kimberly Theidon, muestra el impacto en las comunidades rurales andinas de los procesos y políticas que buscaban la reconciliación en Perú. El conflicto armado entre el grupo Sendero Luminoso y las fuerzas militares del estado Peruano que se dio principalmente entre las décadas de 1980 y parte de 1990, desencadenó una serie de violencias que repercutieron sobre todo en las comunidades rurales del país. Represión estatal, desplazamiento forzado, asesinatos, violación sexual en mujeres y hombres, entre otras. Las consecuencias de estas acciones son estudiadas sobre todo desde la afectación a la salud mental, el impacto emocional y psicológico en las víctimas, pero también en los que pertenecieron a Sendero Luminoso. Estas afectaciones a la salud mental se extendieron al proceso que buscaba la reconciliación que conllevó la llegada de antiguos combatientes de Sendero Luminoso a estas comunidades, lo que hizo difícil acercarse a esta reconciliación, también en este proceso se cuestionó el poco reconocimiento por parte del estado peruano de la violencia infligida por el Ejército Peruano, sumando obstáculos en el proceso de reconciliación (Theidon, 2004, p.260-266). Con la anterior y rápida descripción se identifican vacíos en estos procesos que buscan la reconciliación, si no hay una atención integral a víctimas y victimarios se genera una carga de nuevos conflictos a los contextos en donde tienen lugar. En el contexto colombiano, estos procesos en una época reciente, que va desde la década de los 80s hasta el día de hoy no han sido pocos, dejando ver aciertos y fallas en su implementación. Estas fallas tienen

repercusiones en los procesos de DDR, cómo se vio en el caso de Perú, o en Colombia la dificultad que conllevan en entornos rurales, donde se mantienen las hostilidades de la guerra, provocando que algunos individuos se desplacen a contextos urbanos, sobre todo, ciudades capitales, para transitar hacia la vida civil.

En las últimas cuatro décadas, Colombia ha tenido múltiples experiencias y programas de desmovilización y reintegración de excombatientes, estos se han dado de manera secuencial o simultánea. Parcialmente, se muestran las intenciones de gobiernos y GAOML de dar fin al conflicto armado interno en Colombia, una rápida mirada muestra ejemplos de lo anterior: la amnistía de 1982 hizo que en 1984 se pactaran treguas bilaterales entre el gobierno de Belisario Betancur y las guerrillas FARC, EPL y M19, esto permitió la reintegración de más de **2.000 excombatientes**. Una amnistía (Ley 77 de 1989), los pactos de paz del gobierno de Virgilio Barco con el M19 y los del gobierno de César Gaviria con el EPL, facciones guerrilleras, milicias regionales y locales en los años noventa, lograron la entrega de armas y reintegración de más de **7.000 excombatientes**. El Decreto 1385 de 1994 (introdujo una figura todavía en desarrollo), habilitó el indulto y la reintegración de personas desertoras o marginadas de las guerrillas de manera individual o en pequeños grupos (provenientes de las FARC, el ELN y pequeñas fracciones guerrilleras regionales), con más de **20.000 beneficiados**. El acuerdo del gobierno de Álvaro Uribe con las AUC sobre desmovilización y acogimiento a la justicia, que entre 2003 y 2006 llegó a registrar a **más de 31.000 personas**, según datos oficiales (CNMH, 2017. p. 14-15). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP firmado en 2016, se registran **14.027 Excombatientes**⁶. El reconocimiento de estos procesos deja ver dos aspectos, el primero, la intención y búsqueda a una salida pacífica por parte de grupos armados y algunos gobiernos de Colombia, el segundo, muestra una cantidad significativa de personas que han sido parte de estos procesos y grupos armados, que retornan a la vida civil.

Estos procesos que ha tenido Colombia han entrado en la agenda del debate público desde distintos escenarios. Estos buscan (además del desarme, la desmovilización, la reintegración y la reincorporación de ex integrantes de GAOML), la construcción o reconstrucción de relaciones no violentas y lazos de confianza en ámbitos locales. En estos procesos se reconocen unas etapas, y estas corresponden con el alcance logrado en la implementación. La primera etapa ha sido llamada por algunos investigadores *coexistencia pacífica*, y busca evitar que se generen nuevas formas de violencia por la interacción, entre ex integrantes de GAOML, víctimas y habitantes establecidos en un territorio (Prieto, 2012, p. 22).

⁶ Según cifras de la ARN a Mayo de 2022. Documento recuperado de: https://www.reincorporacion.gov.co/es/agencia/Documentos%20de%20ARN%20en%20Cifras/ARN_en_Cifras_corte_Mayo_2022.pdf

Esta interacción revela algunas tensiones surgidas sobre todo por la precariedad económica, material y la inseguridad presentes en estos barrios. Las tensiones surgidas de lo económico y material, surgen por la ayuda económica que obtienen los ex integrantes de GAOML en su proceso de retorno a la vida civil; estas, en algunos casos superan las ayudas económicas de las víctimas del conflicto armado, y en otros, superan los ingresos de habitantes establecidos. La otra tensión se da por la imagen que se tiene de los ex integrantes de GAOML, por su pasado y “conocimiento” de tácticas y estrategias de guerra, uso de armas, etc. Por esto son vistos como una fuente de delincuencia y violencia.

Sin embargo, se encuentran experiencias positivas, la interacción entre estos grupos sociales ha mostrado la construcción de lazos de empatía. En Colombia, integrantes de estos grupos sociales comparten características similares, y con frecuencia, provienen de comunidades o entornos sociales parecidos, reconociéndose con el otro por similitud. Estas, dejan ver interacciones en lo cotidiano entre integrantes de estos grupos sociales (trabajo, fiestas, educación, entre otros), tienen lugar en parques, edificios públicos, casas, calles, colegios etc. (Prieto, 2012, p. 39). Identificar estos espacios urbanos sirve como punto de partida en la investigación.

[Aquí falta la presentación de la sección sociológica del marco teórico: Estigma, marginación, identidad cohesión, hábitat urbano y habitus, son algunos de los conceptos que se utilizan en el trabajo. Sugiero simplificar el marco teórico y explicitarlo aquí]

Los procesos de urbanización que han resultado en barrios populares o asentamientos irregulares, han sido parte de una extensa investigación y divulgación que dan cuenta de la importancia e incidencia de estos en las ciudades contemporáneas de Latinoamérica, representan el mayor índice de crecimiento por área cuando se habla de urbanización en la región (Clichevsky, 2000, p. 16-17). Además de su alto índice de crecimiento, también revelan prácticas entre sus habitantes que dejan ver dinámicas de ayuda mutua que les permite hacer frente a dificultades y carencias que se presentan en estos barrios. En referencia a Bogotá, algunas de estas experiencias muestran al *trabajo comunitario* como un proceso que es parte de la construcción y consolidación de barrio, este trabajo comunitario da inicio a la construcción de complejas redes que se tejen en un grupo humano determinado con el fin de conseguir los objetivos (Torres, 2013, p. 106). Las luchas que da la comunidad con las primeras intervenciones en estos asentamientos humanos (enmarcados en la ilegalidad muchas veces), trascienden la consecución de la vivienda o la propiedad del lote y conlleva a otros procesos que buscan la consolidación del barrio. Esta consolidación recorre diversos caminos, la búsqueda de un reconocimiento institucional o de entidades y empresas que les ayuden acceder a servicios y beneficios que un entorno urbano consolidado ofrece (Torres, 2013, p. 77), servicios públicos, medios de transporte, vías, edificios dotacionales (escuela, hospital, iglesia).

Aparece un tipo de relación exógena, surgen amistades entre representantes de los habitantes establecidos con colectividades como partidos políticos o gremios, impulsando en muchos casos dinámicas clientelistas con representantes o integrantes de estas colectividades. El reconocimiento y la consolidación del barrio se logra a costa de apoyos políticos o electorales a futuro (Torres, 2013, p. 77). La mirada de la historia de conformación de barrios populares que plantea Alfonso Torres se complementa con otros campos (entre ellos la arquitectura), que amplían y profundizan sobre algunas situaciones vistas. Sobre la construcción popular de barrio, y desde el estudio de técnicas constructivas en la vivienda informal, se identifica un camino de lo particular a lo general, en su construcción, un “orden”, iniciando con la construcción de la habitación⁷, luego la vivienda, la manzana y después el barrio, (Hernández, 2006, p. 187-198). En estos procesos a veces convergen otros actores que promueven prácticas de participación comunitaria apoyadas en la planeación urbana. La experiencia del CINVA (centro interamericano de vivienda y planeamiento urbano), presentó el concepto de la *acción comunal* como parte de un discurso y programa de gobierno distrital y nacional, con un alcance diferenciado y multisectorial. El programa del CINVA tuvo un enfoque sobre construcción y configuración de barrio (como los mencionados), articulado entre estado y comunidad (Peña 2010, p. 17). El programa intervino distintos barrios en Bogotá, Bello Horizonte en el sur oriente fue parte del proyecto de rehabilitación de barrios, en donde se buscaba el mejoramiento de redes y acceso a servicios públicos, con el acompañamiento de profesionales y funcionarios del ICT (Instituto de Crédito Territorial) y algunas universidades. Se reconocen dinámicas generales de construcción de barrio popular, aproximadas al sur oriente de Bogotá, lo que deja ver un poco más sobre la historia de este sector y reconocer parte de sus procesos.

Con este panorama sobre barrio popular, se plantea una pregunta que guía y abre el camino para encarar el problema sobre la llegada de ex integrantes de GAOML a estos contextos y su interacción con los habitantes establecidos. **¿Cómo se han reconfigurado distintos espacios urbanos en los barrios a partir de las interacciones entre habitantes establecidos y ex integrantes de GAOML?**, y una pregunta más precisa, que profundiza en este problema, **¿Cómo se han reconfigurado espacios urbanos del barrio Ciudadela Santa Rosa en la localidad de San Cristóbal en Bogotá, a partir de las interacciones entre los habitantes establecidos y ex integrantes de GAOML llegados desde el año 2004?**

⁷ En estos trabajos se reconoce un término de nuestro contexto muy empleado en la construcción de barrio. “Paroi”, hace referencia a los materiales utilizados en una construcción inicial, una primera temporalidad material. Resulta de unir la frase “para hoy”, estos materiales con los que se construye el primer recinto son de fácil montaje, anclaje y amarre, por lo general son productos de fabricación industrial para diferentes usos. Pueden ser troncos de madera enterrados en el suelo a los que se amarran tejas de zinc, fibrocemento, láminas de madera, mallas de alta resistencia tipo tela (polisombras), pueden ser materiales nuevos, recuperados o reciclados (Hernández, 2006, p. 47).

A fin de responder estas preguntas se propone reconocer esos espacios urbanos que son reconfigurados (calles, parques, canchas, etc.) y las interacciones que en ellos tienen lugar; indagar por algunas dinámicas propias del barrio y sus alrededores (tejido social, redes comunitarias, entre otras), reconocer los contextos (urbanos o rurales) en que habitó cada uno de los participantes que son parte del estudio, entender cómo las reconfiguraciones de espacios urbanos condicionan a estos grupos sociales y su interacción (sobre todo en lo cotidiano), identificar normas, grados de cohesión, situaciones de estigmatización y marginación de unos a otros y que inciden en la interacción.

En *Establecidos y marginados* publicado en 1965, se estudia una comunidad suburbana y central en Inglaterra, que muestra a un grupo de habitantes establecidos con experiencias colectivas de relaciones muy fuertes y prolongadas en el tiempo entre familias, construyendo entre ellos una cohesión consolidada. Con base en esta cohesión construyen una serie de “normas” que cumplen y les permiten identificarse (entre otras cosas) como superiores a los recién llegados. Los otros, aunque desconocidos, con algunas características iguales o similares a las de los establecidos (condición económica, laboral, raza o etnia), son rechazados, estigmatizados y marginados por estos últimos que se consideran mejores. En la obra de Elias, la cohesión que surge de las relaciones familiares entre los establecidos les ha permitido convivir a partir de unas normas y, a partir de estas ejercen poder sobre los recién llegados, a quienes en este trabajo denominan bajo la categoría de marginados (outsiders). Se identifican distintos tipos de reacción sobre la llegada de estos individuos que son marginados, siendo la estigmatización y el rechazo las que predominan.

En principio, los recién llegados son percibidos como extraños, que no pertenecen al lugar y que son ajenos al mismo, por eso su condición de marginados. De ahí parte la construcción de esta categoría, durante el desarrollo de la obra de Elias, se agrega matices que develan la relación de estos con un grupo que se percibe superior y que va definiendo con más detalle la condición de marginados.

Esta situación provoca la exclusión de un grupo por parte de otro, y esta se da de diferentes formas, con mayor o menor intensidad en donde el ejercicio de poder y un estatus que se alcanza al reconocerse como parte de una comunidad establecida. Estos son ingredientes importantes para la configuración de las relaciones entre estos dos grupos y que describen en parte el problema. Un alto valor que se encuentra en este trabajo, es la capacidad de ilustrar desde el estudio específico de un problema, otros temas o problemas de connotación más general o si se quiere universal (racismo, machismo, xenofobia, aporofobia, entre otros), entendiendo que hay especificidades propias y contextos espacio temporales en estos problemas de investigación diversos, que requieren para su estudio trabajo empírico que ayude a reconocer esas especificidades y contextos.

[Aquí van los párrafos de metodología]

[Colocar subtítulo para el caso de estudio]

[Sub subtítulo: Visión general de la llegada de ex-integrantes de GAOML a contextos urbanos].

[Sub subtítulo: El caso del barrio ciudadela....]

El barrio Ciudadela Santa Rosa es un desarrollo privado de vivienda, que se complementa con otros usos y servicios (recreativos, comerciales). La constructora Santa Rosa S.A entregó las primeras etapas de vivienda a finales de los 90 (Villamizar, 2010, p. 8). Los primeros habitantes en la Ciudadela Santa Rosa son individuos pertenecientes a la clase trabajadora, muchos venían de otros sectores de la ciudad, de otras ciudades o zonas rurales. Muchos de ellos, con subsidios de cajas de compensación accedieron a un plan de crédito para comprar la vivienda (Rodríguez, I, 2017, p.172). El proyecto se entregó por etapas; la primera ubicada al borde de los cerros orientales y después y progresivamente las otras etapas.

Un problema con el terreno en donde se construyó el barrio, hizo que algunas viviendas cercanas a los cerros presentaran fallas en sus muros y estructura, fueron declaradas inhabitables por el antiguo Fopae⁸, solicitando su desalojo. Este desalojo y abandono en sectores del barrio redujeron los costos de algunas viviendas, atrayendo a los ex integrantes de GAOML

Luego qué pasó y cómo llegan los ex GAOML. Allí se debe indicar que no hay más de 6 años de diferencia en la radicación de los “habitantes establecidos” y los “ex GAOML”. Esto es importante para revisar la teoría social a la luz de los casos latinoamericanos, aquí la velocidad del cambio y la volatilidad de las relaciones sociales es diferente.

Luego se realiza el análisis con las categorías seleccionadas e integradas en un esquema coherente.

Integrar estas categorías provenientes de la obra de Elias y Scotson al escenario planteado hasta ahora en esta investigación, obliga a revisar en este trabajo quienes son los marginados y los establecidos. Los ex integrantes de GAOML se han reconocido como excombatientes y desmovilizados. Los individuos que ingresan a estos grupos, en un alto porcentaje provienen de un contexto en donde han sido vulnerados de distintas formas, derivadas en muchos casos del mismo conflicto armado. Reclutamiento forzado, asedio, hostigamientos o persecución por su pensamiento político o ideológico, orientación sexual e identificación de género, desplazamiento forzado, en resumen, violencia en diferentes grados. Estas situaciones ya muestran un tipo de marginación en sus experiencias de vida, eventos fundadores que se articulan con pruebas socialmente producidas. Producidas socialmente por

⁸ Fondo de Prevención y Atención de Emergencias ahora Idiger (Duarte,

que el conflicto armado interno y la violencia generada por este ha permeado nuestra sociedad; muchos individuos se incorporaron a los GAOML como respuesta a esta situación. Su experiencia en estos grupos conlleva también un tipo de marginación; posteriormente, la experiencia de retornar a la vida civil los envía nuevamente a un escenario de estigmatización y marginación por su pasado en estos GAOM. Son individuos que han sido marginados gran parte de su vida y en diversos escenarios, marginación a veces violenta y hostil, frente a esto y como estrategia en respuesta a esta nueva forma de marginación, buscan el anonimato que una ciudad capital les puede dar. (Indicar fuentes)

La anterior es una rápida mirada a los individuos que se reconocen como marginados en este trabajo, su interacción con los habitantes establecidos conlleva que estos últimos también tengan una descripción y desarrollo en este trabajo (con este grupo se tuvo mayor acercamiento en el trabajo de campo, la mayoría de las entrevistas se realizaron con ellos). Inicialmente, se describen a los habitantes establecidos como individuos heterogéneos con unas relaciones establecidas entre ellos, previas a la llegada de los ex integrantes de GAOML. Parte de estas relaciones se construyen a partir de la experiencia de construir y habitar el barrio, esta experiencia en los establecidos ha sido también diversa, respondiendo a procesos migratorios muy marcados en distintas épocas y por diversas razones, algunas incluyen desplazamiento forzado por el conflicto armado interno. Este desplazamiento urbano ha estado marcado por una movilización del campo a la ciudad principalmente, pero ha existido también dentro de la misma ciudad.

Este escenario planteado se encuentra y es revisado en algunos contextos urbanos de manera general, y después, con algunas precisiones en el Barrio Ciudadela Santa Rosa, articulado con el proceso de llegada de exintegrantes de GAOML. Estas precisiones, indagan por las interacciones entre los recién llegados y los habitantes establecidos, la influencia de situaciones que los rechazan o estigmatizan en estas, la relación entre la cohesión de los establecidos y su posición frente a la llegada de exintegrantes de GAOML, el condicionamiento en la interacción por normas que surgen de esta cohesión. Sobre esto último, toma importancia hacer un recorrido rápido por la historia del barrio y su entorno, desde su conformación hasta la actualidad, finalizando en el periodo de llegada de los exintegrantes de GAOML.

Sobre las normas, en estos barrios se encuentran micro-normatividades surgidas de las interacciones cotidianas entre los habitantes establecidos. Además de las normas establecidas en una sociedad o grupo social, controladas y monitoreadas por los organismos o instituciones que representan al estado a través del gobierno de turno, hay otras normas⁹,

⁹ Son normas que buscan la convivencia basada en el respeto hacia los otros, la limpieza del frente de la vivienda hecha por cada habitante o propietario, la recogida y depósito de basura en los lugares acordados sin

presentes en la cotidianidad de estos barrios, y son tal vez más visibles e influyentes en el comportamiento de los individuos que lo habitan (colocar fuente). Una de las preocupaciones presente en habitantes establecidos con la llegada de los ex-integrantes de GAOML es que no cumplan las normas que ellos reconocen como necesarias en su experiencia del habitar, que sea un grupo anómico, y que esta condición entre en conflicto con las relaciones e interacciones mediadas por las normas que reconocen, las entrevistas realizadas dejan ver un poco más esta situación.

En la mayoría de casos, los ex integrantes de GAOML tienen orígenes geográficos y culturales muy diferentes al sitio que habitan o habitarán, esto puede provocar el desconocimiento de las normas que preocupa a los habitantes establecidos¹⁰. También existen experiencias de interacción en donde no se estigmatiza al ex-integrante de GAOML, se superan prejuicios y diferencias promoviendo vínculos de empatía. Esto último se revisará en algunos contextos urbanos y con más detalle, cuando se dirija la investigación hacia el barrio Ciudadela Santa Rosa.

Es importante resaltar en la Obra de Elias y Scotson qué, además de la cohesión entre familias de establecidos y las normas que se constituyen a partir de esta situación, los mecanismos que emplean los establecidos para tener un cierto control sobre los recién llegados. El chisme, es uno de estos, ya que moviliza un discurso contra los marginados, fomentando la estigmatización y negando la participación de estos en cargos y actividades de alcance comunitario. Cuando se revisan algunas interacciones en contextos urbanos a los que llegaron ex-integrantes de GAOML y también, en el barrio Ciudadela Santa Rosa, se indaga por la presencia de **mecanismos** que promueven el rechazo, estigmatización y marginación hacia los recién llegados; la existencia de un **ejercicio de poder** por parte de los habitantes establecidos o por el contrario, por las características de los recién llegados, se imponen otras situaciones que desembocan en normas que invierten este ejercicio de poder, contrarias a los establecidos y en favor o beneficio de los exintegrantes de los GAOML.

Por otro lado, interacción es un concepto que hasta ahora se ha relacionado en este trabajo y se vincula como categoría a la presente investigación. La perspectiva teórico-metodológica propuesta por Herbert Blumer, el interaccionismo simbólico, propone el estudio de la vida de los grupos humanos y su comportamiento dando un alto valor y respeto al trabajo empírico. Parte de tres premisas que al ser desarrolladas identifican un conjunto de variables que denomina *cosas*, las cuales representan todo aquello que una persona puede percibir en

arrojársela al vecino, el respeto de horarios y volumen para que el uso de dispositivos de sonido no perturbe a los vecinos, entre otras.

¹⁰ Estos nuevos pobladores en algunos casos no saben dar uso a los servicios que ofrece una vivienda urbana. Por ejemplo, utilizan fogones de leña al interior de apartamentos que cuentan con cocina y una red de servicios para esta. Recuperado de: <https://colombiacheck.com/investigaciones/ciudadela-bolonia-un-experimento-de-reintegracion-en-bogota-azotado-por-la> (Corregir formato de referencia)

su mundo (Blumer, 1982, p. 2). En el desarrollo de esta investigación, estas variables o *cosas* se toman como operadores analíticos, construyendo esquemas analíticos que ayudan a reconocer significados surgidos de la interpretación de estas variables y que tienen lugar en la interacción entre habitantes establecidos y ex-integrantes de GAOML. Las premisas antes mencionadas, en esta perspectiva, ayudan a entender una naturaleza social del ser humano a partir de “símbolos” producidos por la interacción y que constituye los significados de estos. A partir de estas premisas se configuran inicialmente esquemas analíticos desde unas ideas básicas que constituyen como lo plantea esta perspectiva unas imágenes radicales, y es a partir de estas imágenes, que se revisa la experiencia mediada por las interacciones entre los dos grupos sociales que se estudian en este trabajo. Estos esquemas analíticos son contrastados y complementados a partir de la revisión de la obra *Establecidos y marginados*.

En síntesis, el estudio de la obra de Elias y Scotson deja ver unas categorías iniciales (marginados, establecidos, cohesión, normas, estigmatización, rechazo, prejuicio, relaciones de poder, etc), que dan pie para definir a partir de ellas y articuladas con la propuesta de variables o *cosas* del interaccionismo simbólico de Blumer, posibles esquemas analíticos que identifique (n) la manifestación de estas categorías en una escala primordialmente local y visibles en lo cotidiano de las experiencias que se revisan, sobre todo, la de la Ciudadela Santa Rosa.

Ahora bien, las interacciones situadas en un barrio popular ubicado en la periferia, se estudian a partir de un concepto que proviene de la idea de relacionarse con el mundo a través del espacio físico y construido por el humano, el *habitar*. Entendido como “un conjunto de prácticas y representaciones que permiten al sujeto colocarse dentro de un orden espacio-temporal que reconoce (Giglia, 2012, p13), este *habitar* se aproxima al estudio de prácticas que inciden en cómo se habita el espacio y producen el hábitat urbano. La producción del hábitat articulada a una cultura del habitar, marca la presencia y ubicación en el espacio, a partir de esto se revisa el concepto de *habitus-socioespacial*¹¹ que propone Angela Giglia, y que se irá revisando en el desarrollo de la investigación con mayor profundidad.

En esta propuesta, el *habitus-socioespacial* en los habitantes urbanos ayuda a reconocer diferentes espacios que componen la ciudad, las reglas presentes en esta y la relación entre espacios habitados y sectores sociales, como concepto, el *habitus-socioespacial* tiene su base en el *habitus* de Bourdieu. Con esto tenido en cuenta, se plantea otro concepto que complementa esta investigación en referencia a lo urbano, y es el de *Hábitat*. Sobre este concepto, se tienen dos consideraciones para este trabajo, retomando la propuesta de Angela Giglia, la primera es con referencia a una distinción de tipos de hábitat, el autoconstruido y el racionalista; la segunda es que este concepto (visto desde la autoconstrucción y ciudad informal), no hace referencia solo a la vivienda (espacio doméstico) y la relación de los

¹¹ “Gestos mediante los cuales nos hacemos presentes en el espacio, con los cuales lo ordenamos, constituyen un conjunto de prácticas no reflexivas, más bien mecánicas o semi-automáticas” (Giglia, 2012, p. 16).

habitantes con ella, incluye a los alrededores, el espacio inmediato circundante, el vecindario; espacios que articulados entre si organizan la vida cotidiana, de esta manera se van ampliando y configurando diferentes escalas urbanas y de interacción. La investigación se enfoca en una escala local, pero sin descuidar el diálogo con otras escalas y los aportes que éstas realizan entre ellas Angela Giglia habla de la sociabilidad y sus escalas, con relación a espacios locales y otros globales, de lo macro a lo micro se manifiestan de diferentes maneras (Giglia, 2012, p. 57-59). El viaje en la ciudad establece una sociabilidad mínima, los espacios globales de uso público (centros comerciales), una sociabilidad metropolitana, y por último la escala local o barrial, ligada a la sociabilidad cotidiana que es la base para la construcción de la identidad (Giglia, 2012, p. 59).

De nuevo, esta propuesta complementa el esquema de análisis propuesto anteriormente, junto al trabajo de Blumer y Elias con Scotson, se va constituyendo la estructura de la investigación. Una observación frente a la emergencia y utilización de conceptos en esta investigación que provienen de la obra de estos autores es la articulación entre ellos que se da en este trabajo. Por ejemplo, El *habitus* de Bourdieu dialoga con el trabajo de Elías y su noción de *individuo interdependiente*. El individuo interdependiente como objeto de estudio de la sociología está vinculado a un tejido cambiante y móvil en múltiples interdependencias, es como Elias plantea su visión de la sociedad y desde ahí desarrolla su concepto de *habitus*¹².

Sumado a esto, y con base a los esquemas analíticos que se vienen configurando, se piensa que es importante reconocer también las experiencias sociales singularizadas de los individuos que conforman a los grupos sociales que se estudian en este trabajo, por eso, complementando y buscando profundidad en este análisis, se articula una perspectiva teórico-metodológica que por su propuesta a escala del individuo, estudia las experiencias singulares como parte del proceso de individuación, ayudando a reconocer a escala local la incidencia de estas en las interacciones de los grupos sociales que son parte de la investigación.

La propuesta de una sociología a escala del individuo, que estudia desafíos, pruebas y soportes sociales como marco teórico metodológico, ayuda a entender experiencias individuales y colectivas de los ex-integrantes de GAOML y habitantes establecidos en contextos geográficos determinados (rurales o urbanos) y con conflictos propios. El estudio de estas experiencias singulares, da cuenta de ellos cómo individuos en una sociedad afectada

¹² El individuo al interior de estas interdependencias entendidas como un tejido, encuentra un margen de acción individual, pero también impone límites a su libertad de elección, la autonomía y dependencia de cada individuo se determina en cada caso a través de un análisis sociológico concreto. Estas cadenas de interdependencia se han extendido y complejizado en nuestras sociedades modernas, ubicando al individuo en un mayor número de cruces de interrelaciones. Las interdependencias no condicionan al individuo de manera externa únicamente, también afectan la formación de estructuras internas de su personalidad, estará inserto en una serie de redes de relaciones pre-existentes que son fruto de una larga historia y contribuirán a modelar sus formas de sensibilidad y pensamiento. El hábito es para Elias una impronta social sobre la personalidad, producto de diferentes configuraciones y que actúa sobre el individuo (Corcuff, 1998, p. 28).

por un conflicto armado interno que produce unas pruebas y desafíos sociales, responden para sostenerse y ser sostenidos a partir de unos soportes sociales.

Esta mirada sociológica a escala del individuo, fijando la mirada en los conceptos de desafíos, pruebas y soportes sociales, reconoce cómo parte de estos conceptos, momentos o eventos fundadores que marcan estas experiencias de vida, siendo importantes en el proceso de individuación social. En un gran número, los individuos pertenecientes, o que pertenecieron a GAOML, han afrontado como parte de sus experiencias de vida, desafíos y pruebas que han contribuido al reconocimiento como parte de una población vulnerada. Un paso que hay que dar, es el de reconocer que es ser o pertenecer a un grupo vulnerado, y un segundo paso es conocer esos posibles eventos fundadores que hacen parte de las experiencias singulares de estos individuos (Martuccelli, 2017, p. 95). Ejemplo de esto último, para el caso de ex-integrantes de GAOML, son los individuos que fueron víctimas de reclutamiento forzado por parte de estos grupos, o los que ingresaron para buscar algún tipo de “venganza” contra una persona o un grupo (GAOML o agentes pertenecientes a fuerzas armadas del estado), que ejerció algún tipo de violencia sobre ellos; este evento fundador se vuelve centro de gravedad en su existencia, los moviliza para encarar lo que en un país con un conflicto armado tan prolongado en el tiempo, se vuelven pruebas o desafíos sociales, por eso, enfrentan estas situaciones entrando a estos GAOML. Durante sus experiencias y como parte de su proceso de individuación, hacen parte los soportes con los que se sostienen o son sostenidos. Los habitantes establecidos no son ajenos a estos eventos, y también hacen frente a pruebas y desafíos sociales con los soportes que poseen, construyen o movilizan.

Reconocer estos eventos como parte de unas pruebas y desafíos sociales es importante, ya que trazan un camino que ayuda a entender por qué decidieron habitar en contextos urbanos, y precisamente el barrio que se estudia; existe la posibilidad del ¿barrio cómo soporte? Esto se revisa más adelante.

Estos soportes pueden ser de diversa índole. Materiales o simbólicos, cercanos o lejanos, conscientes o inconscientes, estructurales, entre otros (Martuccelli, 2007a, p. 52). Esta identificación de los soportes esboza unos lineamientos para entender mejor las experiencias singulares de estos individuos, teniendo en cuenta sobre todo la incidencia de las interacciones en el habitar. Esto ayuda a ver la constitución de nuevas interdependencias, o la reconfiguración de las existentes con la llegada de los ex-integrantes de GAOML a contextos urbanos. Se revisa si la respuesta de los habitantes establecidos plantea nuevas pruebas o desafíos a los recién llegados. A partir de este escenario, se reconocen procesos de individuación próximos a una realidad social que en muchos casos no es tomada en cuenta, o pasa desapercibida para otras perspectivas de la sociología.

En referencia a la metodología de esta investigación, es importante mencionar que esta se enfrentó a dos problemas que condicionaron su curso, provocando una serie de intermitencias durante el desarrollo de esta. La primera, debido a la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2, que desde el 2019 se identificó en Wuhan (China), y que para el año 2020 la OMS

declaró (debido a su alto nivel de propagación) emergencia sanitaria y de salud pública a nivel mundial. En Colombia, el Ministerio de Salud y Protección Social en respuesta a la medida de la OMS emite la resolución 385 de Marzo 12 de 2020, en la que se decreta la emergencia sanitaria a nivel nacional. La resolución buscaba prevenir y evitar que se propague el virus, así como mitigar sus efectos. Los lineamientos de esta abarcaban medidas preventivas de bioseguridad, aislamiento o distanciamiento social (controlado o voluntario), restricción en la movilidad a nivel nacional, lavado de manos constante y uso de tapabocas¹³.

Este tipo de medidas preventivas afectaron el acercamiento a los habitantes establecidos y ex integrantes de GAOML, por eso el trabajo de campo realizado tomó unas muestras generales a partir de entrevistas conversacionales y semi-estructuradas de habitantes establecidos en el barrio, antiguos habitantes, personas que habitaron cerca a este y que tuvieron algún tipo de relación con el barrio, sus habitantes e historia. También se pudo establecer contacto con ex-integrantes de GAOML que habitaban el barrio o de otros barrios, sin embargo, no estuvieron dispuestos a compartir en detalle sus experiencias en la vida civil. Algunas de estas entrevistas se realizaron de forma virtual, otras fueron presenciales y tuvieron lugar en espacios del barrio, acompañadas por notas de campo producidas durante las visitas.

El otro problema que se presentó en el desarrollo de esta investigación, provino por la desconfianza de los ex-integrantes de GAOML, generada por el alto número de hechos victimizantes contra este grupo, entre estos hechos sobresalen los asesinatos de individuos que pertenecen a este grupo. Aunque no es una situación exclusiva del último proceso entre el estado Colombiano y el grupo guerrillero FARC-EP, si permite ilustrar por qué existe desconfianza en los firmantes del acuerdo de paz. Desde que se firmó, a la fecha de escrito esta parte del documento (Julio de 2022), han sido asesinados 322 firmantes, según cifras de Indepaz¹⁴. De esos 322 asesinatos, 287 se dieron a partir del año 2018 (entrada del gobierno de Iván Duque), duplicando las cifras del año 2017, y aumentando en los años posteriores, disminuyendo en el año 2021. Con este escenario y como recurso complementario, se estudian y analizan fuentes secundarias como textos y documentales que recogen relatos de experiencias similares en donde se da la interacción entre ex-integrantes de GAOML, habitantes establecidos y la reconfiguración de espacios urbanos. Igual, revisadas bajo la luz de las referencias teórico-metodológicas que encaminan la investigación. La llegada al barrio de ex integrantes de GAOML a partir del año 2004 marca un punto de inflexión en la imagen que tenían los habitantes establecidos (incluso en los vecinos) del barrio, a medida que se conoce de la llegada de los extraños se empiezan a reconocer acciones alrededor de esta situación. No fue un cambio repentino ni total, fue algo gradual, esto pudo ser porque así mismo fue la llegada de los ex-integrantes de GAOML, como fuente principal están los

¹³ Recuperado de [https://www.minsalud.gov.co/Normatividad Nuevo/Resoluci%C3%B3n%20No.%200385%20de%202020.pdf](https://www.minsalud.gov.co/Normatividad%20Nuevo/Resoluci%C3%B3n%20No.%200385%20de%202020.pdf)

¹⁴ Indepaz, recuperado de [https://indepaz.org.co/Corregir formato de referencias](https://indepaz.org.co/Corregir%20formato%20de%20referencias)

relatos de algunos habitantes establecidos. El trabajo empírico planteó visitas al barrio para realizar las entrevistas, notas de campo y registro fotográfico, también, se implementaron plataformas virtuales para algunas entrevistas. Se trabajó desde una perspectiva cualitativa para reconocer un poco más el detalle de aspectos de la vida cotidiana de los entrevistados en el barrio y sus alrededores, complementándose con un ejercicio de revisión bibliográfica y documental como fuente secundaria.

La Ciudadela Santa Rosa es habitada a finales de los noventa, cuando la constructora (Constructora Santa Rosa S.A), entrega las primeras viviendas y etapas del barrio a los primeros habitantes. Este proyecto nace como una alternativa de vivienda en el sur oriente de Bogotá, impulsado por la urbanización en este sector. Además de viviendas, se ofrecían locales comerciales, espacios de reunión y recreación para la comunidad (Parque, Juegos, parqueaderos, etc.). Los primeros habitantes, pertenecientes a la clase trabajadora, compraron su vivienda con la ayuda de subsidios obtenidos a través de cajas de compensación y créditos bancarios. Algunos de ellos provenían de diferentes zonas de Bogotá (Rodríguez, I, 2017, p. 173), vivían bajo la modalidad de arriendo o en vivienda familiar. En el barrio, algunos habitantes después de un tiempo se vieron obligados a abandonar sus viviendas por problemas de asentamiento del terreno en el que fueron construidas, el deterioro en las viviendas provocó el abandono de estas y un primer desplazamiento¹⁵. Las viviendas más afectadas rápidamente se devaluaron, lo que atrajo a ex integrantes de GAOML por sus bajos costos. Individuos (algunos con familias) que pertenecían a grupos paramilitares y guerrilleros llegaron al barrio durante, y una vez terminado su proceso de reintegración a la vida civil¹⁶.

La llegada de los ex integrantes de GAOML al barrio tuvo efecto en el uso de los espacios urbanos y las actividades hasta ahora allí realizadas. El estudio situado, pretende reconocer algunas singularidades en las interacciones entre los habitantes establecidos y exintegrantes de GAOML sin el condicionamiento de una o pocas variables, por esto, solo la revisión documental aunque necesaria, es insuficiente. La investigación se estructura alrededor de tres ejes. El primero da cuenta de Reconocer el *contexto* en el que se desarrolla el problema que se encara en la investigación, el segundo, revisa otras experiencias sobre problemas similares a nivel regional y local, y el tercero encara la construcción, revisión y contraste de conceptos

¹⁵ Esta migración se da por la incapacidad en el pago de las cuotas del apartamento o casa y el agrietamiento de las viviendas provocado por problemas en el suelo sobre el que se construyó. Notas de campo 14 de Noviembre 2020

¹⁶ La Reintegración es una oferta de seis años y medio que el Estado colombiano, a través de la gestión que realiza la ARN, les ofrece a las personas desmovilizadas de los Grupos Armados Organizados al Margen de la Ley (GAOML), que no han cometido delitos de lesa humanidad, y que quieren reintegrarse a la vida social y económica. <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/quees.aspx>

y categorías que ayuden a entender las interacciones entre los grupos sociales que se estudian en relación con los espacios que habitan.

Los grupos sociales que se estudian son reconocidos (por sus experiencias de vida) en nuestro contexto como población vulnerada, por lo que acceder a ellos y la información que compartieron representó un reto para la metodología inicialmente propuesta. Se buscó realizar un trabajo basado en la construcción de lazos que generaran confianza, sin embargo, la contingencia por la pandemia hizo que el proceso fuera intermitente, haciendo difícil la construcción de estos lazos, el contacto referenciado por antiguos habitantes o funcionarios que trabajaron en el barrio con habitantes establecidos reconocidos ayudó para entrar al campo. Personas o entidades reconocidas en el barrio (líder y lideresa social, secretaria de integración social), que mantienen lazos de confianza con la comunidad hicieron posible asistir y acompañar algunas de sus jornadas en el barrio. Con el contacto de los primeros participantes y a través de ellos se buscó invitar a otros participantes, técnica utilizada de forma recurrente en contextos y territorios marcados por la violencia, se conoce cómo *técnica bola de nieve (snowball sampling)*¹⁷ (Atkinson, Rowland, Flint John, 2001, p.1-5). Reconociendo las falencias de esta técnica, que por su dinámica puede llegar a generar un sesgo en la información recibida, se establecen tres contactos iniciales para reducir la posibilidad del sesgo. Garantizar el anonimato de los participantes cuando lo soliciten también es importante para construir estos lazos de confianza en estos escenarios. El registro del trabajo en campo, junto a la información obtenida por la revisión documental se clasificó y analizó apoyándose en el uso de software para encontrar relaciones y conexiones en el conjunto de información. La información obtenida de la revisión documental se contrasta con la información que se obtiene del trabajo de campo. Las variaciones de la entrevista cualitativa¹⁸, por su dinamismo y flexibilidad ayudan a acercarse de forma gradual a los individuos participantes, apoyando la idea de construir lazos de confianza. Con estos tipos de entrevista se reconoce mejor las condiciones en las que se da la interacción, los tipos de normas que siguen estos grupos sociales y/o si las comparten, cómo se dan situaciones de

¹⁷ El snowball sampling propone que a través de terceros ya contactados se realice la invitación a participar del trabajo de investigación a otros potenciales participantes, ya sea, porque los contactados invitan directamente a otras personas o porque facilitan el contacto de otros posibles participantes.

¹⁸ *Entrevista conversacional informal*, caracterizada por el surgimiento y realización de las preguntas en el curso natural de la interacción (sin que haya una selección previa de temas, ni una redacción previa de preguntas). *Entrevista basada en un guion*, caracterizada por la preparación de un guion de temas a tratar (y por tener libertad el entrevistador para ordenar y formular las preguntas, a lo largo del encuentro de entrevista). *Entrevista estandarizada abierta*, caracterizada por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta libre o abierta. *Entrevista estandarizada cerrada*, caracterizada por el empleo de un listado de preguntas ordenadas y redactadas por igual para todos los entrevistados, pero de respuesta cerrada (Valles, 1999, p. 178-186).

marginación. También, ayudan a entender dinámicas del barrio y sus alrededores (tejido social, redes comunitarias, etc.).

El diseño y análisis de las entrevistas construyó desde conceptos y categorías teórico-metodológicas revisadas, un camino a partir de las preguntas para acercarse a los objetivos planteados al inicio de la investigación, ejemplo de esto, es el esquema analítico que surge de la propuesta del interaccionismo simbólico de Blumer. A partir de las tres premisas y su desagregación se identifican variables que son implementadas para el diseño de las preguntas, las *cosas* y sus significados, sirven de guía y se incorporan al diseño de las entrevistas. La sociología de los desafíos, pruebas y soportes sociales como recurso metodológico, aporta con algunos de sus conceptos principales (pruebas, soportes, etc), operadores analíticos, que también son insumo en el diseño de las preguntas. Una primera recolección de datos se obtiene a partir de una *entrevista estandarizada abierta*, que ayuda a reconocer información básica, enfatizando en temas relacionados con el habitar (cantidad de personas habitando una vivienda, si es propia o arrendada, si sub arriendan, etc), con el fin de reconocer una primera capa de interacciones. A medida que avanzaban las entrevistas surgían nuevos temas no contemplados inicialmente en las preguntas planteadas, por lo que al reconocer su potencial aporte al desarrollo del estudio, se aprovechó la situación, indagando por estos nuevos temas; de esta manera se fueron construyendo nuevas preguntas enfocadas en estos elementos emergentes, manteniendo el hilo como si fuera una conversación. Por esto la dinámica de las entrevistas fluctuó entre una entrevista estandarizada abierta y una entrevista conversacional informal (Valles, 1999, p. 178).

Se buscó que los participantes identificaran y reconstruyeran espacios en donde tienen o tuvieron lugar los diferentes tipos de interacción y la reconfiguración de los mismos, con una caracterización del territorio desde la cartografía social, pero por los problemas antes mencionados no se pudo hacer con todos los entrevistados. De manera parcial y no con la profundidad que se buscaba el trabajo de caracterización del territorio se hizo sobre un plano extraído de la UPZ 50 (La Gloria), e imágenes de Google earth, con algunos entrevistados. Se identificaron algunos espacios de interés que evidenciaron algún tipo de reconfiguración temporal o duradera después de la llegada de los exintegrantes de GAOML. Sobre estos y los habitantes establecidos, se ha mencionado antes de manera general que son reconocidos como grupos sociales vulnerados, por eso la importancia de identificar y entender las condiciones que los reconocen como parte de estos grupos. Bajo este panorama, se reconocen algunas implicaciones de la investigación en los participantes por su alcance e impacto¹⁹. Al indagar por la cuestión ética de la investigación, los participantes son seres humanos a los que se les deben respetar sus derechos y que no deben sufrir algún tipo de agresión (consciente o inconsciente), también es importante indagar por los beneficios que la investigación aporta al campo interesado por estos temas y a los grupos sociales que hacen

¹⁹ La pregunta que propone Rubén Mesia Maraví (Mesia, 2007, p.139) en su trabajo ¿cuáles son los posibles efectos para la ciencia, para el grupo de estudio y para la sociedad más amplia?

parte del trabajo, sobre todo, en un país con un conflicto armado interno. (Mesia, 2007, p. 141). Se reconoció durante las entrevistas con los habitantes establecidos una intención por parte de estos, porque se hagan visibles problemáticas del barrio, pasadas y presentes, ya que consideran que estas han sido ocultadas o minimizadas por los relatos que diversos actores (en su mayoría ajenos al barrio) han mostrado de la Ciudadela Santa Rosa. La investigación busca un equilibrio entre el respeto a los derechos de los participantes y los beneficios que esta puede traer, siempre protegiendo a quienes participan. Para conseguir este equilibrio existen algunas normas o códigos que orientan y ayudan en la cuestión ética de la investigación²⁰. Sobre esto, El Belmont Report plantea unos principios revisados en esta investigación, estos se enfocan en la retribución por la participación en la investigación, en la participación voluntaria en el trabajo, y por qué no se debe condicionar esta participación, el respeto al deseo de abandonar la participación, sin que esto conlleve a algún tipo de represalia, el conocimiento detallado por parte del participante de la información pertinente sobre la investigación (naturaleza, condiciones, alcance, etc.), recibir un trato justo y equitativo, respetar el derecho a la privacidad y el anonimato, entre otras²¹.

INTERACCIÓN ENTRE EX INTEGRANTES DE GAOML Y HABITANTES ESTABLECIDOS. UN FENÓMENO EN CONTEXTOS URBANOS.

Una consecuencia de los acuerdos que buscan la paz entre el Estado colombiano y los GAOML, es la llegada de ex-integrantes de GAOML a contextos urbanos. Antes se mencionó, que una razón para llegar a la ciudad en su proceso de retorno a la vida civil es por la dificultad en la implementación de los procesos de DDR en entornos rurales, en los que se mantienen las hostilidades de la guerra, la violencia e ilegalidad. Reconocen que en las ciudades encuentran una mayor cantidad de ofertas laborales y la posibilidad de tener acceso a los servicios que estas ofrecen, están cerca de las entidades y funcionarios(as) vinculados (as) a los programas de DDR, y algo muy importante, la ciudad tiene una característica (tal vez por su escala), provee una idea de seguridad a los ex-integrantes de GAOML, por la posibilidad de encontrar en ella el anonimato. Este factor se vuelve importante al momento de tomar la decisión. Estas no son las únicas razones, pero son las que interesan por ahora, ya que dan una primera idea para entender las razones de la llegada a contextos urbanos de ex-integrantes de GAOML (sobre todo cuando esta es colectiva). La reflexión sobre otras formas de construir y habitar la ciudad, entendiendo la heterogeneidad de individuos que conforman grupos sociales y experiencias que confluyen e interactúan en contextos urbanos, incluyendo procesos de DDR, conlleva a revisar la imagen que se tiene sobre estos procesos de manera general en estos contextos urbanos. Por ejemplo, sobre los procesos de DDR y la llegada de ex-integrantes de GAOML a contextos urbanos, algunos

²⁰ Código de Nuremberg, Declaración de Helsinki, Belmont Report (Maravi, 2007, p.142).

²¹ Principio de beneficencia, principio de respeto a la dignidad humana y principio de justicia.

informes plantean que aumenta la percepción de inseguridad por parte de los habitantes establecidos, el trabajo de campo dejó ver esta misma percepción en algunos casos. Esta situación encontró sustento en estudios con encuestas realizadas sobre el aumento de delitos, coincidiendo con periodos de llegada de ex-integrantes de GAOML a los contextos urbanos en donde se hicieron los estudios (Centro internacional de Toledo para la paz [CITpax], 2011, p. 91). Aumentó la estigmatización y discriminación hacía los recién llegados, condicionando su proceso de reintegración y reincorporación²². Como se mencionó antes, la ARN presenta en sus informes un número significativo de ex-integrantes de GAOML que llegan a ciudades capitales, y la mayoría llega a barrios populares o asentamientos informales.

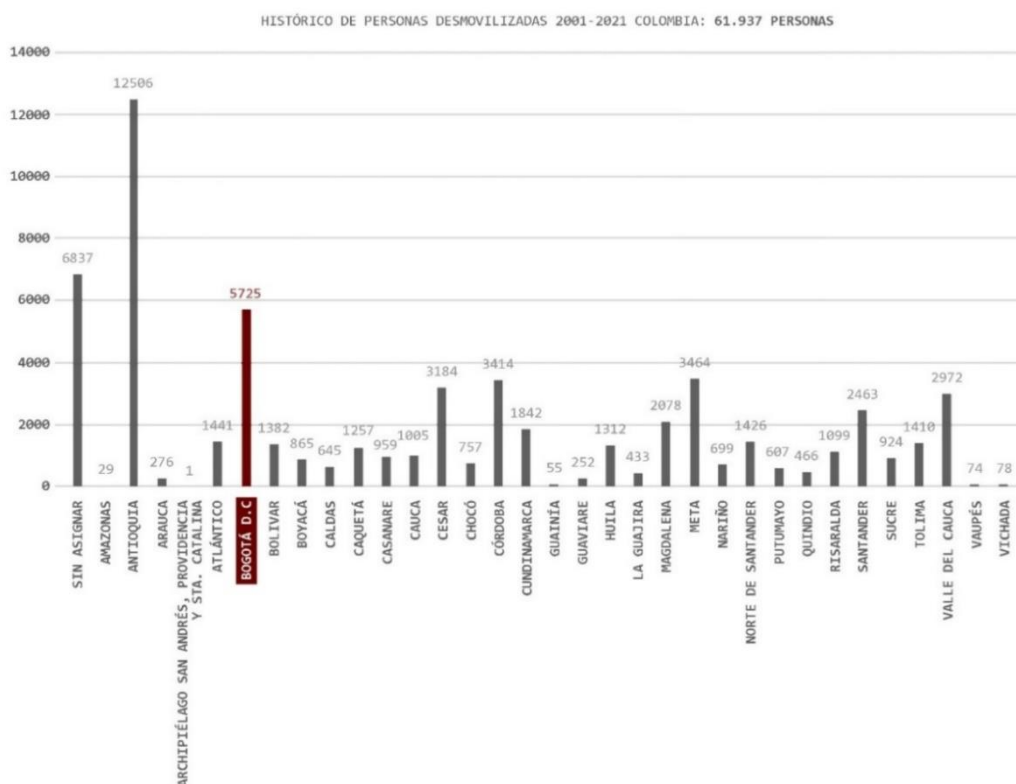


Imagen 1. Histórico de personas desmovilizadas 2001-2021 Colombia. Elaborado por el autor a partir del Cuadro 1, histórico de personas desmovilizadas del 12 de enero de 2021, fuente ARN. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/cifras.aspx>

Corregir formato de citas y referencias.

En el texto se debe hacer una referencia explícita a los cuadros

²² “Mesas de deliberación política desarrolladas en 2008 entre ex combatientes en Bogotá confirman que el estigma y la discriminación de la sociedad es uno de los problemas principales que afrontan en su proceso de reintegración. Sin embargo, ellos mismos contribuyen en ocasiones a extender esa percepción. “Yo en Bogotá no me siento segura, porque todos los desmovilizados se vienen para acá.”, admitía una desmovilizada entrevistada” (CITpax, 2011, p. 129).

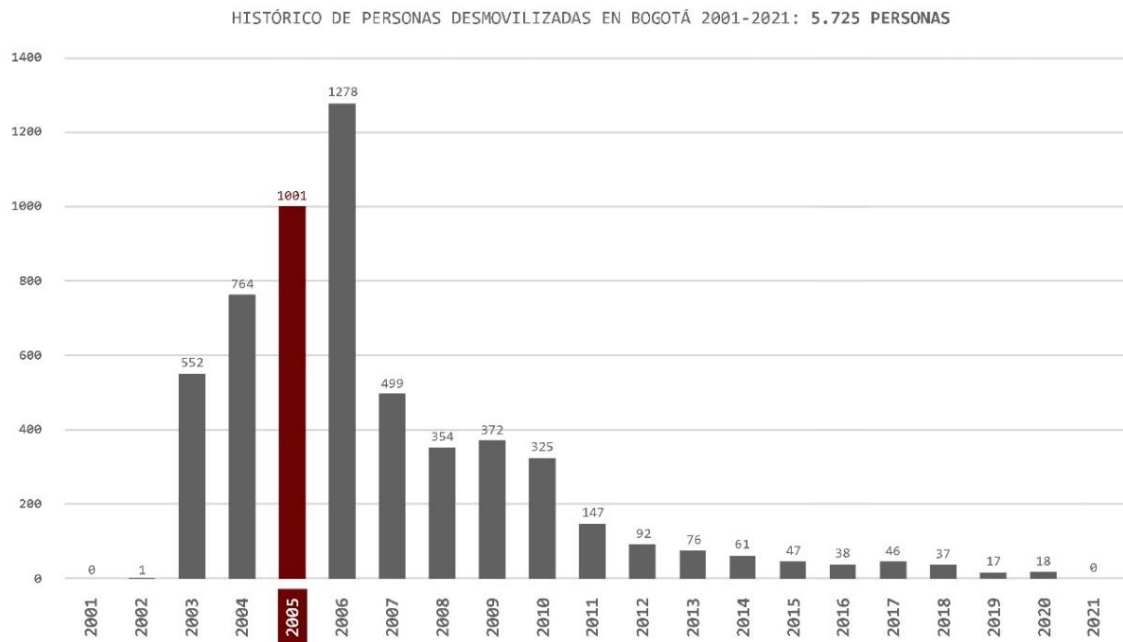


Imagen 2. Histórico de personas desmovilizadas en Bogotá 2001-2021. Elaborado por el autor a partir del Cuadro 1, histórico de personas desmovilizadas del 12 de enero de 2021, fuente ARN. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/cifras.aspx>

No es claro por qué se destaca el año 2005

CANTIDAD DE EXCOMBATIENTES EN PROCESO DE REINTEGRACIÓN EN BARRIOS DE BOGOTÁ. 2003-2017

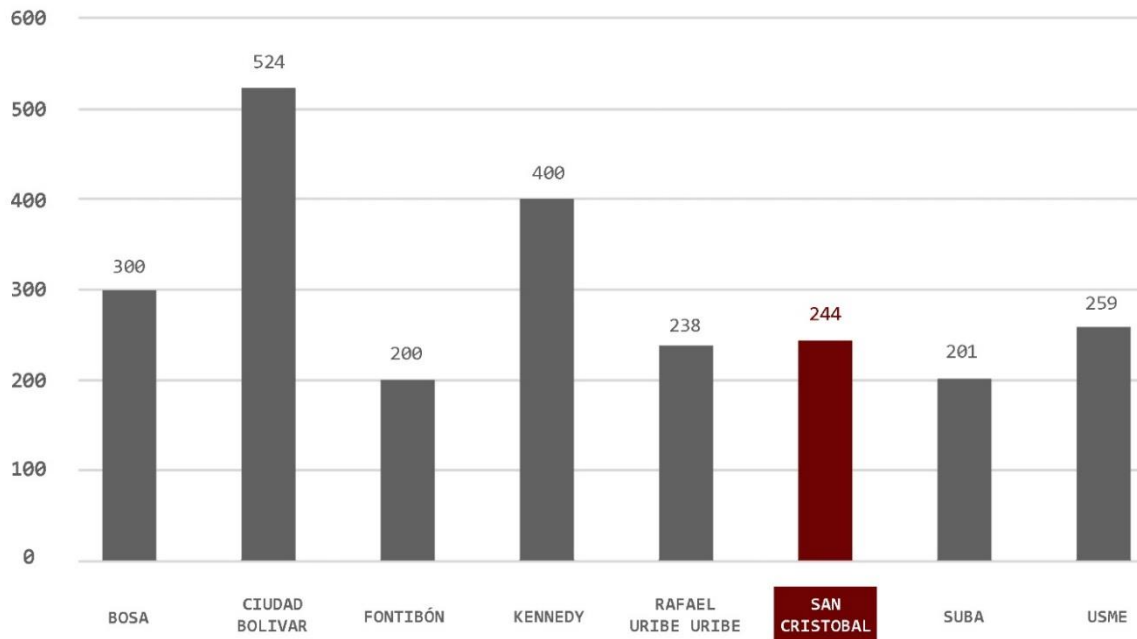


Imagen 3. Excombatientes en proceso de reintegración en Barrios de Bogotá 2003-2017. Elaborado por el autor. Cifras en cientos, fuente: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/el-estigma-el-obstaculo-de-la-reintegracion-articulo-855544/>

Esta percepción de inseguridad tiene alguna correspondencia con estudios y cifras sobre seguridad ciudadana, que muestran a ex-integrantes de GAOML que han sido capturados por cometer delitos o estar involucrados en actividades ilegales. Frente a esta situación, es importante reconocer que estos delitos y actividades ilegales, por lo que representan para los procesos de DDR, tienen una clasificación y se revisan bajo la forma y el modo como se llevaron a cabo. Dos nociones ayudan a entender esto, *reincidencia* y *removilización*. La primera es en referencia a “*la participación de un individuo, certificado oficialmente como desmovilizado, en actos delictivos posteriores a su desmovilización*”; y la segunda a “*la participación de un individuo, certificado oficialmente como desmovilizado, en violencia organizada ejecutada de manera posterior a su desmovilización, ya sea con los grupos que siguen en activo o con los que se conformaron en el proceso post-desmovilización*” (CITpax, 2011, p. 93). La información que se tiene sobre capturas de ex-integrantes de GAOML en contextos urbanos, muestra una amplia gama de delitos y actividades ilegales cometidos. Homicidio, extorsión, hurto, lesiones personales, concierto para delinquir, fabricación, tráfico o porte de estupefacientes, secuestro, violencia intrafamiliar, estímulo al uso ilícito de drogas, fabricación, porte y tráfico de armas de fuego y munición, terrorismo y reclutamiento (CITpax, 2011, p. 105, 118, 134). En este trabajo no se presenta una distinción entre delitos y actividades ilegales (reincidencia y/o removilización), al no ser un tema central en la investigación, pero se hacen algunas observaciones generales que proveen un panorama más

claro sobre la situación de los ex-integrantes de GAOML y su retorno a prácticas delictivas e ilegales²³, sumado a la percepción que esto provoca en los contextos urbanos a los que llegan. Las prácticas delictivas e ilegales que se dan bajo la removilización ocurren sobretodo en contextos rurales, y en menor medida en contextos urbanos. Para el 2014 en el Magdalena Medio, la policía advertía que el 30% de nuevos GAOML eran paramilitares desmovilizados rearmados. Continuando con su idea y proyecto de “orden social”, que incluye (por supuesto) prácticas delictivas e ilegales, legado de grupos paramilitares anteriores. El estudio de este problema muestra que se encuentra en distintas regiones, municipios y ciudades del país, en donde además, se registran nuevas alianzas entre estos grupos complejizando el problema (CNMH, 2014, p. 26, 30). En el caso de Bogotá, se observa la articulación de estos grupos con bandas y redes delincuenciales locales. Narcotráfico, control de economías informales e ilegales, prestamos de dinero bajo la modalidad de gota a gota y sicariato, son las prácticas más comunes que se registran (CNMH, 2014, p. 458). Otra consecuencia de esto último, son las amenazas y ataques a opositores políticos, organizaciones de defensa de derechos humanos, víctimas (revictimizándolas), lo que provoca muchas veces el desplazamiento forzado, incluido el intraurbano; también, manipulación e interferencia en procesos electorales y reclutamiento ilegal (CNMH, 2014, p.33, 458, 459). Por las características de estas prácticas delictivas e ilegales, en estos informes las clasifican como de bajo impacto (robo, porte ilegal de armas, narcotráfico, informante, etc.) o alto impacto (homicidios). Cuando se revisa la información que estudia en detalle este problema (representado sobre todo por cifras), no se encuentra una relación clara entre el aumento de la inseguridad (distinto a la percepción sobre esta), y la llegada o presencia de ex-integrantes de GAOML. No es un problema que pasa desapercibido para las distintas entidades, instituciones u organismos con algún interés en los procesos de DDR, tampoco para los habitantes establecidos, que de manera directa o indirecta se sienten afectados por este problema, demostrando que no se trata de algo menor. Aunque no es clara la información sobre la cantidad de ex-integrantes de GAOML que participan en delitos y actividades ilegales, sí lo es un poco más el tipo de actividades que realizan. En el escenario que plantea la investigación, es importante reconocer estas actividades por el potencial que tienen de configurar y reconfigurar las interacciones y espacios urbanos (calles, parques, comercio, viviendas, locales comerciales, etc), en los barrios. Muchos habitantes establecidos reconocen la posibilidad de reincidencia y rearme de ex-integrantes de GAOML, por esto, en varias poblaciones persiste el temor y desconfianza hacia estos, lo que ha provocado manifestaciones de resistencia frente a su llegada y la cohabitación con estos (CNMH, 2014, p. 31). Hay muchas razones para que la reincidencia y removilización sucedan; económicas,

²³ Sobre esta información es importante resaltar dos cosas. La primera, no hay un consolidado de cifras frente a la relación de exintegrantes de GAOML en prácticas delictivas, estas varían entre entidades y organismos que trabajan en este problema (Policía, Fiscalía, ARN (antes ACR), etc). Segunda, algunos casos de captura y judicialización de ex-integrantes de GAOML, se dan por delitos o actividades ilegales realizadas antes de su proceso de desmovilización, dejando ver la incapacidad de consolidar información entre instituciones, entidades y organismos. para más detalle sobre esto ver: Centro internacional de Toledo para la paz [CITpax], 2011.

políticas y de seguridad (CITpax, 2011, p. 92). Sobre las últimas, los ex-integrantes de GAOML muchas veces no encuentran condiciones mínimas de seguridad y de atención adecuada durante el proceso de DDR; en las económicas, destaca la incapacidad de estos programas para brindar acceso a proyectos productivos que generen ingresos económicos estables y suficientes, igual situación con el acceso a fuentes de empleo; también, sobresalen los cambios de gobierno, cada uno llega con agenda propia frente al cumplimiento o no, de los acuerdos de paz y los programas que hacen parte de estos. Los procesos de DDR como parte de unos acuerdos, tienen en su hoja de ruta asegurar que los ex-integrantes de GAOML se reintegren progresivamente a la sociedad civil, cumpliendo claro, con los compromisos de los acuerdos. Esta reintegración tiene como fin último llegar a la reconciliación²⁴ con la sociedad (Centro de investigación y educación popular [CINEP], 2015, p. 19-22), aunque esto representa una cierta complejidad. La reconciliación apunta a que los ex-integrantes de GAOML y habitantes establecidos puedan construir o re-construir relaciones de confianza. Deja ver un recorrido desde los procesos de DDR documentados, se reconocen unas etapas que son parte de estos a partir de la llegada de ex-integrantes de GAOML a contextos urbanos. La coexistencia y la convivencia pacífica²⁵ son parte de estos procesos, y plantean

²⁴ **Reconciliación.** Se fundamenta en la construcción o reconstrucción de relaciones que previamente se fracturaron, debilitaron o no existían debido a las dinámicas del conflicto armado. Dirigidas a definir escenarios desde acuerdos sociales que eviten el (re)surgimiento de violencias anteriores y nuevas a partir de acciones que perduren temporalmente. Puede entenderse como meta o como proceso. Como meta es de largo alcance en lo temporal, busca cambios sobre imaginarios sociales y creencias establecidas a partir del conflicto armado y los discursos en torno a este. Como proceso, busca la construcción de espacios de encuentro y promover la interacción entre habitantes establecidos y ex-integrantes de GAOML. Según esto último, la reconciliación puede darse parcialmente a partir de ciertas acciones (aún en escenarios donde la violencia se mantiene). Se puede dar entre algunos individuos no necesariamente con la totalidad de estos; es dinámica y cambiante. Lo espontáneo puede ser parte de esta reconciliación, no se impone, tampoco se regula por disposiciones del estado (si la condiciona). A partir de esto, el acto de reconciliación se da en tres dimensiones: interpersonal, social y política. Como proceso, plantea condiciones concretas para su desarrollo, como resultado de esto hay actos parciales de reconciliación. La *coexistencia* y la *convivencia pacífica*, la parcialidad en la reconciliación se da muchas veces por las características del contexto (Cinep, 2015, p. 19-22).

²⁵ **Coexistencia.** Considera la ausencia de violencia directa en un escenario de cohabitación. Se requieren escenarios de encuentro en la dimensión social e individual que garantice el respeto de los derechos humanos. Como proceso, promueve estos escenarios en donde los individuos se relacionan de manera pacífica, incluso superando la persistencia de actos violentos. Se considera necesaria para llegar a la reconciliación, por su condición parcial no supone un cambio en los imaginarios hacia los ex-integrantes de GAOML, otra situación que se da es que víctimas y grupos de establecidos cohabitan con ex-integrantes de GAOML, desconociendo sus antecedentes, en algunos casos el anonimato surge como estrategia, con la idea de evitar agresiones, estigmatización, prejuicios, etc. Sin embargo, este anonimato plantea tipos de interacción basada en el desconocimiento del pasado de los ex-integrantes de GAOML, alejándose de la reconciliación como meta, simplemente coexistiendo. Las interacciones en los barrios que habitan o en el lugar en donde trabajan no son las mismas, en el primero coexisten y en el segundo conviven pacíficamente, marcando un claro alcance diferenciado entre estos escenarios.

unas condiciones un tanto diferentes por las características que las constituyen y su incidencia en las interacciones, qué para este caso, interesan cuando tienen lugar en espacios urbanos (manteniéndolos o reconfigurándolos). Estas etapas en los procesos de DDR tienen una trayectoria histórica reconocida que visibilizan experiencias de procesos anteriores, lo que ha ayudado a mostrar con alguna claridad puntos críticos o superados en estos procesos, cómo también las instituciones o actores que se involucran en estos procesos. Las experiencias revisadas sobre la implementación de los procesos de DDR muestra la complejidad antes mencionada, y para entender esta, conviene reconocer la composición e interrelación de los factores presentes. Primer factor, alcance, total o parcial (reconciliación, coexistencia y convivencia pacífica. Segundo, conflicto armado que se desarrolló de manera diferencial en los territorios. Tercero, unas dimensiones que inscriben tipos de interacción (interpersonal, social o colectiva y política²⁶). Cuarto, escala, factor que se incorpora como ayuda para delimitar el análisis de lo anterior a partir de unos niveles micro, meso y macro. El análisis de esta complejidad sobre los procesos de DDR consolida un cuerpo que reconoce similitudes o diferencias entre ellos, rescatando de aquí, la observación de lo micro y local. Entonces, reconciliación, coexistencia y convivencia pacífica; enfoque diferencial de los territorios; dimensiones de tipo interpersonal, social o colectiva y política; y niveles micro, meso y macro (en este trabajo se interpretan como escalas), configuran nuevamente un esquema analítico que se intersecta con los mencionados antes encarar el problema de esta investigación. El proceso para llegar a la reconciliación puede ser distinto en cada

Convivencia pacífica. Se aproxima un poco más a la reconciliación y va más allá que la coexistencia. Acepta las diferencias al interior de un grupo social. Plantea un escenario que busca respeto, tolerancia y garantías democráticas, aunque no supone la *“superación y transformación de las causas estructurales del conflicto”*. Promueve la construcción o reconstrucción del tejido social, así como el establecimiento de normas en la interacción, respetando los derechos de los miembros del grupo, importante para la construcción de un *“ambiente propicio para la creación de metas colectivas y comunes”*. Promueve organización y logra una cohesión interna, hay interacción en diferentes niveles con la institucionalidad y conecta con los niveles micro, meso y macro de análisis (Cinep, 2015, p. 14, 18, 21, 22).

²⁶ **Interpersonal o individual.** Son acciones de reconciliación que tienen lugar en interacciones directas, es decir individuos que se relacionan entre sí. Incluye “procesos individuales o de contextos interpersonales entre los excombatientes y los grupos de establecidos. Puede asociarse a valores éticos o religiosos, o incluso a procesos relacionados con la superación de los traumas.

Social o colectiva. Se concentra en el consenso colectivo y no en responsabilidades individuales. Se enfrentan verdades mutuas entre los bandos antes en contienda y este enfrentamiento puede ser objeto de políticas públicas. *“Parte del supuesto de que víctimas y victimarios no logran encontrar espacios comunes ni consensos, para ello son necesarios los escenarios en los cuales prevalezca la coexistencia pacífica con una cultura política respetuosa de los derechos humanos”*. *“Demanda el cuestionamiento de las actitudes, los prejuicios y los estereotipos negativos que se desarrollaron alrededor de la figura del “enemigo” durante la guerra”*.

Política. Busca la (re)construcción de confianza entre las y los ciudadanos y las instituciones. Busca dar solución a las causas estructurales del conflicto a través del fortalecimiento de las garantías del Estado frente a los derechos humanos, entre ellos las condiciones socioeconómicas y los derechos civiles y políticos” (Cinep, 2015, p. 20, 21).

experiencia, surgen mecanismos que ayudan a los grupos involucrados en el proceso, estos mecanismos se presentan de distintas maneras y por razones diversas, por ejemplo, en lo que concierne a la escala, que vienen desde el propio territorio a partir del compromiso de los actores que son parte del proceso, respondiendo a la escala local; unos de escala macro, correspondientes al trabajo de las instituciones participantes de alcance nacional. En el caso de Bogotá, una mayoría de ex-integrantes de GAOML proviene de distintos lugares del país (existen algunos casos de individuos originarios o que ya residían en Bogotá y que regresan). Algunos documentos explican por qué no hubo una desmovilización de frentes de Guerrillas o de bloques paramilitares (Prieto, 2012, p.49) en Bogotá; en la investigación se considera esta información importante por la incidencia que tiene en los procesos encaminados para llegar a una reconciliación y en las interacciones entre los grupos sociales que hacen parte de esta. En Bogotá es difícil que exista una experiencia previa de interacción entre habitantes establecidos y ex-integrantes de GAOML, ya sea dentro del marco del conflicto armado (víctima) o externo a él, pero se han encontrado algunos casos.

“Ay, yo realmente soy muy feliz porque siento que llegué a mi casa como si hubiera llegado a mi pueblo. Porque yo pasé por Santa Lucía, San Cristóbal norte, el Restrepo..., y en ningún lado me sentí contenta. Igual, uno se extraña porque hasta un guerrillero vive acá. Me lo encontré así de frente, uno de los más asesinos, en un apartamento de estos. Lo conozco pero prefiero quedarme callada porque eso es para problemas. Después me toca salir de aquí pitada otra vez. Él apenas me dijo (señala la frente propia con el dedo índice). Pero no lo he vuelto a encontrar, sé que vive acá porque lo vi en dos reuniones, hace como dos meses. Ese día lloré porque no me imaginaba que iba a volver a ver a esa gente” (Castillo, 2015. La Hoja. Crónica de un experimento social, La Silla Vacía).

Por ejemplo, en el sur occidente de Bogotá se encuentran las localidades de Bosa y Kennedy, qué después de Ciudad Bolívar, son las que más acogen exintegrantes de GAOML en Bogotá (ver gráfico 3). Bosa es una localidad de Bogotá que históricamente ha tenido un gran área de desarrollo urbano ilegal (invasión o urbanización pirata), también una de las que mayor población desplazada por el conflicto armado ha recibido; y actualmente, es una de las localidades que destaca por los altos índices de pobreza y baja calidad de vida²⁷ (SDP, 2017, p. 3, 8). Posee problemáticas propias de estos contextos urbanos, violencia y criminalidad urbana (delincuencia común, enfrentamiento entre barras bravas, micro-tráfico de drogas ilegales, bandas criminales locales, etc), alta tasa de desempleo, informalidad laboral, etc.

²⁷ Documento Técnico: Índice de Distribución de Recursos de los Fondos de Desarrollo Local (IDR-FDL) 2017-2020. Localidades con mayor deficiencia en indicadores como: Cantidad de habitantes con necesidades básicas insatisfechas, kilómetros de malla vial local en mal estado, cantidad de adultos mayores de 60 años o más que viven en hogares línea de pobreza (ingresos), menores de 0 a 5 años que viven en hogares que afrontan algún tipo de pobreza MIP (reciente, crónica o inercial). Recuperado de: https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/indice_distribucion_recursos_fdl_17-20.pdf
Calidad de vida urbana en Bogotá, 2017. Alcaldía de Bogotá. Recuperado de: https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/calidad_de_vida_urbana_en_bogota.pdf

A través de los programas que asisten o han asistido los procesos de DDR en Bogotá, especialmente el PAPDRB, se han consolidado espacios de encuentro. Gestores de este programa, articulados con organizaciones sociales y la alcaldía local dictaban talleres de formación democrática a excombatientes²⁸ en colegios de esta localidad; además de otras actividades (culturales sobre todo). Estas actividades que contaban con la participación de individuos de grupos de establecidos y víctimas, buscaban promover la convivencia y la integración (Prieto, 2012, p.50). Sobre esto último, es importante mencionar que se puede empezar a reconocer un tipo de espacio urbano en donde se dan interacciones entre los grupos involucrados para esta investigación. Estos espacios urbanos son de uso educativo, en este caso colegios, más allá de su escala y carácter (privado o público), es un lugar de confluencia y reunión de individuos. Además, cómo se sabe, alrededor de la actividad principal de estos espacios, emergen otras actividades complementarias, estas actividades responden a rubros sobre todo comerciales, de pequeña o mediana escala que se articulan a la actividad principal del colegio (pequeñas papelerías o misceláneas, panaderías o cafeterías, venta o reparación de indumentaria escolar, etc). Estas actividades complementarias amplían la posibilidad de espacios urbanos para la interacción, una interacción más espontánea, con otras normas, mediadas por la actividad que promueve este espacio urbano y lo espontáneo del encuentro en el. Esta configuración de espacios urbanos interconectados va constituyendo un tipo de hábitat²⁹, qué junto a las interacciones que tienen lugar en ellos, acerca la investigación al concepto de habitus socio-espacial antes mencionado.

La localidad de Kennedy tiene algunas diferencias con la localidad de Bosa, mayor área y mayor cantidad de población, aunque con una densidad poblacional parecida. Esta localidad ha tenido un proceso de urbanización más planificado y controlado, sin embargo, algunos barrios que la integran han sido construidos en la informalidad e ilegalidad (invasiones y urbanización pirata), sobre todo los que están al sur (límites con Bosa), y occidente (límites con municipio de Mosquera). Históricamente, también ha recibido población desplazada por

²⁸ En este segmento se le llama excombatiente por ser como se menciona en el texto que se revisó y es citado.

²⁹ Se reconoce en las ciudades una diversidad de lugares que son habitados, con diversas formas de habitar los mismos. Los habitantes de estas ciudades reconocen estos lugares y espacios que los componen. Desde lo que plantea Angela Giglia se da por el habitus socio-espacial de estos habitantes, normas y reglas a veces explícitas, otras implícitas correspondientes con estos espacios y lugares, inscritos en diversos sectores sociales. Un ejemplo claro y general de esto es el del hábitat racionalista y el informal cómo plantea la autora, pero en estos tipos de hábitat se incluyen tipos de hábitat urbano que construyen tipos de interacción propios y en relación con la ciudad. Hay distintos tipos de hábitat más definidos, como los multifamiliares, y estos varían según su ubicación en la ciudad, a causa de las dinámicas sociales urbanas y sobre todo, en las latinoamericanas con condiciones de desigualdad muy marcadas. Esto último ha construido imaginarios en los individuos que habitan la ciudad, pero no se profundiza en eso en esta investigación, por lo menos no en esta parte, pero si resulta importante decir que esto le otorga a estos tipos de hábitat características que marcan diferencias entre estos, al menos en cómo son entendidos. Bajo este panorama quienes habitan la ciudad encuentran su lugar y reconocen el lugar de otros, puestos en relación a partir del hábitat urbano y los espacios de este, que reconocen y habitan, mediados por prácticas que constituyen su cotidianidad (Giglia, 2012, p.20).

el conflicto armado, la estratificación socioeconómica muestra sectores sin estrato, hasta estrato cuatro³⁰ (Mosquera, 2019. Kennedy, segunda localidad más poblada de la ciudad, con el 15% de los habitantes. Observatorio de Desarrollo Económico de Bogotá), siendo un caso especial en las localidades del sur de Bogotá. Esta particularidad da cuenta de la desigualdad que se encuentran en la localidad, persisten problemas de violencia y criminalidad urbana similares a las de Bosa, pero, existe un punto que marca una diferencia en las dinámicas de criminalidad, delincuencia y homicidios en la localidad, Corabastos³¹. Este punto en la localidad ha tenido un historial amplio de dinámicas de violencia y criminalidad urbana, centro del flujo de capitales movidos por economías lícitas e ilícitas, estas últimas, provenientes del narcotráfico, comercio de armas de fuego, extorsión, entre otras. Participan en estas dinámicas, bandas criminales locales, grupos paramilitares, guerrilleros, narcotraficantes, entre otros (Aguilera, Mario; Perea, Carlos (Eds.), 2020, p.112. Jaramillo, Ana (Comp), 2014, p. 213, 218, 220).

Como en Bosa, la articulación entre programas, organizaciones sociales y alcaldía local construyeron espacios de encuentro que promovieron la convivencia e integración entre los grupos que hacen parte de la investigación, dando lugar a una serie de posibles interacciones espontáneas similares al caso de Bosa. Juan Diego Prieto en su trabajo recoge la situación que narra un excombatiente del ELN que reside en Kennedy:

“yo voy por la calle y sí, encuentro personas desplazadas... pues plata no, porque no tengo, pero si puedo les doy una gaseosa o miro a ver cómo les colaboro. Me nace, a veces me siento culpable. Así uno haiga hecho el daño, pues perteneció a ese grupo” (Prieto, 2012, p.82).

Este tipo de experiencias visibilizan interacciones espontáneas y características de interés para esta investigación. Un espacio urbano público y la interacción entre individuos con unas experiencias de vida atravesadas por el conflicto armado.

En la ciudad de Cali se encuentra otra experiencia de interés para la investigación, tiene como eje central un proyecto de conformación de empresa con ex-integrantes de GAOML. Cali es la tercera ciudad más poblada de Colombia, capital del departamento del valle del Cauca y la más importante del suroccidente del país; se ha caracterizado históricamente por ser una ciudad receptora de población víctima de desplazamiento por el conflicto armado, un primer periodo de recepción fue en las décadas del cuarenta y del cincuenta, provenían sobre todo del eje cafetero, Cauca y Huila. Un segundo periodo, en la década del setenta, provenientes de la costa pacífica y Tumaco sobre todo, consecuencia de un sismo que provocó un

³⁰<https://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/dinamica-economica/kennedy-segunda-localidad-mas-poblada-de-la-ciudad-con-el-15-de-los-habitantes>

³¹ Central de abasto de alimentos para Bogotá. Principal centro de suministro de alimentos para Bogotá, llegan productos de todo el país.

maremoto en 1979. Esta llegada de población a Cali, inicia la configuración y consolidación de asentamientos humanos informales e ilegales como Siloé, La Ladera, Distrito de Agua Blanca entre otros (Urrea, F, Quintín P, 2000, p. 320-330). Estos contextos urbanos comparten características que ya se han mencionado antes, condiciones de vulnerabilidad en la población, en este caso, la mayoría afrocolombianos que fueron desplazados de sus territorios y acogidos en estos barrios, estableciéndose como el grupo social mayoritario. Sobre esto es importante mencionar un factor que no se ha reconocido en las experiencias anteriores, la discriminación racial.

Este factor racial en el comportamiento de la población caleña ha sido ampliamente estudiado y registrado, se describe a Cali como una ciudad de tradición conservadora, católica y patriarcal. En este escenario se desarrolló un gran polo industrial y empresarial del país, representado sobre todo por la industria azucarera; plantaciones e ingenios, por mucho tiempo generaron la mayoría de empleos en la ciudad y municipios aledaños. La mayoría de estos trabajadores vivían en las condiciones más precarias, habitan en los asentamientos y barrios con mayor carencia de servicios e infraestructura básica, reflejo de una segregación socio-espacial en los que predomina la población afrocolombiana.

La presencia de actores armados organizados (milicias guerrilleras o grupos paramilitares), la entrada del narcotráfico en la década de los setenta y ochenta a estos barrios, configuraron escenarios adecuados para consolidar la criminalidad alrededor de economías ilegales que sostenían a estos grupos. Estos barrios, con sus espacios urbanos y habitantes sirvieron para el funcionamiento de la empresa de estos grupos armados y del narcotráfico, consecuencia de esto (aunque no la única en términos de criminalidad), es que se constituyó una cultura del sicariato con altos índices de violencia, afectando la confianza de la población y de forma directa o indirecta las iniciativas y procesos de reconciliación (Cinep, 2015, p.59).

La falta de confianza en estos procesos y las instituciones que los promueven y hacia los exintegrantes de GAOML, dificulta la constitución de espacios de encuentro que ayuden a recorrer el camino hacia la reconciliación.

Esta mirada rápida al contexto, en donde tiene lugar esta experiencia, muestra una característica importante a tener en cuenta (desconfianza), lo que ayudará a entender algunas decisiones de algunos desmovilizados³², como se ve más adelante. Esta experiencia tiene su desarrollo central en un entorno laboral. Diez desmovilizados de un grupo paramilitar (Auc) y cuatro de un grupo guerrillero (Farc), se asociaron y constituyeron la empresa³³. Esta

³² Se les llama así en esta parte porque así los llaman en el texto del Cinep que se consultó.

³³ La asociación de estos desmovilizados constituye una empresa en la que son dueños y, progresivamente se van vinculando en actividades técnicas y gerenciales. En referencia a la cantidad de desmovilizados menciona que son diez (Cinep, 2015, p.53), esta información difiere con la que provee uno de los actores involucrados en el proceso del sector privado (Eternit). La información que publica en su página Eternit, en la parte de los procesos de responsabilidad social que lleva a cabo, menciona que los desmovilizados se agruparon como una cooperativa en la que son técnicos, socios y propietarios, todo al mismo tiempo; también menciona que los desmovilizados asociados son once (Ver: <https://www.eternit.com.co/reinsercion-social>). En esta verificación

empresa nace en 2010 y se dedica a fabricar elementos para el amarre y fijación de tejas para cubiertas en edificaciones. En la constitución de esta empresa participaron diferentes actores, empresas y fundaciones privadas, entidades públicas, agencias y organismos internacionales (Cinep, 2015, p.53), algunos de estos actores se involucraron más que otros, al punto de ayudar en la financiación y prestar recursos (económicos) para la sostenibilidad del proyecto. En esta experiencia se presenta el anonimato como estrategia de seguridad, estrategia que condiciona las interacciones en los barrios que habitan los desmovilizados; por no ser reconocido su pasado en grupos armados, la interacción con los establecidos está marcada por el desconocimiento de este pasado, limitándola, aproximándose a un escenario de cohabitación y coexistencia pacífica, que no es malo, pero es un obstáculo a la verdad, y no permite la reconciliación.

Diferente es la situación que se presenta en el entorno de la empresa. Esta experiencia ampliamente divulgada en Cali, como un proyecto que vincula a desmovilizados se inauguró en un evento público. Con presencia de medios de comunicación, actores locales, nacionales e internacionales que estuvieron vinculados al proceso. Los desmovilizados manifestaron que no estaban de acuerdo con esta presentación por temor al reconocimiento público, sin embargo, posteriormente, aceptaron que este reconocimiento no afectó su seguridad, por el contrario trajo algunos beneficios no esperados.

La bodega en donde opera la empresa fue alquilada por un precio menor cuando su propietario se enteró del proceso con desmovilizados que se llevaba adelante. Teniendo la empresa como referente del proceso de DDR, grandes empresas del sector privado (Eternit) se articularon como clientes, igual que sectores del comercio a escala local (ferreterías) una vez conocieron de qué se trataba.

Esta experiencia muestra a individuos que hacían parte de grupos armados reconocidos como “enemigos”, indicando un avance en el proceso hacia la reconciliación, desde una dimensión interpersonal. Contaron con asesoría profesional para la implementación de talleres en integración y construcción de confianza en el otro, configurando nuevos espacios de encuentro. Esto último, articulado con el entorno laboral y la interacción cotidiana que este espacio propone, fortalece y amplía la mirada sobre el alcance de estos procesos, presentando interacciones entre desmovilizados de bandos diferentes.

Otro avance hacia la reconciliación que presenta esta experiencia, se encuentra en la interacción con representantes del empresariado de la región, dispuestos a apoyar el proceso de retorno a la vida civil de estos desmovilizados, sobre todo desde la reintegración económica. Otros organismos y entidades públicas internacionales, nacionales y locales destacaron por sus acciones promoviendo espacios para el encuentro; la oficina de Asesoría de paz de la alcaldía de Cali desarrollo actividades entre desmovilizados, establecidos, víctimas, funcionarios, agentes del ejército nacional y la policía nacional; organizando eventos de tipo cultural o deportivo que hicieron posible encuentros en donde prevaleció una

de información se muestran las variaciones que documentan estas experiencias, sin embargo, por el desarrollo descriptivo de las experiencias, el texto del Cinep se toma como referencia en esta investigación.

interacción más amplia y de carácter público, con un agregado valor simbólico dentro del proceso:

“Aquí hicimos un evento muy bonito, que fue muy mediático. Metimos 25.000 personas vestidas de blanco al estadio, metimos todos los desmovilizados de Cali con sus familias [...] eran alrededor de 4mil víctimas y 4mil personas entre soldados y policías, lo que pasa es que ninguno iba uniformado, todos iban con camisetas blancas [...] hubo un par de desmovilizados que cogieron un micrófono y frente a 25 mil personas pidieron perdón por sus actos” (Cinep, 2015, p.73).

Esta experiencia da testimonio de diferentes alcances y etapas del proceso hacia la reconciliación. En unos escenarios, la interacción es limitada y prácticamente inexistente, resultando en un proceso de coexistencia que es, y será muy difícil que este avance hacia la reconciliación; en otros, está más presente y con mayor frecuencia, existe en lo cotidiano y local, favorecida por la construcción de espacios de encuentro físicos y sociales.

Hay otras experiencias que también encuentran espacios para la interacción en un entorno laboral, aunque con diferentes actividades. En Pereira está una cooperativa de transporte para pasajeros por carretera que opera en algunas ciudades y municipios del eje cafetero. Se fundó en 1992 después de un proceso de desmovilización de 52 individuos del grupo guerrillero EPL (ejército popular de liberación), que durante su proceso de reinserción se asociaron para formar una cooperativa de transporte. Este caso, tiene como espacio de encuentro el terminal de transporte de Pereira (principalmente), en este se desarrolla la actividad, sin embargo, la Universidad Tecnológica de Pereira también participó durante este proceso, además de apoyar el proceso, brindó sus instalaciones en donde los espacios de encuentro fueron Aulas y Auditorios, que sirvieron para la capacitación de los desmovilizados, estos, también fueron espacios de debate debates alrededor de este proceso (Cinep, 2015, p.78-100). Sin entrar en detalles sobre el contexto en el que se dio el proceso ni las problemáticas que este enfrenta (como se hizo con las anteriores), esta experiencia deja ver lo heterogéneos que pueden ser los espacios de encuentro y los actores que se involucran en esta. Esta podría ser una primera conclusión al revisar este conjunto de experiencias; otra es que los establecidos son un grupo muy heterogéneo y de esta forma hay tipos de interacciones bien diferenciadas.

Se encuentran también algunas características en común entre estas experiencias, se vislumbran unas posibles aproximaciones analíticas que abarcan al conjunto de experiencias y que visibilizan ciertos parámetros recurrentes que se constituyen en patrones (por ejemplo, el condicionamiento que provoca la búsqueda del anonimato en el proceso), esto sin desconocer que existen también características específicas en cada una de estas experiencias, sobre todo desde lo productivo económico y laboral que se diversifica (transporte, fabricación de elementos), y que permitió el desarrollo en gran parte de estas.

En resumen, en estas experiencias el foco está en lo micro y cotidiano, pero se reconoce que esto depende mucho del contexto, y de la misma manera, el contexto se ve afectado por estas experiencias; esta relación podría entenderse desde la inclusión de una escala mayor o meso;

esto conlleva a pensar en una mirada simultánea sobre distintas escalas para entender mejor las experiencias. Se identifica también una cohesión entre los desmovilizados, y de estos con otros actores, que surge de la organización en las empresas y el desarrollo desde entornos productivos, económicos y laborales.

El caso que se revisa en Bogotá, y el sector en donde se ubica (sur oriente de la ciudad); mantiene una dinámica en la que los procesos de construcción de barrio se enmarca en las distintas modalidades que prevalecen en la región (Latinoamérica), y el país (invasión, urbanización pirata o urbanización legal). Un gran número de procesos que construyen y configuran la ciudad desde la informalidad e ilegalidad y la organización de las comunidades, se caracterizan por establecer relaciones de ayuda mutua y tejido social; la organización comunitaria y la autogestión presentes en estos procesos son en parte los vehículos para que ocurran este tipo de experiencias y la localidad de San Cristóbal no ha sido ajena a esto. Ejemplo de esto es el Barrio Quindío; un urbanizador pirata a comienzos de la década de 1960 vendió lotes pero no entregó títulos de propiedad, ni suministró servicios públicos, ya que el terreno loteado (parcelado) tenía problemas legales. Los compradores ante esta situación, y con el apoyo y asesoría de la CENAPROV (Central nacional provivienda), acordaron ocupar el terreno. El resultado de esto fue que, en un periodo de 4 meses se habían asentado un poco más de 500 personas, conformaron una junta directiva que coordinó la ocupación y el acceso a redes de servicios públicos (de contrabando). Estas redes de servicios públicos fueron construidas por los mismos ocupantes, los recursos materiales fueron escasos, pero se compensó esta escases con el esfuerzo común (Torres, 2013, p. 141-142). Esta participación en la construcción de barrio en muchos casos forma una identidad del individuo y el colectivo con su barrio.

[Resumir la sección en la que se hace referencia a otros casos de estudio. Destacar puntos clave y revisar de acuerdo al marco teórico propuesto. Colocar en la sección sobre la llegada de ex GAOML a contextos urbanos].

[Esta sección va bajo el subtítulo del caso de Ciudadela...] Aunque la Ciudadela Santa Rosa pertenece a un desarrollo de urbanización legal, construido por una constructora que se supone, cumplió las normas establecidas para este tipo de proyectos (es tema de discusión este cumplimiento normativo por los problemas del suelo que afectaron al barrio), se inserta en un contexto urbano en el que predominan asentamientos humanos propios de urbanización no regulada por las entidades, las normas y leyes que se encargan de los procesos de urbanización en Bogotá. Los barrios Quindío, Altamira y Moralba, contiguos a la Ciudadela Santa Rosa se construyeron bajo las dinámicas de esta no regulación. Algunos entrevistados habitaron en barrios con estas características antes de llegar a la Ciudadela Santa Rosa, muchas dinámicas que surgieron de esta construcción de tejido social se mantienen y hacen parte de su día a día en diferentes situaciones; la ayuda con el cuidado de los hijos, diferir o aplazar el pago de productos básicos y de primera necesidad (fiar en la tienda), son algunas de estas. En el caso de los ex-integrantes de GAOML que llegaron, se encuentra que sus

procesos de desmovilización fueron individuales y colectivos, provenían de grupos guerrilleros y paramilitares (Villamizar, 2010, p 11). La oportunidad de adquirir vivienda en este barrio, surge de un problema; un problema de remoción en masa y asentamiento del suelo, lo que provoca el abandono y embargo de algunas viviendas (los propietarios no querían seguir haciendo los pagos). Se rematan las casas por un valor asequible para los exintegrantes de GAOML, que, contaban con recursos otorgados para proyectos productivos por parte del Gobierno Nacional, a través del Programa de Reincorporación a la Vida Civil del Ministerio del Interior. La llegada de las primeras familias (se estiman aproximadamente 140 familias), dio pie para que instituciones nacionales y distritales fijaran la mirada en el barrio, poniéndolo como ejemplo de coexistencia y cohabitación, haciendo que más familias de ex-integrantes de GAOML llegaran (Villamizar, 2010, p. 5). Esta postura institucional es favorecida por las trayectorias (sobre todo colectivas) de los exintegrantes de GAOML, muchos tenían una muy marcada idea de solidaridad (sobre todo los que provenían de grupos guerrilleros). En Bogotá, aproximadamente el 85% de los ex-integrantes de GAOML provienen de grupos guerrilleros (Villamizar, 2010, p. 27).

Acá se podría encontrar otra tensión dada por la cohesión entre cada grupo social, debido a las experiencias individuales y colectivas de vida de estos. Los habitantes establecidos por la experiencia colectiva de conformación y consolidación del barrio (en la Ciudadela se presentó una movilización de los habitantes en torno al problema de asentamiento del suelo y sus afectaciones a las viviendas y el barrio), con tramas y tejidos sociales, que los llevó a reconocerse como grupo, frente a individuos recién llegados con experiencias individuales y colectivas muy marcadas por su pasado y pertenencia a GAOML, con un marcado valor que se le da a la solidaridad, la conservación y la seguridad (CITpax, 2011, p.116).

A continuación, estos gráficos dan un poco de contexto sobre las condiciones de vivienda durante y después del proceso de DDR. El primero, sobre tenencia de vivienda, muestra que la modalidad de arriendo y subarriendo predomina, invitando a pensar en un primer tipo de interacción, en este caso con propietarios o quien les subarrienda. El segundo, muestra la accesibilidad de servicios que un contexto urbano ofrece, marcando un cambio con la experiencia de vida pasada en un GAOML.

TENENCIA DE VIVIENDA DESMOVILIZADOS EN BOGOTÁ

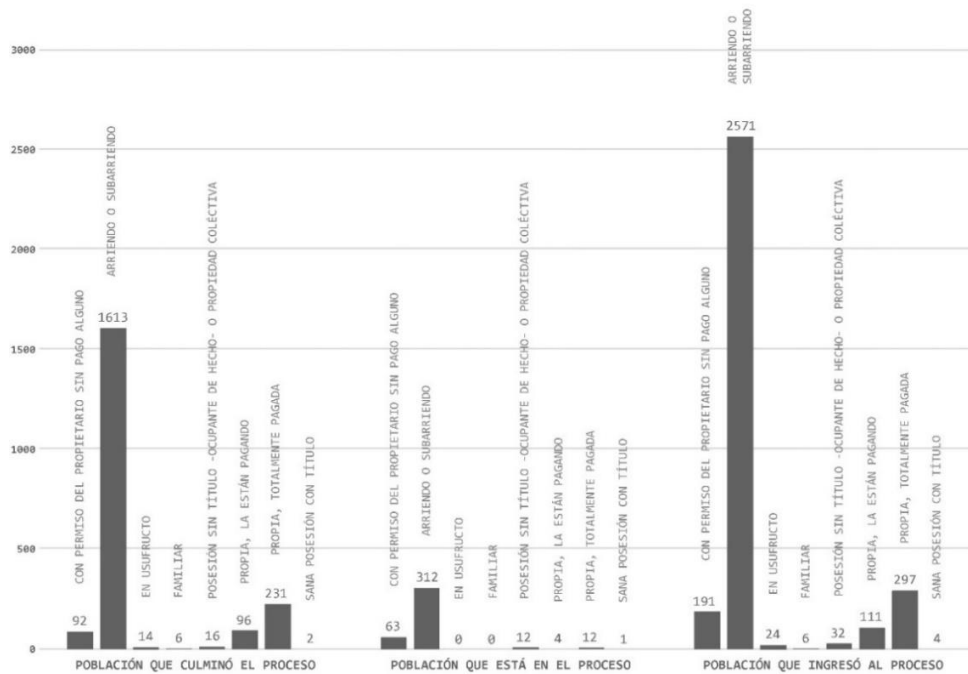


Imagen 4. Tenencia de vivienda de desmovilizados en Bogotá. Elaborado por el autor a partir del Cuadro 16: Hábitat tenencia de la vivienda del 12 de enero 2021, fuente ARN. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/cifras.aspx>. Las cifras totales del cuadro no coinciden con la sumatoria de los subtotales, se trabajó con los subtotales.

ACCESO A SERVICIOS PÚBLICOS Y HACINAMIENTO

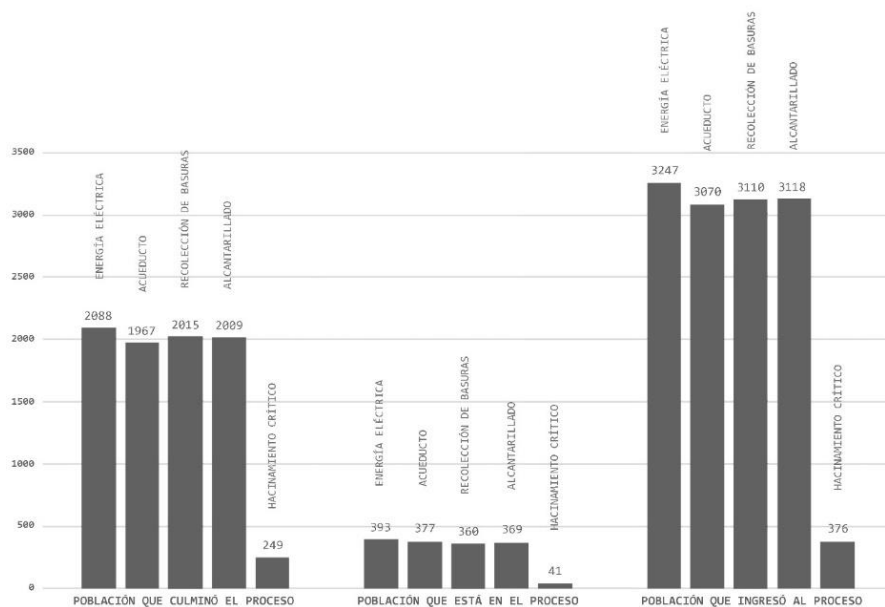


Imagen 5. Acceso a servicios públicos y hacinamiento. Elaborado por el autor a partir del Cuadro 15: Hábitat acceso a servicios públicos y hacinamiento crítico del 12 de enero 2021, fuente ARN. Recuperado de: <http://www.reincorporacion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/cifras.aspx>

Las interacciones son el detonante que tienen como efecto una reconfiguración del espacio urbano, pero después, este espacio urbano reconfigurado se vuelve un detonante para nuevas interacciones. Lo anterior devela una dinámica no lineal en la interacción y reconfiguración, lo que sugiere una observación atenta, por eso se articulan en este trabajo perspectivas de la sociología que se contrastan, pero que también se complementan, con la idea de captar lo que puede pasar desapercibido si se trabajara con una sola de estas perspectivas sociológicas.

ESCALA Y ESPACIOS URBANOS. ESCENARIOS DEFINIDOS PARA LA INTERACCIÓN.

La llegada de ex-integrantes de GAOML al barrio Ciudadela Santa Rosa provocó transformaciones y reconfiguraciones del espacio social y físico (Rodríguez, I, 2017, p. 173). En algunos habitantes establecidos prevalecía la desconfianza y el temor hacía los recién llegados, eran vistos como un nuevo problema que se sumaba a los que ya venían enfrentando; frente a esta situación, algunos ex-integrantes de GAOML se organizaron y se presentaron ante los habitantes establecidos. Actividades comunitarias, recreativas y culturales lograron llegar y convocar a varios habitantes establecidos, lo que inicialmente produjo un cambio en la percepción frente a los ex-integrantes de GAOML, construyendo interacciones nuevas y una mejor cohabitación (en principio) entre estos (Rodríguez, I, 2017, p. 175).

El barrio que se estudia está ubicado en la parte sur oriental de Bogotá, al revisar la historia urbana de la ciudad, se encuentra que la urbanización de este sector tuvo relación directa con los cerros orientales por su cercanía, las corrientes de agua que descienden a la sabana bogotana y los caminos que comunicaban con el sur del país (SDP, 2009, p. 8).

Las dos primeras características conformaron un suelo arcilloso que fue aprovechado en la explotación del suelo para canteras o “chircales”; en los bordes del río Fucha se encontraban asentados molinos de trigo y maíz, que aprovechaban la corriente de agua como fuerza hidráulica para su producción (SDP, 2009, p. 8). Inicialmente, constituyeron un factor relevante para la conformación de primeros asentamientos que determinaron el crecimiento de la ciudad al borde de los cerros sur orientales; la parcelación de terrenos de haciendas existentes (San Cristóbal, Molinos, etc), iniciaron procesos de construcción de viviendas que se fueron consolidando hasta configurar barrios obreros (IDPC, 2019, p. 98).

Otro factor a tener en cuenta para el crecimiento de este sector fue la pandemia causada por la gripe española en 1918. El crecimiento de la ciudad tuvo en el sur oriente una respuesta a los problemas de hacinamiento que se presentaban en los sectores de vivienda obrera, y que potenciaron la crisis sanitaria. Otra causa del crecimiento al sur oriente de Bogotá fue el recorrido de la línea sur del tranvía, esta se extendió hasta el barrio 20 de julio en la década de 1930 (Cifuentes, 2018, p. 142-143). Estos procesos, sumados a la industrialización que se dio en la capital, hicieron que esta se mostrara atractiva como centro urbano, ofreciendo una amplia gama de servicios y empleo.

El problema creciente de violencia sobre todo en la parte rural del país, hizo que campesinos llegaran a habitar en este sector huyendo de esta violencia. Este problema se enmarca en cuatro periodos temporales que ayudan a visibilizar mejor la migración hacia los centros urbanos. El primero se encuentra entre 1958 y 1982³⁴ (GMH, 2013, p. 11); coincide con uno de los índices de crecimiento más fuertes de población y expansión de suelo urbano de Bogotá.³⁵ En este mismo periodo se encuentra otro factor que agudizó la violencia, la instauración del acuerdo político y de gobierno bipartidista conocido como frente nacional (1958-1974), contribuyendo también con el crecimiento de varias ciudades. Estas como receptoras, se convirtieron en la opción de la población rural que huía de lo que se conoció como violencia bipartidista, sobre todo Bogotá (Torres, 2013, p. 107).

El sector sur oriental configurado en su mayoría por barrios obreros, asentamientos informales, lotes ociosos invadidos, urbanizaciones legales desarrolladas por el estado o el sector privado, se fue nutriendo con población desplazada por la violencia. El barrio 20 de julio se constituyó en una centralidad por su cercanía a la línea del tranvía y la iglesia del divino niño (congrega a miles de feligreses cada domingo desde entonces), esta iglesia atrajo sectores de comercio formal e informal y algunos colegios, sobre todo de comunidades religiosas (IDPC, 2019, p. 76).

³⁴ El informe ¡Basta ya! de 2013 identifica cuatro periodos en la evolución del conflicto armado en Colombia: **-Primero** (1958-1982), transición de la violencia bipartidista a la subversiva, proliferación de las guerrillas, apogeo de la movilización social y marginalidad del conflicto armado.

-Segundo (1982-1996), proyección política, expansión territorial y crecimiento militar de las guerrillas, surgimiento de grupos paramilitares, crisis y el colapso parcial del Estado, irrupción y propagación del narcotráfico, auge y declive de la Guerra Fría junto con el posicionamiento del narcotráfico en la agenda global, una nueva Constitución Política de 1991, y procesos de paz y reformas democráticas con resultados parciales y ambiguos.

-Tercero (1996-2005), recrudescimiento del conflicto armado, expansiones simultáneas de guerrillas y grupos paramilitares, crisis y recomposición del Estado en medio del conflicto armado y una radicalización política de la opinión pública frente a una solución militar del conflicto armado. La lucha contra el narcotráfico y su articulación con la lucha contra el terrorismo renuevan las presiones internacionales que alimentan el conflicto armado, aunado a la expansión del narcotráfico y los cambios en su organización.

-Cuarto (2005-2012), reacomodo del conflicto armado, ofensiva militar del Estado que alcanzó su máximo grado de eficiencia en la acción contrainsurgente, debilitando pero no doblegando la guerrilla, que se reacomodó militarmente, fracaso de la negociación política con grupos paramilitares que deriva en un rearme acompañado de un violento reacomodo interno entre estructuras fragmentadas, volátiles y cambiantes, permeadas por el narcotráfico, pragmáticas en su accionar criminal y desafiantes frente al Estado. (GMH, 2013, p.111).

³⁵ Bogotá a mediados del siglo XX superaba el medio millón de habitantes y para 1978 era una urbe de más de tres millones y medio de habitantes. Entre 1951 y 1964 alcanzó una tasa anual de crecimiento poblacional de 6.7%. Entre 1964 y 1973 esta tasa disminuyó al 5.8%, para 1973 Bogotá contaba con el 25.6% de la población urbana del país. Pero no solo incrementó la población, el área ocupada de la ciudad aumentó también, Martin Reig dice que entre 1938 y 1958 el área ocupada se triplicó y en los siguientes tres años, vuelve a triplicarse. Entonces entre los años 1900 y 1978 Bogotá pasa de 909 hectáreas y 100.000 habitantes (aproximadamente) a 30.886 hectáreas y 3'500.000 habitantes (aproximadamente). (Torres, 2013, p. 29, 30)



Imagen 6. Chircal Abierto en: La Ciudad silenciada (p. 15), Jorge Silva 1966-1971, Bogotá. Instituto distrital de patrimonio cultural 2014. Consultado en: <https://idpc.gov.co/publicaciones/producto/dog-days-bogota-alecsoth-copy/>

El barrio Ciudadela Santa Rosa, limita al norte con la quebrada Chiguaza y el bosque los Alpes, por el sur con el barrio Moralba (Calle 41B sur), por el oriente con los cerros orientales (cerro el Zuque), y por el occidente con la antigua vía al llano (Carrera 13B este)³⁶. El barrio empieza a ser habitado a finales de la década del noventa, cuando la constructora Santa Rosa S.A entrega las primeras etapas a los primeros habitantes. Su construcción fue entre agosto de 1995 y diciembre de 1998 (Villamizar, 2010, p. 8), surge como una alternativa de vivienda en este sector por su bajo valor dentro del mercado inmobiliario; ofrecía características urbanas y servicios de una ciudadela, lo que marca diferencias con un proyecto de vivienda convencional. La Ciudadela además de una agrupación de unidades de vivienda incluye otros servicios urbanos³⁷, para la época se tenían un par de casos exitosos de Ciudadelas en Colombia, siendo el más reconocido la Ciudadela Colsubsidio en Bogotá. La vivienda en la Ciudadela Santa Rosa se complementa con locales comerciales, espacios de reunión y recreación (Canchas, Salón comunal, etc.), parqueaderos y un parque de diversiones.

³⁶ Datos extraídos de la página de la Secretaría Distrital de Planeación SINUPOT. <http://sinupotp.sdp.gov.co/sinupot/index.jsf>

³⁷ Los dos casos a los que se hace referencia, son el de la Ciudadela Real de Minas en Bucaramanga que se construyó de manera parcial, ya que hubo problemas con la licitación en la construcción. Aunque la parte que se construyó refleja el potencial de este tipo de intervenciones de escala barrial con componentes urbanos que integran diferentes usos y servicios. El otro caso que se menciona es el de la Ciudadela Colsubsidio, proyecto de 130 hectáreas ubicado en la localidad de Engativá que, entre 1983 y 1986 entrega sus primeras etapas a sus propietarios. Además de las unidades de vivienda ofrece dentro de sus espacios: colegios, centros de salud, supermercados, áreas recreativas, entre otros. Esta integración de vivienda con otros servicios fue el objetivo central del proyecto, además, con su configuración se buscó darle prioridad al peatón sobre el automóvil. Escribe el Arquitecto Germán Samper quién lo diseñó: “con este tipo de proyectos se busca una ciudad humanizada, conformando espacios urbanos animados en los cuales surja la vida pública”. (Samper, 2003, p. 161,173, 174, 176)

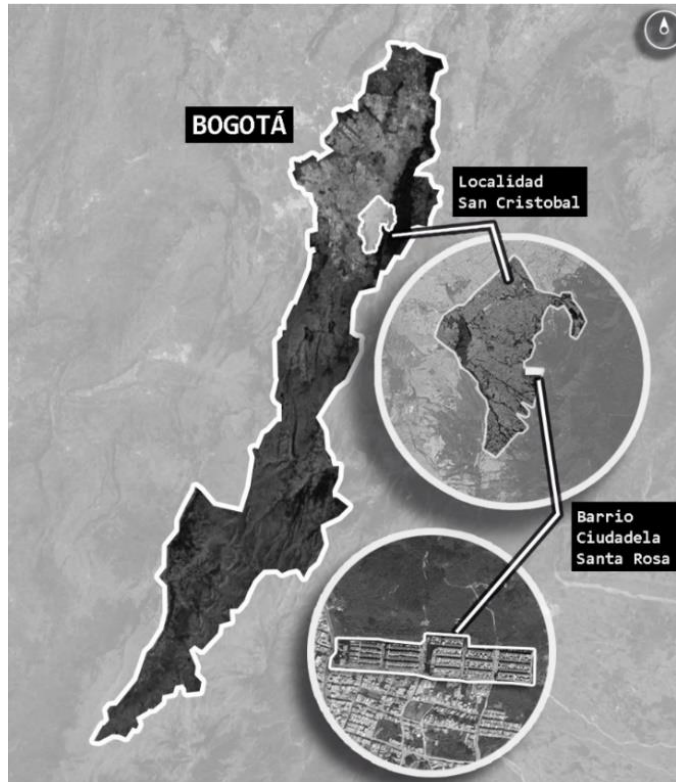


Imagen 7. Localización del barrio Ciudadela Santa Rosa. Realizado por el autor con imágenes de Google Earth.

COLOCAR OTRO PAR DE REFERENCIAS EN EL MAPA QUE INDIQUEN DÓNDE ESTÁ SAN CRISTOBAL CON RESPECTO AL CENTRO HISTÓRICO y LA ZONA INDUSTRIAL DE PUENTE ARANDA POR EJEMPLO.

La vivienda se compone por casas y apartamentos, 554 casas, 399 apartamentos (953 unidades de vivienda), y 119 locales comerciales. Se identifica cada sector del proyecto por colores, estos segmentos se leen como manzanas y son también las etapas en las que se construyó el proyecto. A cada sector lo divide una vía o parqueadero, estos colores son los predominantes en las viviendas o locales en cada una de estas manzanas; de oriente a occidente son: Verde en el borde con los cerros orientales, azul, amarillo, y en crema, dos manzanas de apartamentos y locales comerciales cercanas a la antigua vía al llano. (FOPAE, sf, citado en Rodríguez, A, 2017, p. 45).

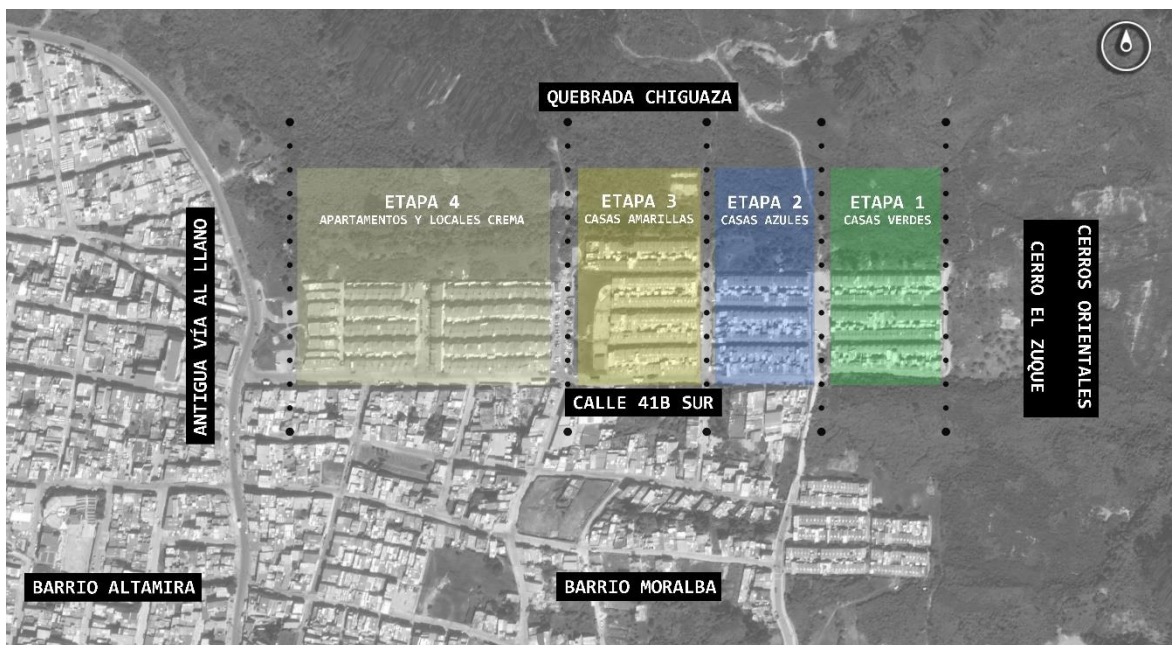


Imagen 8. Límites y etapas del barrio Ciudadela Santa Rosa. Realizado por el autor con imágenes de Google Earth

Los primeros habitantes de la ciudadela, se reconocen como individuos pertenecientes a una clase trabajadora, gran parte provenían de distintos sectores de la ciudad. Otros provenían de diferentes ciudades y llegaron a la ciudad por las razones antes mencionadas. La mayoría vivían bajo la modalidad de arriendo, en habitaciones, apartamentos o compartiendo en alguna casa con un familiar, al que le pagaban un arriendo, una especie de sub-arriendo (dividen los pagos de servicios públicos, el mercado y del arriendo mismo). Algunos encontraron en esta Ciudadela el lugar para tener por primera vez una vivienda propia. Muchos de ellos, con subsidios de cajas de compensación accedieron a un plan de crédito para comprar su vivienda (Rodríguez, I, 2017, p.172). El proyecto se fue entregando por etapas; la primera ubicada al borde de los cerros orientales y progresivamente las otras etapas, descendiendo hacia el occidente, hasta llegar a la antigua vía al llano. El proyecto se construyó sobre un terreno inestable e inadecuado que no soportó las cargas por el peso que un proyecto de este tipo transmite al suelo. Después del primer año de entregarse las viviendas se empezaron a ver grietas en estas, resultado del problema con el terreno, sobre todo, en las que están ubicadas en la parte cercana a los cerros orientales. Esto provocó en algunos casos fallas estructurales en la vivienda lo que representaba un riesgo para sus habitantes. El antiguo DPAAE, en un estudio técnico presentó que la Ciudadela se encontraba en un área de alto riesgo no mitigable, por lo que recomendó el desalojo; esto empezó a cambiar la percepción que se tenía sobre el barrio por parte de algunos habitantes establecidos y vecinos de este; la evacuación de viviendas, el abandono de locales comerciales, el desmonte del parque de diversiones (Rodríguez, A, 2017, p. 46), dejaban ver un detrimento o al menos la percepción de este, por el abandono de predios en el barrio. Esta problemática provocó que exintegrantes de GAOML con sus familias accedieran a las viviendas por un

precio mucho más bajo; a partir del año 2004 entre 120 y 150 familias de exintegrantes de distintos GAOML (Auc, Eln, Farc, etc), llegaron al barrio (Villamizar, 2010, p. 21). Con este panorama, y con el fin de aproximarse a los temas centrales de este trabajo, es importante empezar a reconocer variables o *cosas* que incidieron en las interacciones y reconfiguración de espacios urbanos. Como se mencionó antes, inicialmente se reconoce la **percepción de inseguridad** como una *cosa* presente en los habitantes establecidos frente a la llegada de exintegrantes de GAOML. Informes muestran la articulación de esta variable con estudios sobre aumento de delitos y llegada de exintegrantes de GAOML a contextos urbanos, aunque estas mediciones son muy cuestionables por diversas razones (sobre todo por diferencias entre las fuentes), sí presentan un escenario que condiciona las interacciones y reconfiguraciones de espacios urbanos. En entrevista realizada a una habitante del Barrio Altamira (a dos calles de la Ciudadela Santa Rosa), se percibe una primera imagen sobre los que llegaban al barrio.

“cuando nos enteramos que venían los paras preferimos irnos”³⁸.

Esta postura provocada por miedo e incertidumbre se hizo presente en algunos habitantes establecidos hacia los ex integrantes de GAOML en el barrio, algunos recién llegados perciben esta imagen que recae sobre ellos, la **estigmatización y marginación**, resultado de su pasado como integrantes de GAOML. En **respuesta**, realizaron acciones que les permitiera establecer un puente de comunicación con los establecidos. En distintos trabajos sobre el barrio, reportajes de prensa y entrevistas, se documenta que los exintegrantes de GAOML al llegar e identificar esta situación, buscaron la integración con los habitantes establecidos.

“En el 2004, [...] llegamos, llegué acá a esta ciudadela, que es cuando tomamos la iniciativa pues de que era necesario organizarnos, pero esta iniciativa se dio fue precisamente al ver el rechazo de la comunidad, entonces ya empezamos a trabajar con lo que fue integración [...] mucha olla comunitaria, invitando a la comunidad, venga mire...”³⁹

“Un domingo se nos ocurrió la idea con mi hija de hacer una olla comunitaria como las que hacíamos antes en las veredas, para invitar a todos los vecinos y que cada uno trajera lo que quisiera. La gente no sabía qué era eso pero todos vinieron y les pareció genialísimo, sobre todo a los niños”. (Rodríguez I, 2017, p.173)

Estas acciones promovieron unas primeras **interacciones públicas** con los habitantes establecidos, que por supuesto, tenían lugar en distintos espacios del barrio; el parque

³⁸ Entrevista realizada el 20 de enero de 2021.

³⁹ Entrevista a hija de excombatiente del ELN. Subido a YouTube en el canal: Observatorio de Paz y Conflicto el 04 de agosto de 2010, título: *ODDR Comunidad llegada al barrio.f4v*. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=3S5N0Gb5op8&ab_channel=ObservatoriodePazyConflicto

principal, la cancha múltiple, la iglesia del barrio Moralba y el salón comunal (Rodríguez A, 2017, p.56). Esto conllevó una serie de **reconfiguraciones de espacios e interacciones en el barrio**. Estos espacios tienen una ubicación central en el barrio, además son contiguos, espacios de reunión destinados a diferentes actividades. La articulación de estos espacios y bajo estas condiciones empieza a consolidar un gran espacio, rodeado de otros espacios con diversas actividades. Esta articulación y construcción de espacios a partir de otros espacios en relación con las interacciones en el barrio, muestra un punto de partida sobre el desarrollo del concepto de hábitat.

Posteriormente, e impulsadas por la gestión en la JAC de una ex integrante del ELN (Villamizar, 2010, p. 23-26), estas **reconfiguraciones e interacciones se fueron repitiendo y afianzando**; los locales abandonados se entregaron a habitantes del barrio para que desarrollaran actividades económicas, la cancha se consolidó como un espacio para realizar eventos deportivos, culturales y bazares para recaudar fondos (Rodríguez A, 2017, p.57).

Pero, tuvo lugar otra situación, la cual surgió de reconfiguraciones de espacios que no fueron bien recibidas por los habitantes establecidos. Actividades realizadas en la calle con altos volúmenes de sonido, como fiestas y bailes, o reuniones de varias personas en donde se ingería alcohol en las calles; provocaron incomodidad en los habitantes establecidos, esto causó que se mantuviera **la estigmatización y distancia** de estos con los recién llegados. Otras situaciones acentuaron las diferencias, individuos con experiencias de vida más urbanas (habitantes establecidos), frente a unos ex-integrantes de GAOML recién llegados (marginados), con experiencias de vida más rurales.

“llegaban con gallinas y costales al hombro”⁴⁰.

El concepto de marginados de Elias y Scotson (antes mencionado y descrito), mantiene unas características que se reconocen inicialmente en los ex integrantes de GAOML. Junto a estas, está la imagen de algunos habitantes establecidos sobre los recién llegados, suscitando la relación de establecidos-marginados. La obra de Elias y Scotson coincide con una variable o *cosa* en la presente investigación (que también se vuelve un punto de partida). La variable más reconocida y que resalta durante y después del proceso de DDR, es la de **percepción de inseguridad**. En contexto, el aumento de los índices delictivos en uno de los vecindarios de “Winston Parva” en la obra de Elias y Scotson es una variable inicial que sirve, alrededor de esta surge el llamado de atención que hace la comunidad a los investigadores por el alto índice delictivo en un vecindario (considerado peligroso e inseguro), es la variable con la que empieza la investigación en “Winston Parva”. Esta variable inicial se sondea con la evidencia encontrada, y a partir de esta se buscan explicaciones sobre el problema; a medida que avanza la investigación se traslada el interés de los *diferenciales delictivos de los vecindarios* a las diferencias de *carácter entre los vecindarios* y las relaciones entre ellos. Este nuevo enfoque se sustenta porque después de tres años de trabajo en “Winston Parva”, los diferenciales delictivos se desvanecieron entre los vecindarios, no así, la imagen que los vecindarios más antiguos tenían sobre el nuevo, manteniendo la estigmatización sobre el vecindario nuevo.

⁴⁰ Entrevista realizada el 14 de Febrero de 2022

En el trabajo que se realiza, sobresale que una primera variable tiene que ver con índices delictivos, provocando una percepción de inseguridad ligada a la llegada de los exintegrantes de GAOML. Este es el inicio de un fenómeno que los constituye como individuos marginados. La marginación social se refuerza por la aparente relación de estos recién llegados con actos delictivos, temas de inseguridad e informalidad laboral; reportes, informes, registros en prensa y otros medios de comunicación que trabajan o trabajaban en las localidades con más habitantes desmovilizados, mostraban que estos individuos eran buscados por organizaciones delincuenciales. Estas organizaciones estaban interesadas sobre todo en su conocimiento en manejo de armas, para que prestaran servicios de seguridad o sicariato, sobre todo, en lugares con condiciones sociales extremas, ya fuera por su ubicación o por las actividades que en él se realizan (principalmente económicas). Ejemplo de esto tiene lugar en el Barrio Santa fe, sector en donde la prostitución y venta de drogas ilícitas predominan como actividades económicas principales, muchos de estos ex-integrantes de GAOML trabajaban en el día en este sector, brindando servicios de seguridad en establecimientos, para luego comprar droga en el Bronx y venderla en la noche y madrugada en el Barrio Santa Fé. Otros se organizaban y conformaban grupos para delinquir. En entrevista en uno de estos informes un desmovilizado dice:

“En San Cristóbal y Santa Rosa a unos compañeros les decían el trío dinámico: uno de AUC, uno de ELN y otro de FARC [...] En la peladez (juventud), iban al Bronx a alquilar armas, atracaban, y luego las devolvían.”. (CITpax, 2011, p. 136)

Estos individuos en su proceso de retorno a la vida civil experimentan situaciones de estigmatización y por lo que son marginados en distintas situaciones, no solo por los habitantes establecidos con los que comparten el barrio que habitan. Una primera situación de **rechazo** se encuentra en algunas **entidades** o programas vinculados a su proceso. Empezando por la imposición de los proyectos productivos, sin tener en cuenta la trayectoria y experiencia de vida del ex-integrante de GAOML, les asignaban proyectos productivos cuyas actividades no correspondían con el conocimiento que estos individuos poseían, sumado a esto, tampoco contaban con las mejores herramientas. Históricamente, se ha reconocido que la mayoría de los integrantes de estos grupos son o fueron campesinos.

“Después de la desmovilización, entro a una entidad del Gobierno y me ponen como promotora para hacerles seguimiento a nuestros famosísimos y aclamados proyectos productivos. Se habían entregado dizque 730 proyectos, a los cuales les iba a hacer seguimiento. Después de seis meses, me doy cuenta que de esos proyectos solamente había 100 activos. Es que si un desmovilizado sale, le dicen: «Usted va a colocar la cabina de Telefónica». Pero uno no sabía manejar un teléfono. No sabía cómo contar los minutos, prender un computador. A la gente le imponían colocar lo que los proveedores querían y no lo que los desmovilizados querían. Cuando se empezó a hacer el seguimiento, nos dimos cuenta, por decir algo, que los computadores que les entregaban a los desmovilizados estaban en mal estado: el teclado no servía; los computadores a veces servían, a veces no. Daban unos expendedores de alimentos en mala

calidad, pelados, sucios. Los congeladores no servían, una calidad terrible. ¿Y qué pasó con todos estos proyectos? Se fueron a pique” (Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022, Cuando los pájaros no cantaban. Historias del conflicto armado en Colombia, volumen testimonial, p. 433)

El acompañamiento profesional en **salud mental** también ha sido muy cuestionado por su falta de compromiso.

“Cuando yo llegaba a mi terapia, me decían: «Ay, haga bolitas cuando está contenta y haga palitos cuando esté triste». Yo cuando empecé a ver que el proceso iba así, dije: «No, ni mierda, yo no vuelvo a hacer ni palitos, ni rayitas, ni ni mierda. A mí cámbiame de psicóloga». Lógicamente uno tenía que asistir tres veces en el mes para que la psicóloga le validara, pasara la planilla, y le pudieran pagar. Solo por eso iba más de uno. «Yo qué le voy a contar mi vida a esta hijueputa. Me pone es a hacer palos y bolas, y a mí esos palos y esas bolas ya no me gustan». Después le decían a usted que dibujara unos carritos, que para dónde iba, que el futuro, pero eso pa uno, en el momento de la desmovilización, no era la tarea que había que hacer” (Comisión para el esclarecimiento de la verdad, cuando los pájaros no cantaban, 2022, p. 433).

Varios registros muestran que algunos **profesionales** involucrados en estos procesos de DDR, refuerzan la imagen de marginados en estos individuos.

“Nuestras famosísimas y aclamadas trabajadoras sociales y psicólogas nos bajaban de la nube: «¿Qué tal esa vaina?, ¿una ex paramilitar diciendo que quiere ser trabajadora social?». Yo decía «¿Cómo así?, ¿luego es un pecado ser excombatiente y ser una trabajadora social?». [...]. Uno de excombatiente sirve pa lavar los baños del Transmilenio, para limpiar el humedal, para que vaya y limpie el alcantarillado de Ciudad Bolívar, para que pinte Ciudad Bolívar. Todos los procesos que nos ofrecían eran solo mierda pa nosotros” (Comisión para el esclarecimiento de la verdad, cuando los pájaros no cantaban, 2022, p. 433).

Estas situaciones de rechazo y estigmatización también se encuentran en la **población civil**, cuando reconocían a los ex-integrantes de GAOML, en alguna de sus actividades, que eran parte de su proceso, les hacían saber su inconformismo y rechazo.

“Yo estuve en San Cristóbal haciendo mis cuarenta horas de servicio social, y la gente no salía porque sabía que éramos excombatientes. Nos echaban, el presidente de la junta: «Ustedes son una manada de hijueputas, no los queremos ver acá, se abren o los sacamos». Mejor dicho, eso era una porquería. ¿Qué nos tocaba hacer? Irnos pa otro barrio a mamarnos otra persona que nos gritara. Llegaba una entidad normal y decía: «Ah, no, trajimos excombatientes para que les limpien la mierda del perro del parque». «Pero ¿eso qué servicio social es?». Lógicamente, una persona a las que le han matado la mamá, el papá, ¿qué va a salir a mirarnos la jeta? Ese fue otro fracaso del Gobierno nacional” (Comisión

para el esclarecimiento de la verdad, cuando los pájaros no cantaban, 2022, p. 434).

Esta situación (junto a otras, sobre todo incumplimientos), tuvo y ha tenido consecuencias en los procesos de DDR y el conflicto armado interno de Colombia. Una de estas consecuencias ha sido el re-arme de individuos y su re-incorporación a GAOML; frente a esto, es importante distinguir las modalidades por las que se reconocen estos grupos. Una de ellas son las disidencias, otra los re-armados y otra los emergentes; en este estudio se tiene en cuenta esto, sobre todo centrandó la atención en los re-armados, cuanto influyen las situaciones antes mencionadas en la decisión de re-armarse (Comisión nacional de reparación y reconciliación CNRR, 2007, Informe No 1, Disidentes, rearmados y emergentes: ¿bandas criminales o tercera generación paramilitar? 2007)

“Cuando cambió el Gobierno, nos mandaron decir que nos iban a bajar el apoyo humanitario. Pum, empezaron a irse otra vez, a devolverse. Varios decían: «Quihubo, ya me devolví, me están pagando tanto», «Quihubo, nos vamos a armar en tal grupo», «Quihubo, nos vamos a volver apartamenteros», «Quihubo...». Empezó uno a ver otra vez: «Ah, es que no aparece tal desmovilizado», «Ummmm, no se sabe por qué», pero uno ya sabía que estaban en tal cosa, en tal vuelta” (Comisión para el esclarecimiento de la verdad, cuando los pájaros no cantaban, 2022, p. 434).

Los anteriores relatos muestran situaciones de **estigmatización y marginación social** que vivieron y viven hoy en día ex-integrantes de GAOML en distintos escenarios. Es importante ver cómo se perciben estos a partir de las situaciones vistas, aunque sin mencionarlo explícitamente, en sus relatos se reconoce una imagen sobre ellos mismos, similar a la de unos marginados. Estos relatos referencian contextos urbanos, con sus espacios e interacciones, como se mencionó unas páginas atrás, la articulación y construcción de espacios a partir de otros espacios, en los que tienen lugar las interacciones, es el punto de partida para dirigir esta parte de la investigación hacia el concepto de hábitat.

Este concepto ha tenido un desarrollo y alcance extenso, desde algunas disciplinas y discursos se ha fijado como un campo de conocimiento. Se identifica una referencia que ha sido representativa en el tiempo de alcance global, promueve discursos, acciones y políticas públicas; a partir de la ONU y las conferencias sobre Hábitat (Vancouver 1976, Estambul 1996 y Quito 2016), con sus informes han desarrollado el concepto de hábitat en referencia a los asentamientos humanos, con un enfoque holístico que identificó desde 1976 una problemática en torno a los asentamientos humanos de carácter multidimensional⁴¹. Sectores

⁴¹ Las condiciones de los asentamientos humanos afectan directamente “el desarrollo humano, social y económico, y que el desarrollo urbano descontrolado tenía graves impactos medioambientales y ecológicos” (ONU, 1976, p. 2,3).

académicos han profundizado, complementado y contrastado este concepto, hay un cuerpo de literatura extenso, pero no es el caso profundizar en este trabajo sobre ella⁴².

También, el desarrollo de este concepto encontró en lo que se conoció como el Giro Espacial, la propuesta a una mirada del ser humano como ser espacial, con compromiso colectivo en la producción de “espacios y lugares, territorios y regiones, ambientes y hábitats” (Soja Edward, 2008, p. 33). Con una mirada interdisciplinaria planteó que la espacialidad humana se interpretara como se había interpretado la historia y la sociedad o la historicidad o sociabilidad de la vida humana, bajo una crítica revitalizada y una “conciencia acerca de la simultaneidad y la compleja interrelación de las dimensiones social, histórica y espacial de nuestras vidas, su inseparabilidad y su interdependencia con frecuencia problemática”. (Soja, 2008, p. 35). Desde el ser humano se producen los espacios que habitamos, pero también estos espacios y lugares que habitamos y que son producidos por nosotros nos constituyen y producen. Estas miradas, que plantean una mirada más compleja sobre asentamientos humanos y lo espacial, encuentran un desarrollo y una revisión más contemporánea en trabajos en torno al hábitat, en el caso de este trabajo, bajo la luz del trabajo de Angela Giglia.

Discursos y sectores teóricos han reducido la idea del hábitat a la vivienda, este planteamiento difiere del concepto de hábitat que se aborda en este trabajo. Por eso, para el desarrollo de la idea de hábitat es necesario examinar también el habitar. Este habitar se plantea desde la confluencia de diversos campos y disciplinas que lo sitúa como un sinónimo de relación con el mundo, adquiriendo un sentido más antropológico reconociéndose como un fenómeno cultural. Partiendo de esto último, se puede decir que el entorno espacial se interpreta, modifica y simboliza continuamente, entonces, habitar se vuelve manifestación cultural en el espacio (Giglia, 2012, p. 9). La relación con la vivienda es lo primero que se viene a la cabeza cuando se encara la idea de habitar, y esto tiene algunas razones. El interés de este trabajo no es profundizar en esas razones, pero si interesa mostrar algunas; la construcción de una idea de habitar en la cotidianidad en gran parte es estimulada por el consumo y divulgación de tipos y medios de comunicación tradicionales y redes sociales que hacen referencia a la idea sin mayor profundidad, establece un imaginario y un lenguaje de lo que es el habitar en estrecha relación con la vivienda. Como se mencionó antes, el habitar devela algo más rico y complejo, no es solo residir y no incluye solo a la vivienda. Ejemplo que ilustra esto se encuentra en el estudio sobre las ciudades dormitorio. Estas se encuentran próximas o contiguas a otras ciudades o centros urbanos con mejores condiciones en relación a lo productivo (económicamente), la movilidad y el entretenimiento; estas características producen un desplazamiento desde las ciudades dormitorio hasta estos centros urbanos, buscando esas mejores condiciones, esta situación, como consecuencia constituyen también una población flotante que dinamiza estos grandes centros urbanos. En Latinoamérica hay

⁴² Se consultó bibliografía sobre todo de las maestrías de hábitat de la Universidad Nacional, sedes Bogotá y Medellín. En referencia al concepto de hábitat en la ONU está la tesis de maestría “*El concepto de vivienda y hábitat en la Organización de las Naciones Unidas 1945-2000*”, del 2004, de Sonia Edith Morales Alonso.

claros ejemplos, el caso del conurbano Bonaerense o Gran Buenos Aires en Argentina, en Colombia, la relación de Bogotá con los municipios de Soacha, Funza, Facatativá entre otros que son cercanos a esta ciudad. Así, la experiencia de habitar no transcurre solo en las viviendas que están en estos municipios, hacen parte de la experiencia, pero habitar transcurre entre los lugares de trabajo, educación y entretenimiento que ofrecen los grandes centros urbanos, los desplazamientos y dinámicas propias de estos, las viviendas que están en estos municipios y su entorno inmediato (la tienda, el parque, el andén, etc). Las viviendas igual que los municipios se vuelven dormitorios, en donde se reside más no se habita. En *el habitar y la cultura* se aborda la idea de vivienda como refugio que provee amparo y logra un importante planteamiento y cuestionamiento sobre esta frente al habitar. Cuando la vivienda no provee un amparo que responde a las necesidades básicas humanas y presenta carencia en servicios públicos e infraestructura o como se vio en la Ciudadela Santa Rosa, con problemas que deterioraron algunas viviendas, no dejan de ser habitadas, también, plantea que si la vivienda provee un amparo adecuado esta puede no ser habitada, lo que muestra una relación no lineal de causa y efecto.

“¿Debemos pensar entonces que estas personas, al no estar amparadas en sus casas, luego no habitan? Por supuesto que no. Ellas también habitan, aun sin estar amparadas. De esto se deriva que el habitar va más allá de la relación con la casa que habitamos [...] Se puede habitar sin estar amparados, y se puede estar físicamente amparado sin habitar” (Giglia, 2012, p. 10).

La propuesta de Ángela Giglia sobre el concepto de habitar aproximando la propuesta de *habitus* de Bourdieu a esta, interesa como propuesta de una forma de pensar y entender lo cultural. Bourdieu en una de sus descripciones sobre el *habitus* dice:

“los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer un propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente reguladas y regulares, sin ser el producto de la obediencia a determinadas reglas, por ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta” (Bourdieu, 2007, p.86).

Este *habitus* deja ver el establecimiento de unas estructuras y órdenes por las que los individuos, sus prácticas y representaciones deben ser explicados en función de una posición que ocupan en un orden social. Entendido esto, el *habitus* es una producción y reproducción que conlleva a un tipo de orden, a partir de unas prácticas no reflexivas, mecánicas o semiautomáticas que se construyen a partir de gestos, que permiten habitar y re-ordenar el

espacio. Ángela Giglia define estas prácticas como un: *habitus socio-espacial*, y lo describe como “un saber con el cuerpo” o un saber incorporado, que está presente en las prácticas, pero no es explícito” (Giglia, 2012, p. 16). Desde el *habitus* el espacio es habitado además de ordenado, y este espacio también ordena a quién lo habita. Este *habitus* además ubica o indica una posición al que habita respecto de otros. La acumulación de rutinas puestas en práctica domestica el espacio, y este espacio domestica a quién lo habita. Se vuelve un instrumento de producción creativa hacia nuevas formas de habitar en un proceso dinámico y constante, establece una relación entre el individuo y el entorno físico desde una realidad material (Giglia, 2012, p. 30), esto último en gran parte es lo que se revisa en este trabajo.

Sobre esto último, se reconocen dos temas importantes para esta parte del trabajo; el primero, es el planteamiento del habitar más allá de la relación con la vivienda, acercándose con esto a la idea de hábitat en esta investigación. El espacio exterior circundante y próximo a la vivienda empieza a ser tenido en cuenta y muestra una aproximación a una primera escala, la local. Esta puede ser una premisa y punto de partida para identificar esa configuración del hábitat. Esta proximidad a la vivienda es domesticada cuando es apropiada y cargada con símbolos. El segundo, es el planteamiento de la idea del habitar y su relación con el *habitus* de Bourdieu. El extenso acervo y desarrollo de este concepto en la obra de Bourdieu sirve como soporte para el planteamiento de Ángela Giglia que lo sitúa en el campo del espacio físico y construido. Bourdieu en referencia a este espacio físico y construido, en estrecha relación con el *habitus* plantea sobre el hábitat humano:

“lo social se objetiva en lo que llamo “*habitus*”, es decir, maneras de ser permanentes que son producto de un trabajo de incorporación, de aprendizaje. Para avanzar rápido, diré que lo social existe a la vez en cosas y en cuerpos. Ahora bien [...], lo social sólo existe como social vivo, en oposición a lo social muerto, “arqueologizado”, es decir, fosilizado, reducido al estado de cosa física, si sus dos mitades en cierta forma se reconcilian y funcionan en sus relaciones. Así, un hábitat deja de ser un hábitat arqueológico para pasar a ser un hábitat humano cuando está habitado por personas que tienen el *habitus* conveniente, es decir, el *habitus* que ese hábitat requiere” (Bourdieu, 2019, p. 203)⁴³.

Esto último menciona y aclara puntos de interés sobre lo social en el *habitus* y lo social vivo, frente a lo social muerto. En lo social vivo está el *habitus* que es lo que permite habitar en determinado hábitat. Complementa y clarifica un poco más sobre el *habitus- socioespacial* que plantea Ángela Giglia. Hasta aquí va en la sección teórica]

En cuanto al habitar como relación con el mundo, sin limitarse a la vivienda, se reconoce una situación que se presenta mucho en estos barrios que tiene como protagonista al espacio

⁴³ En el trabajo “la casa o el mundo dado vuelta” o “la casa y el mundo invertido”, Bourdieu ilustra con detalle lo que explica en relación al *habitus* y el hábitat humano. Este texto se encuentra anexo en la obra “El sentido práctico” (Bourdieu, 2007, p.419).

público inmediato, en este caso, el andén. Este espacio muchas veces se convierte en una extensión de la vivienda, en una conexión con el exterior, con el barrio. En algunos casos, el andén se articula con el antejardín; así, vivienda, andén y antejardín como espacios físicos construidos promueven y facilitan la interacción entre vecinos, conocidos o transeúntes, se re-configuran estos espacios, se vuelven parte del habitar. Esta extensión y apropiación va domesticando estos espacios, ya sea como punto que promueve el encuentro y la interacción, o a veces para suplir una carencia en la vivienda. Espacios construidos y algunos elementos de estos son reconfigurados para acoger otras actividades, unas para las que no fueron pensados, diseñados o construidos; por ejemplo, un parque recreativo se vuelve un tendedero de una o de varias viviendas.



Imagen 9. Parque Ciudadela Santa Rosa. Registro: 15 de Noviembre de 2020, realizado por el autor. Elementos del parque recreativo son utilizados como tendederos para colgar prendas de vestir.

Estas **reconfiguraciones** no se dan solamente a partir de la **extensión de la vivienda al espacio público**, otros usos las provocan también. Un antiguo habitante de la Ciudadela Santa Rosa relata la experiencia de la tienda que su familia tenía en el primer piso de su casa, alrededor de esta, un sector de una de las calles del barrio se vuelve un centro de encuentro entre vecinos y amigos del barrio.

Alrededor de esta tienda, en ciertas fechas especiales (celebración de navidad, año nuevo o un partido de fútbol de la selección Colombia), o los fines de semana, por su ubicación en frente a una calle vehicular convertida en parqueadero, en una esquina que permitía la convergencia de distintas calles del barrio, fue **punto de encuentro e interacción**. La actividad económica que incluía la venta de cerveza era un factor que atraía a los individuos, en andenes, antejardín de la tienda o alrededores se reunían para interactuar, muchas veces

acompañados de sus hijos que armaban con piedras o prendas de vestir unos arcos improvisados para jugar fútbol. Esta actividad se mantuvo cuando llegaron los ex-integrantes de GAOML, y se extendió a estos. Algunos recién llegados que fueron protagonistas en el barrio por su liderazgo tenían su vivienda cerca de esta tienda.

“Aquí ya existían tiendas [...] Aquí lo que se hacía pues, y me parecía bonito y chévere era que aquí en diciembre, era un ambiente bueno chévere, porque todos los amigos que yo tenía pues salíamos ahí al frente, había un ambiente de vecindad entre las personas que salían, aquí se ponían a bailar, aquí en frente y demás, y pues el área verde era también chévere. De esta parte hacía allá, lo que tiene que ver ya con estas escaleras, al frente hay...había unos jardines, eso también me parecía muy bueno, las personas se apropiaban de esos espacios, trataban de tenerlos bien decorados con buenas plantas y demás, y era también como una tarea del barrio, no? Mantener ese orden así [...], la idea de los vecinos y todo, era mantener un jardín agradable y que uno se sintiera más a gusto en esos espacios [...] si uno está en un día común y corriente pues de pronto se ve el barrio, no había mayor cosa y demás [...] Prácticamente era salir a hablar con los vecinos, era independiente de la llegada de ellos”⁴⁴.

Profundizando un poco más y retomando lo mencionado antes sobre la reconfiguración e interacción que tuvo lugar en el parque principal, y con base en relatos de los habitantes, se conoce un poco más el contexto del barrio al momento de la llegada de los ex integrantes de GAOML. Cuando llegaron, el barrio transitaba por dos situaciones que repercutían significativamente en la convivencia e interacción entre los habitantes establecidos. La primera se presentaba por el proceso de la demanda en curso, por el problema de inestabilidad del suelo en un sector que afectaba algunas viviendas. La segunda, como consecuencia de la inseguridad presente en el barrio, algunos relatos muestran que individuos, grupos o bandas de otros barrios ocupaban espacios públicos de la Ciudadela Santa Rosa para cometer delitos (asaltos, venta o consumo de drogas). Esta situación mantenía a la mayoría de los habitantes establecidos alejados del uso de los espacios públicos del barrio, por consiguiente, una inexistente o baja interacción en estos espacios, esta situación solo cambiaba en momentos especiales, como las celebraciones navideñas del mes de diciembre. En algunas oportunidades se reunían en casas para hablar de temas concernientes al proceso de la demanda.

Cómo se mencionó antes, cuando llegaron los ex integrantes de GAOML, algunos buscaron la integración con los habitantes establecidos. Esta búsqueda significaba aclarar frente a los habitantes establecidos su pasado en los GAOML y manifestar su participación en un proceso

⁴⁴ “Ellos” hace referencia a los ex integrantes de GAOML, ya que se había preguntado si esta interacción se dio siempre o cuando llegaron estos. Durante la entrevista se revisó google earth en donde se referenciaron algunos puntos y espacios del barrio que complementaban el relato. Entrevista realizada el 05 de Enero de 2021.

de DDR. El parque principal fue un espacio central para esta integración. Se relató que realizar ollas comunitarias, bazares y otras actividades ayudó en esta integración. Estos individuos lograron reconocimiento en el barrio y con el tiempo ocuparon lugares de liderazgo y de representación colectiva en el barrio. Una ex-integrante del ELN fue presidenta de la junta de acción comunal, en su gestión se promovieron un poco más estas actividades de integración, una muy recurrente fueron los campeonatos de microfútbol que tenían lugar en la cancha del parque principal del barrio, congregando a habitantes de este y a los de otros barrios. Por la situación de inseguridad antes mencionada, este era un espacio que no permitía actividades a ciertas horas del día, después, con el espacio reconfigurado, los campeonatos se realizaban hasta altas horas de la noche, consiguiendo reunir a muchos habitantes alrededor de esta actividad, reduciendo la ocupación y uso de este espacio para actividades delictivas e ilegales.

“Cuando llegaron a la JAC esas personas, se realizaron muchas actividades culturales que de pronto anteriormente no se realizaban, digo que de pronto anteriormente no se realizaban, yo digo que de pronto anteriormente no se hacían porque había una situación, una coyuntura que tenía que ver con la demanda, que tenía que ver como con no sé, con esas cosas, digamos que los objetivos eran otros, no, de pronto hacer actividades culturales y demás, cuando ellos llegan entonces sí, si hubo más. Entonces hubo torneos de fútbol, hubo reuniones en el salón comunal para niños, se hacían películas”⁴⁵.

En algunos casos, el reconocimiento de lugares o espacios en donde habitaban o se encontraban ex-integrantes de GAOML constituyó una percepción de seguridad en ciertos sectores del barrio. Eran elegidos para ser transitados, sobre todo algunas calles.

“Podría decir que se crearon nuevos trayectos, porque de pronto haga de cuenta que uno no subía por cierto lado porque no conocía a nadie, pero al conocer a una persona de estas y al volverse de pronto buen amigo y eso, pues empezaba a frecuentar esas zonas un poco más de lo que era antes, eso de pronto lo que le digo, eso desde mi parte personal, pues yo sé que obviamente [...]hay otras personas que de pronto si evitaron porque tuvieron sus problemas, pero en la parte personal no”⁴⁶.

Se recogen relatos de los habitantes establecidos o que alguna vez lo fueron, y quiere mostrar distintas posturas sobre la llegada de los ex-integrantes de GAOML al barrio. Este trabajo no pretende reducir la experiencia a una cuestión de si fue buena o mala, exitosa o un fracaso en temas de DDR; lo que busca es mostrar la complejidad y el dinamismo de la experiencia. Los recién llegados ocuparon puestos de liderazgo en el barrio, contaron con diversos

⁴⁵ Entrevista realizada el 05 de Enero de 2021.

⁴⁶ Ibid

mecanismos para ser reconocidos y poder ejercer este liderazgo, entre estos, y de gran reconocimiento en el barrio fue la constitución de una empresa de seguridad privada, liderada por el esposo de la ex-integrante del ELN que fue presidenta de la JAC. Las posturas de algunos habitantes establecidos sobre esta empresa son distintas, algunos estaban de acuerdo, otros no, esto se desarrolla un poco más adelante. Para algunos establecidos la empresa de seguridad ayudó con el problema de inseguridad que se presentaba en el barrio.

“Al principio generó miedo en los vecinos la presencia de excombatientes, pero, es paradójico, el estigma acá sí nos sirvió, pues hasta montamos una cooperativa de seguridad que fue apoyada por los habitantes del sector y le cuento, joven, que fue muy efectiva.

-¿Es cierto que este barrio, antes de la llegada de los reinsertados, era muy inseguro?

Es que acá había pelaos que hacían lo que se les daba la gana: atracaban, asustaban a las niñas, metían cualquier droga⁴⁷. Lo que nosotros hicimos fue disuadirlos de que se fueran, y como sabían que aquí había desmovilizados, pues se asustaban y se iban. Esto duró un buen tiempo muy tranquilo, por eso es que usted ve mucho chinito por ahí de noche jugando sin problema” (Ramírez, 15 de Septiembre de 2020. *Crónica de una comunidad que se resiste a la estigmatización*. Las 2 Orillas. Recuperado el 13 de mayo del 2022. <https://www.las2orillas.co/cronica-de-una-comunidad-se-resiste-la-estigmatizacion/>).

En contraste con este reconocimiento positivo, se encuentran relatos que cuestionan la actuación de esta empresa de seguridad. Algunos habitantes establecidos mencionan que los cobros realizados por esta empresa eran más una vacuna o extorsión, si no se pagaba se corría el riesgo de no tener protección en ciertos bienes materiales. También mencionan que desde esta empresa se controlaron los parqueaderos del barrio, con la propuesta de brindar más control y seguridad, generaron cobros por su uso, argumentando que este dinero iba para la empresa de seguridad, algunos habitantes establecidos hablan de una privatización de los espacios públicos del barrio⁴⁸.

De forma general, **las relaciones entre los dos grupos sociales** que se han reconocido hasta esta parte del trabajo, permiten caracterizarlos como unos establecidos y marginados por las condiciones de un grupo frente al otro, En la Obra de Elias y Scotson, se identifican condiciones en los grupos sociales de Winston Parva, que se reconocen en los habitantes establecidos y los ex integrantes de GAOML en este trabajo, indistintamente si son en referencia a un grupo o al otro.

⁴⁷ En referencia a drogas ilícitas

⁴⁸ Entrevista realizada el 14 de febrero de 2022. Notas de campo 14 de noviembre de 2020.

Una de estas es **la cohesión grupal**. En la obra de Elias y Scotson se hace referencia a esta cohesión con base en la antigüedad de los establecidos habitando Winston Parva, lo que hizo que las familias mantuvieran fuertes lazos sociales entre ellas. Esta antigüedad es lo único que marca la diferencia frente a los recién llegados que son marginados (Elias, Scotson, 2016, p.30). Sin embargo, en la Ciudadela esto no sucede, por antigüedad de residencia no existe esa cohesión grupal frente a los recién llegados, esta se da parcialmente por otras razones. Una de ellas era la situación alrededor del proceso de demanda por el problema del suelo que afectó a las viviendas en un sector del barrio. Algunos vecinos se organizaron en torno a esto, convocando reuniones o como un tema de interés que suscitaba encuentros más informales para el diálogo. Esto logró cierto grado de interacción, pero no de cohesión grupal. Lo que se pudo encontrar es que, alrededor de la imagen que se tenía del recién llegado, por su pasado como actor en el conflicto armado del país, llegaron a algo parecido a la cohesión. El imaginario y la percepción sobre estos ex integrantes de GAOML provocó inicialmente una estigmatización social, incluso, antes de la llegada de estos, algunos habitantes establecidos del barrio o vecinos de este, prefirieron irse, otros simplemente evitaron el encuentro con ellos. Esta postura que marginó a los recién llegados, puede responder a un fenómeno que se advierte en la Obra de Elias y Scotson, en donde se atribuyen las peores características de algunos individuos del grupo social a la totalidad del mismo. Elias define esta situación como una *distorsión pars pro toto*:

“un grupo establecido tiende a atribuir a su grupo marginado como un todo, las características “malas” de la “peor” sección del grupo: de su minoría anómica”
(Elias, 2016, p.32).

La cohesión grupal se identifica en los recién llegados, tal vez de manera más fuerte. Algunas condiciones que provocan la estigmatización social sobre ellos (su pasado en los GAOML), se pueden invertir, y pueden ser un recurso movilizad (consciente o inconsciente), como soporte social ante una prueba socialmente producida. Su pasado en estos grupos logró constituir en ellos una tendencia a la disciplina, organización y cooperación, esto se evidencia en las convocatorias realizadas para el encuentro con los habitantes establecidos en el parque del barrio, la elección de la ex integrante del ELN para la junta de acción comunal y la formación de una empresa de seguridad. Rápidamente su facilidad para organizarse los llevó a ocupar posiciones de representatividad y liderazgo, esto, como se ha mencionado provocó el apoyo y respaldo de algunos habitantes establecidos, y el rechazo y cuestionamiento por parte de otros.

La cohesión grupal soportada en la organización, solidaridad y disciplina de algunos recién llegados, les permitió ocupar posiciones representativas en el barrio, reduciendo la imagen de marginados ante algunos habitantes establecidos y ellos mismos. Esto hizo que se consolidaran como un grupo social protagonista en el barrio, lo que llamó la atención de actores externos interesados en los procesos de DDR, post-conflicto, post-acuerdos,

observatorios de paz, convivencia y coexistencia pacífica⁴⁹, lo interesante de esto, es que lo consiguieron a partir condiciones adquiridas durante su participación en los GAOML. Esta nueva situación los desmarcó un poco de esa posición social de marginados (no quiere decir que no fueran estigmatizados y excluidos de otros escenarios por los establecidos que se resistían (y resisten aún) a interactuar con ellos). Esta experiencia hasta ahora marca una configuración inicial que establecía una interdependencia⁵⁰ (Ramírez, 2015, Crónica de una comunidad que se resiste a la estigmatización, en las 2 orillas, Bogotá, 2015), entre unos habitantes establecidos en el barrio, o como algunos de ellos se reconocían, “propietarios originales”. Por la problemática que se ha mencionado, el abandono de un sector del barrio, los problemas de inseguridad, que provocó la venta a precios muy bajos de algunas viviendas que atrajo a unos individuos con un pasado en GAOML.

Esta situación plantea ya una **reconfiguración en las interdependencias existentes** en el barrio, sobre esto último, vale la pena inspeccionar un poco en la forma como los recién llegados ocuparon y habitaron en el barrio, en referencia a su distribución, que difiere del ejemplo que plantean Elías y Scotson en su obra. En Winston Parva se encuentra una sectorización muy definida del vecindario; son 3 zonas, aunque, en estas aparecen subsectores. La zona 1 se considera “la mejor”, que es en donde están las familias más antiguas, es decir, los establecidos que pertenecen a una clase media de los cuales, algunos (minoría) ejercían como líderes de la comunidad, no sólo en su zona, sino en todo el asentamiento, viviendas semi-adosadas y cuenta con calles amplias. En la zona 2 se encuentran habitantes que pertenecen a una clase obrera, se diferencia en su apariencia un poco de la zona 1, casas adosadas, calles y patios más pequeños, con algunas fábricas pequeñas, una mediana y otra grande, que empleaban la mayoría de habitantes de la zona 2 y 3. Entre la zona 1 y la 2 se reconocían algunas redes familiares, en esta experiencia se muestra que en la historia del vecindario, habitantes de la zona 2 buscaban en algún momento irse a vivir a la zona 1 (a veces sucedía), esto fue construyendo estas redes. Otra particularidad

⁴⁹ “[...] en este espacio, quizá por su centralidad, han trabajado organizaciones, fundaciones y ONG de las más variopintas: que el Ministerio de Defensa, que el ICBF, que la USAID, que la ONG Proyectar sin fronteras y así, hasta que se van acabando los dedos de las manos para contar. Y a pesar de todo, ha sido útil, porque son, como dijo un conocido, “toda una infraestructura para la paz”...ojalá esto se sintiera en otros barrios” (Ramírez, 15 de Septiembre de 2020. *Crónica de una comunidad que se resiste a la estigmatización*. Las 2 Orillas. Recuperado el 13 de mayo del 2022. <https://www.las2orillas.co/cronica-de-una-comunidad-se-resiste-la-estigmatizacion/>).

⁵⁰ “sus vinculaciones y su dependencia recíproca están ligadas unas a otras del modo más diverso y, en consecuencia, constituyen entre sí entramados de interdependencia o figuraciones con equilibrios de poder más o menos inestables del tipo más variado como, por ejemplo, familias, escuelas, ciudades, capas sociales o estados” (Elias Norbert, 2008, p.9).

de esta zona y configuración es que varias familias eran matrocéntricas⁵¹, incidiendo de manera significativa en la forma como se relacionaban entre familias, con un alto grado de cooperación (Elias, Scotson, 2016, p. 99-127). La zona 3 fue la última en construirse, según se registra en la obra, se construyó casi 60 años después de la zona 2, no se reconocían redes de lazos por parentesco (esto es un indicador que refleja ya una diferencia con la configuración de las otras dos zonas), sumado a la falta de costumbres compartidas, ya que los habitantes de esta zona, los marginados, tenían unas tradiciones que como parte de su formación personal o experiencia de vida, generaban cuanto menos malos entendidos con los establecidos. Frente esta situación, los marginados optaban por ser “reservados” para protegerse, esta situación generó más dificultades a los recién llegados, lo cual empezó a sembrar un desapego frente al vecindario. La Zona 3, Está aislada de la zona 2 por un ramal de la línea ferroviaria y lo único que las conectaba era un paso a desnivel en la calle principal y un túnel.

En la ciudadela Santa Rosa, en principio no se reconoce una sectorización tan clara; como se vio en los relatos, no se hace referencia a unos habitantes de algún sector o zona del barrio que son estigmatizados o marginados. Como se revisó antes, hay unos sectores del barrio que se identifican como etapas y corresponden a las etapas en las que se construyó el barrio; unos colores en estas las diferencian entre sí. Pero los recién llegados no se ubicaron específicamente en una de estas etapas, se distribuyeron por el barrio, no existió una ubicación concentrada en esta u otra etapa. Con el tiempo se empezaron a reconocer unas reconfiguraciones en espacios urbanos (más sutiles), por ejemplo, una zona más segura para transitar al identificar la permanencia de ex-integrantes de GAOML, cómo se encontró en algunos relatos. Se considera que esto reconfigura esas interdependencias iniciales entre los habitantes establecidos, promueve otro tipo de interdependencias, por ejemplo, con el grupo social recién llegado.

Entonces, la **estigmatización** en la Ciudadela Santa Rosa corresponde con una percepción sobre unas condiciones del pasado de unos individuos que pertenecieron a GAOML, esta razón es por la que se constituyeron en marginados en esta experiencia. Pero parte de estas condiciones, fueron el **soporte** que los hizo salir de esa posición social de marginados en algunos escenarios, la cohesión provenía de este grupo que inicialmente fue marginado. Según algunos documentos, esta cohesión era común sobre todo en los individuos que provenían de grupos de guerrillas (CITpax, 2011, p. 129; Villamizar, 2010, p. 27). Unas

⁵¹ Era común que las mujeres de esta zona trabajaran, era parte de la vida en pareja, no generaba conflictos. Esta situación la facilitaba la existencia de fábricas en la zona, provocando una participación activa en la vida de la zona por parte de las mujeres, no solo en las actividades laborales o familiares, también las recreativas. El que ganaran dinero fortalecía su posición al interior de la familia y el vecindario, esto sucedió por generaciones y construyó unas redes de apoyo entre familias y algunas de estas eran redes de parentesco, las mujeres dejaban sus hijos con la abuela, una hermana o una tía mientras trabajaban (Elias, 2016, p. 125). Este protagonismo de las mujeres marcada por generaciones, fue constituyendo esta configuración de familias matrocéntricas como protagonistas. El alto grado de cooperación en la zona 2 se desarrolló durante 2 o 3 generaciones de familias con un tipo de interacción y estructura familiar específico.

normas muy definidas y marcadas al interior de estos, impulsaron esta reconfiguración social y las interdependencias en el barrio.

Esto último abre un camino para revisar **la idea sobre el carácter compartido de normas**. Se han revelado algunas relaciones de poder y alguna cohesión social, también, cierto dinamismo en las situaciones de la experiencia del barrio al no mantenerse fijas o estáticas. Inicialmente, los ex-integrantes de GAOML fueron marginados, pero esta condición rápidamente cambia en algunos escenarios; aunque los establecidos no tienen una cohesión por una relación generacional entre familias, si existe un cierto reconocimiento entre ellos como grupo, debido a la marcada diferencia que para ellos supone que unos recién llegados vengan de un grupo armado. La identificación de los habitantes establecidos como grupo social, incluía el reconocimiento de unas normas de comportamiento sobre habitar en un contexto urbano, respondiendo sobre todo a imaginarios sociales o mejor, como se plantea en el interaccionismo simbólico a una *interacción no simbólica o simbólica*⁵². El rechazo que provocó ver llegar a los ex-integrantes de GAOML con gallinas y costales ya marcaba una posición, posición para tomar distancia de ellos. También, reconocerlos como posibles generadores de inseguridad y violencia, por su pasado en GAOML, estas situaciones condicionaban la conducta hacia ellos. Cómo recién llegados carecían de lugares y espacios de participación, pero rápidamente accedieron a ellos. En la obra de Elías se hizo evidente como existían sectores nómicos en los establecidos y otro anómico en los marginados, el carácter compartido de las normas se reconoce en ciertos escenarios en estos grupos sociales. Esta reconfiguración en el barrio y la interdependencia de los grupos sociales que lo habitan, se reconoce inicialmente desde unos comportamientos mediados por unas normas, en unos se presentaban normas muy básicas en algunos escenarios, y en otros estas eran inexistentes, sin poder llegar a una cohesión social sólida por parte de los habitante establecidos, que les permitiera hacer frente a lo que desde su percepción se les presentaba como una prueba social, la llegada de los ex-integrantes de GAOML. De cierta manera, la experiencia sobre un grupo social anómico y otro con normas se puede entender con un primer indicador que es el comportamiento, en donde se supone que prevalece un mayor o menor orden según el caso o el grupo social, sin reducir la experiencia a esto, pero como punto de partida ayuda a la observación, estableciendo desde ahí un esquema analítico que va incorporando variables. Las tensiones entre estos grupos sociales (que aún persisten), constituyeron una experiencia en donde no se reducen las situaciones a buenas o malas, o que un grupo sea bueno y otro malo, no reconocerlos como opuestos ayuda a entender mejor las interdependencias entre estos. Un grupo de individuos por habitar antes el barrio no tiene necesariamente una cohesión social fuerte, y otros individuos por ser unos recién llegados, no carecen de esa cohesión ni del reconocimiento de normas que les ayudaron a habitar un contexto urbano,

⁵² La interacción no simbólica se da cuando una persona responde directamente al acto de otra sin interpretación, sus respuestas responden sobre todo a actos reflejos. La interacción simbólica, conlleva la interpretación del acto (Blumer, 1982, p. 6).

reducir o simplificar la experiencia de la Ciudadela a esto, podría hacer que se omitan o pasen por alto variables o características de esta.

Sobre **la identificación colectiva** es importante hacer mención a la imagen propia, en cómo se reconocen los individuos en sus grupos. Como lo mencionan Elías y Scotson, en sociedades contemporáneas esto impacta significativamente a los individuos, este auto reconocimiento deriva en cómo son o quieren ser percibidos y tratados por otros individuos. *Establecidos y marginados* muestra como las relaciones de poder son ejercidas por individuos a través de “armas” o mecanismos como el chisme, el juzgamiento o juzgarse a sí mismo. La identificación de los individuos con los grupos sociales a los que pertenecen, forja en parte su identidad, esta identificación implica también el cumplimiento de unas normas y la participación en unas dinámicas que son parte, o incluso, definen al grupo. En la obra se identifica principalmente al chisme como un mecanismo de elogio o castigo; estas “armas” o mecanismos son parte de esta experiencia, constituyen la identificación con el grupo, definiendo de esta forma la supuesta superioridad o inferioridad de un grupo sobre otro (Elías, Scotson, 2019, p. 183). La identificación con el grupo incluía también la identificación con la familia, y dadas las características de la comunidad de Winston Parva esta era muy fuerte en la Zona 1 y 2 (existían variaciones en esta identificación según la zona). A partir de esto se reconoce una interacción entre la configuración familiar y la configuración del barrio, y desde aquí la formación de la identidad del individuo. Construyendo un puente entre individuo y sociedad, superando la distinción del enfoque clásico, y develando inicialmente la interdependencia entre ambos objetos sociológicos.

La obra de Elías y Scotson habla de una herencia sociológica que transmite ciertas dinámicas o mecanismos que se traducen en prejuicios, acciones o actitudes, en general, patrones de comportamiento. Esta transmisión va de una generación a otra y juega un papel relevante en esa identificación colectiva. Esto también sucede con los marginados, por su situación constituye un cierto resentimiento, hacia los otros, hacia ellos, hacia su grupo promoviendo también una disconformidad o varias, con la zona que habitan, esto no ayudó en parte a una organización en su configuración que les permitiera contrarrestar esa estigmatización que padecieron. Este escenario deja ver una configuración a partir de una imagen que tenían los establecidos de los marginados, interactuando con la imagen que los marginados tenían de sí mismos.

En la Ciudadela Santa Rosa existe el **prejuicio como “arma”**, fijando una imagen hacia los ex integrantes de GAOML. Esta “arma” promueve un cierto reconocimiento como grupos social entre los habitantes establecidos. Esto es resultado de la construcción de una imagen durante décadas sobre los actores del conflicto armado interno en Colombia, por los que actuaron al margen de la ley. Esta imagen ha sido alimentada por diversos actores; partidos y dirigentes políticos, representantes del empresariado, algunos medios de comunicación tradicionales, entre otros. Sumado a esto, la participación de algunos ex-integrantes de GAOML en delitos de diversos tipos, ha contribuido a la imagen negativa y el prejuicio por parte de los habitantes establecidos, distintos sectores, entidades o instituciones del estado y privadas han ayudado a consolidar esta imagen, promoviendo miedo, desconfianza y cierta

incertidumbre por la llegada de estos exintegrantes de GAOML (así la participación de estos en delitos sea mínima). Todo este escenario ha ayudado a tomar una posición contra estos, estigmatizándolos y marginándolos, pero, no es un fenómeno exclusivo de la ciudadela, es algo que se ha extendido a la mayoría de nuestra sociedad Colombiana. De manera general, se han desconocido experiencias y situaciones que llevaron a que estas personas ingresaran a GAOML, esto no ha ayudado a que se reconozca en profundidad el fenómeno y las causas de este, haciendo que la sociedad tenga una mirada muy general, primaria y básica sobre el conflicto armado y sus actores, identificándose a partir de esta imagen cómo “opuestos” a estos individuos que pertenecieron a GAOML.

“Yo era uno... que yo le tenía miedo a los muertos, yo sabía que había uno muerto en un camino, yo demoraba tiempo en pasar por ese camino hermano, y ya, ver una persona un ser humano muerto y posiblemente muchas veces en descomposición, ahí en el río con los chulos montados encima, eso ¡uyyy! eso le queda a uno... entonces empieza uno como quien dice, a buscar las zonas, las veredas donde menos violencia haiga [sic] e ir saltando como quien dice para poder... llegué hermano y yo me fui para una vereda, una vereda que tenía un puente, del puente pa’ arriba no podía pasar ninguno, el que pasara el puente pa’ arriba se moría y el que bajara ese puente pa’ abajo lo mismo, empezó a ser como un límite, como una... entonces yo estaba cerca del puente trabajando, cuando los paramilitares subían a la finca por donde nosotros estábamos trabajando, eso nos trataban ¡guerrilleros colaboradores de la guerrilla, guerrilleros!, a los ocho o quince días bajaba la guerrilla ¡paracos colaboradores de los paracos! eso solo sampavolera (revuelta, alboroto, alteración, sedición), y uno ahí ni para un lado ni para el otro, aguantarse lo que dijeran los de arriba y lo que dijeran los que subían, hermano una zona en donde todo el mundo vivía así hermano, y eso al que se le resbalaran las patas lo mataban, se los llevaban, los desaparecían, ya uno se acostumbra a ver tantas cosas que ya última... este miraba uno un muerto en el camino... dejar que la plaga se lo comiera, ninguno lo recogía, y en ese momento esas personas sentírsen [sic] así prácticamente, como estaban y morir, cuantos no desearían ellos morir mejor peleando, que murieron por algo, que, vida inocentemente por ahí con las manos amarradas, pues como muchos murieron con su toldillo en los dedos raspando, yo dije: ¡ no hermano esto toca pa’ salvarse uno tiene que echar pa’ un lado, sea pa’ arriba sea pa’ abajo! entonces fue cuando ya tome la decisión de buscar las filas del ELN que era el que me parecía que tenía más ideología, esa vaina y sabiendo que tengo la vida en peligro yo no me voy a quedar quieto, yo a la hora de la muerte... y eso es un miedo que pierde uno y yo pensaba... y será en verdad, pero yo a lo último si me di cuenta que sí hermano a lo último cuando ya la ve a la muerte cerquita ya pierde el miedo, lo único que hace uno es bregar a sobrevivir”⁵³.

⁵³ Documental *Guerreros sin armas* realizado por Camilo Conde en convenio suscrito con la secretaría distrital de gobierno a través de su programa de atención al proceso de desmovilización y reintegración en Bogotá (PAPDRB), la delegación de la unión europea para Colombia y Ecuador y la alta consejería para la reintegración

Este relato de un campesino que se incorporó al ELN deja ver que sobrevivir para él, en una zona afectada por el conflicto armado se constituyó en una prueba social. La amenaza por parte de grupos guerrilleros y paramilitares hizo que se incorporara a uno de estos grupos, con el que además (según su relato), encontró cierta afinidad ideológica. Esta situación muestra un panorama que ayuda a entender un poco la dinámica de algunos individuos que fueron parte de GAOML, las razones de su ingreso y su procedencia. El relato deja ver una situación que irrumpe en una experiencia de vida (en este caso campesina), para transitar a otra experiencia, una de militancia en un grupo insurgente y subversivo.

Esta experiencia, y otras similares se repiten en los individuos que pertenecieron a GAOML, generalmente hay un desconocimiento por parte de los habitantes establecidos frente a las experiencias de vida de los ex integrantes de GAOML, desconocen estas experiencias de vida y la complejidad que las acompaña bajo un marco del conflicto armado interno en Colombia. Por ejemplo, algunos de ellos antes de pertenecer a estos grupos fueron víctimas, y otros, después de su salida de estos grupos fueron víctimas, se encuentra esta relación en esas experiencias de vida, primero víctima después victimario o victimario y después víctima. Una identificación de los individuos que integraron estos grupos deja ver los mecanismos, reglas o normas que ayudan a esta identificación y que tienen como recursos para enfrentar distintas pruebas sociales. Algunos relatos muestran la unidad constituida de estos individuos por su experiencia en estos grupos, sobre todo los que provenían de grupos subversivos e insurgentes; una identificación a partir de la unión o la unidad, la pertenencia, el entrenamiento y la doctrina que recibieron. Hay una identidad colectiva.

“[...] Yo nunca perdí contacto con la guerrilla. Por lo regular, siempre nosotros peleábamos jurídicamente, eso debe saberse. Los guerrilleros no éramos expertos en leyes, pero de eso también nos enseñaron. El que quedaba vivo y terminara preso debía saberse defender a través de la ley. Uno tenía compañeros de la cárcel, universitarios incluso, que a veces le preguntaban qué debían hacer con sus procesos. Y a cambio de ayudarles, uno pedía un tinto. De esa manera nos ganábamos la gente y el espacio. Los del Inpec decían que los guerrilleros eran los mejores presos. «Esa gente no es viciosa, no se mete en problemas». Nosotros éramos unidos. Adonde llegábamos, estábamos unidos. Eso era una recomendación del Secretariado Nacional y de los frentes a los que pertenecíamos. Entre nosotros no nos dejábamos morir. Si había que compartir una chocolatina, la compartíamos” (Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022, Cuando los pájaros no cantaban. Historias del conflicto armado en Colombia, volumen testimonial, p. 176).

en el marco del proyecto: Plan de acción coordinado para comunidades de acogida en Bogotá.
<https://www.youtube.com/watch?v=dXAg2gPM78Q>

Como se vio en un relato anterior, los ex integrantes de GAOML tienen una imagen de ellos mismos como unos rechazados, que van a ser rechazados, juzgados y estigmatizados por los habitantes establecidos.

“Aquí en el ETCR todos trabajamos unidos, hay un grupo de trabajo que le toca ir a deshierbar. Aquí las comunidades ayudan mucho: pongamos que se tapó en Lusitania, entonces los de la ETCR nos vamos a ayudar; que necesitan a la escuela, nos vamos a ayudar. Uno siente como más apoyo acá en las comunidades que en las ciudades. En las ciudades todavía lo rechazan a uno. A usted no le abren las puertas laborales para nada si dice que fue excombatiente. A uno le toca negar todo. Por acá nadie le mira el pasado a uno” (Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022, Cuando los pájaros no cantaban. Historias del conflicto armado en Colombia, volumen testimonial, p. 427).

La estigmatización y marginación sobre los recién llegados, se puede entender desde la idea de una herencia sociológica. La transmisión de generación en generación de prejuicios, actitudes y comportamientos que promueven la discriminación constituye esta herencia, partiendo de imágenes que se tienen de los individuos recién llegados y por las que son marginados, sobresale en esta imagen construida la del “enemigo” (en un marco del conflicto armado)⁵⁴.

Lo anterior ha devenido en parte de una configuración que provoca tipos de coacción en los individuos que hacen parte de esta, y cuyas acciones han provocado que, en momentos de la experiencia de vida, los ex integrantes de GAOML sean marginados.

Ante esta experiencia, se empiezan a reconocer los mecanismos y recursos llamados soportes sociales, con los que habitantes establecidos y marginados enfrentan las situaciones derivadas de esta experiencia, las pruebas sociales. El papel de la familia, la vivienda, el barrio, las experiencias de vida anteriores a su llegada, entre otros factores, ayudan a entender un poco mejor el problema, desde una mirada singularizada de lo que representa habitar en un contexto urbano que recibe individuos que se encuentran en un proceso de DDR, problema que no ha sido lo suficientemente atendido.

⁵⁴ Para más detalle ver: La construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano 1998-2010 (Cañas, A, Gallo, H, Jiménez, I, Londoño, H, Londoño, D, Medina, G, Mesa, I, Ramírez, M, Ruíz, A. (2015). La construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano 1998-2010. Medellín: Sívana Editores; Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales, 2015).

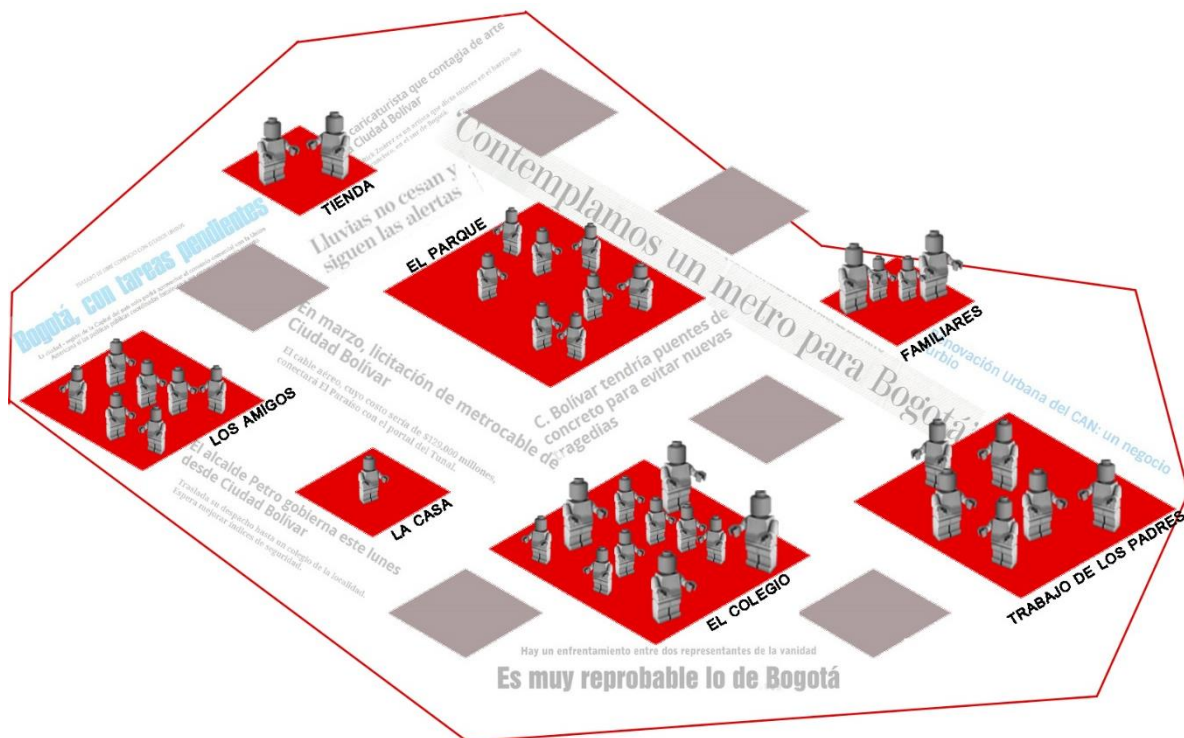


Imagen 10. Imagen realizada por el autor en 2014 para un taller en colegios de la Localidad de Ciudad Bolívar titulado cómo habito el territorio. Surge a partir de algunas charlas con habitantes de Ciudad Bolívar, sobre todo del Barrio Arbozadora Alta quienes en un ejercicio de memoria recordaban como era su cotidianidad a partir de los lugares que transitaban, residían, etc. Los lugares que más se repetían en estas charlas se incorporaron en la imagen a manera de síntesis. Muestra un fragmento del Barrio compuesto por diversos espacios urbanos, que desde lo cotidiano es domesticado y simbolizado, es decir habitado, este fragmento urbano que es habitado se constituye como hábitat. No se vincula con este proyecto de investigación

ESTABLECIDOS Y MARGINADOS. PROCESOS SOCIO-ESPACIALES, UNA MIRADA A LA INTERACCIÓN Y EL INDIVIDUO.

Norbert Elias desde su obra plantea una postura crítica frente a la oposición entre individuo y sociedad, apoyándose en el campo de la historia y sus herramientas, dice que el individuo no ha estado siempre separado de la sociedad (o sociedades), marcando así una idea de variabilidad alrededor del individuo. Así, la sociedad no se constituye como un agregado de individuos simplemente, ni de acciones independientes de estos individuos. Desarrolla el concepto de interdependencia, y desde este, reformula la idea de individuo y sociedad.

“[...] Ayudar al lector a quebrar idealmente la dura fachada de conceptos cosificadores que actualmente obstruye en gran medida el acceso de las personas a una clara comprensión de su propia vida social promoviendo constantemente la impresión de que la «sociedad» está compuesta de figuras externas al «yo», al individuo singular y que este está simultáneamente rodeado por la sociedad y

separado de ella por una barrera invisible”. En su lugar, [...]“aparecen muchas personas individuales que por su alineamiento elemental, sus vinculaciones y su dependencia recíproca están ligadas unas a otras del modo más diverso y, en consecuencia, constituyen entre sí entramados de interdependencia o figuraciones con equilibrios de poder más o menos inestables del tipo más variado como, por ejemplo, familias, escuelas, ciudades, capas sociales o estados. Cada uno de estos individuos es, cómo se expresa en términos objetivadores, un «ego» o un «yo». Uno mismo se cuenta entre estos individuos” (Elias, 2008, p.9).

Sobre esto último, en la experiencia de la Ciudadela Santa Rosa se vislumbran estos **entramados de interdependencia**. Esta experiencia constituida por interdependencias, interacciones y configuraciones nada rígidas, estáticas o monolíticas, por el contrario, son variables y flexibles. Los factores a tener en cuenta en esta experiencia dinámica son los distintos escenarios en los que tienen lugar y las distintas temporalidades en las que se ubican.

Profundizando un poco más en esta experiencia, y teniendo en cuenta lo construido hasta ahora, se establece un marco analítico que identifica algunas ideas, nociones, categorías revisadas y que dirigen esta investigación a reconocer sus significados. Significados que se construyen por la interpretación de las acciones por parte de las personas. La naturaleza del interaccionismo simbólico desde las premisas que propone guía esta parte del trabajo.

Sobre las premisas, la primera plantea que el ser humano dirige sus acciones hacia las “*cosas*” a partir del significado que tienen para él. Estas “*cosas*” son todo lo que una persona puede percibir en su mundo. Objetos físicos, personas, categorías de seres humanos, instituciones, ideales, actividades y situaciones de todo tipo las constituyen (Blumer, 1982, p.2). El significado de las “*cosas*” guía las acciones de las personas y ayuda a entender el comportamiento de estas; por esto, se vuelve importante el *significado* en la formación del comportamiento.

A partir de esta premisa se reconoce en la experiencia de la Ciudadela Santa Rosa esas “*cosas*” y los significados que tienen. En este trabajo, los espacios urbanos son los *objetos físicos* de esta experiencia (objetos construidos por el ser humano). Estos poseen los significados que habitantes establecidos y ex-integrantes de GAOML les otorgaron. Calles, parques, parqueadero, viviendas, antejardines, salón comunal, la iglesia entre otros, son esos *objetos físicos*, a los que habitantes establecidos, recién llegados y vecinos les otorgan distintos significados. Este proceso de otorgar significados surge de condiciones, o mejor, situaciones ocurridas en el tiempo en esta experiencia.

Inicialmente, el barrio tenía una imagen muy positiva ante los habitantes establecidos y vecinos. Acceso a servicios públicos básicos, espacios recreativos, comerciales, entre otros, ofrecía en este sector de la ciudad, que históricamente fue un sector carente de estos servicios y espacios. Los compradores originales (cómo se reconocen algunos habitantes establecidos entrevistados), consideraban a la Ciudadela cómo un buen proyecto para ser habitado. Además de los habitantes de la Ciudadela, los vecinos de barrios cercanos o aledaños también se beneficiaban con los espacios que tenía el barrio. Con este panorama, se reflejaba un

significado positivo sobre este *objeto físico*, sin embargo, cambió con el tiempo, debido al problema del terreno que provocó el abandono y evacuación de algunas viviendas. Esto llevó a un deterioro de los espacios y las relaciones entre los habitantes. Sobre lo segundo, se reconoció una división en los habitantes establecidos del barrio, los que se vieron afectados por el problema del suelo y su lucha (incluía reuniones o manifestaciones para que respondiera la constructora o tener alguna respuesta por parte de alguna entidad distrital u organismo de control), para no perder o recuperar algo de lo que habían invertido en su vivienda; Por otro lado, estaban los que no fueron afectados de forma directa por este problema y no tenían que abandonar sus viviendas, se alejaron, no se involucraron en las demandas de los más afectados y esto deterioró las relaciones, pero lo que no previeron es que el deterioro de un sector, afectaría a todo el barrio posteriormente (sobre todo en temas de seguridad). Los espacios urbanos de la Ciudadela, que inicialmente fueron espacios que mejoraron las relaciones y actividades en el sector, beneficiando a habitantes y vecinos, se empezaron a reconocer como lugares inseguros, adquirieron nuevos significados. Con la llegada de los ex-integrantes de GAOML, algunos de estos espacios fueron re-significados y así mismo se re-configuraron. Ejemplo de esto es el parque principal de la ciudadela, cómo se ha podido ver en algunos relatos; el abandono de algunas viviendas en un sector, provocó un abandono también de los espacios públicos, lo que provocó inseguridad en un sector del barrio. El parque reflejó esta situación, un espacio recreativo y de reunión se volvió intransitable en ciertos momentos del día, por el miedo a ser asaltados o para evitar relacionarse con personas que consumían o vendían drogas en él (según relatos, venían de otros barrios), se constituyó una frontera invisible. Los ex-integrantes de GAOML con su llegada lo convirtieron en un centro de actividades, promoviendo la integración con los habitantes establecidos, posteriormente, cuando llegaron a posiciones en el barrio con la posibilidad de gestión, liderazgo y toma de decisiones, consolidaron el parque cómo un centro de actividades (campeonatos de microfútbol, bazares, entre otras). El ejemplo del parque central muestra un espacio urbano que ha tenido diferentes significados en distintas temporalidades; esto también sucedió con algunas calles, la permanencia de recién llegados en estas, hizo que se percibieran seguras para algunos habitantes establecidos y vecinos, que preferían transitar por estas en determinadas horas del día o la noche. Estos significados orientaron las acciones de habitantes establecidos, ex-integrantes de GAOML y vecinos, lo que constituyó conductas y comportamientos en esta experiencia, los más reconocidos hasta ahora surgen sobre el deterioro del barrio, la llegada de los ex-integrantes de GAOML y las acciones de estos frente a la situación de inseguridad por la que atravesaba el barrio.

Otras “*cosas*” que son importantes revisar en este trabajo son las de “*personas*” y “*categorías de seres humanos*”. Las categorías de establecidos y marginados ayudaron a reconocer relaciones e interacciones entre individuos interdependientes que configuran la experiencia que es objeto de estudio. Se identificaron situaciones en esta configuración que de alguna forma definen las acciones entre estos grupos sociales, sobre todo, alrededor de la llegada de los Ex-integrantes de GAOML. Algunas posturas de los habitantes establecidos que orientaron sus acciones y que sobresalen, por ejemplo, una fue la de conocer e interactuar

con estos recién llegados, tomando distancia de prejuicios; la otra, al no sentirse bien con la llegada de estos, se niegan a la interacción pero con el tiempo cambian e interactúan; y la otra es similar, se niegan a la interacción pero mantienen esta posición en el tiempo (mantiene la categoría de marginados en los recién llegados). A partir de esto último, se entiende un poco mejor la naturaleza de los significados e interacción.

[Esto va en la sección teórica, nuevamente se hace énfasis en la necesidad de integrar la propuesta teórica en un marco conceptual legible y coherente que aporte a la pregunta de investigación] La segunda premisa plantea que estos significados son resultado de la interacción social que las personas sostienen en su día a día. Entonces los significados tienen un punto de partida. El interaccionismo simbólico hace una distinción con las formas tradicionales (reconocidas en ese momento) que explican el origen del significado⁵⁵. Lo que propone Blumer sobre la fuente del significado difiere de esas formas tradicionales (no son parte inherente de la *cosa*, ni producto de la convergencia de elementos psicológicos en esta). Plantea que el significado es construido a partir de la interacción entre individuos, como resultado, surge el comportamiento de estos frente a la *cosa*. Entonces, la interacción con otros individuos otorga el significado. En resumen, el significado se construye socialmente a partir de la interacción, es un “*producto social*” (Blumer, 1982, p. 4).

Los significados como construcción social en la experiencia que se estudia, se revisan sobre todo alrededor de los espacios urbanos y la llegada de los ex-integrantes de GAOML. Estos espacios urbanos (*objetos físicos*), han tenido múltiples significados, que surgen de la interacción mediada por las situaciones ocurridas durante la experiencia. Esto incluye otra variable (*cosa*), la “*categorías de personas*”. Como se mencionó, la interacción entre diversos grupos sociales o “*categorías de personas*” cargaron de significado estos espacios urbanos (también a los exintegrantes de GAOML). Históricamente, de manera general se construyó una imagen de estos actores del conflicto armado, un significado socialmente construido los convirtió en enemigos de la sociedad, un enemigo interno. Fueron prácticamente deshumanizados (sobre todo a los que pertenecieron a grupos insurgentes y guerrilleros), desconociendo la complejidad bajo la que se enmarca el conflicto armado interno en Colombia, desviando la mirada de distintos problemas sociales, que inciden en las experiencias de vida de estos individuos por supuesto y desconociendo los eventos o pruebas sociales que los llevaron a ingresar a estos grupos. Algunos focos de poder político (partidos políticos), industrial, comercial y de comunicación, se sumaron a la construcción de esta imagen, otorgaron este significado a los ex-integrantes de GAOML. Esta imagen general se asentó sobre todo en los sectores alejados de las dinámicas de guerra directa de este conflicto, en gran parte, en los grandes centros urbanos. Esta imagen sobre los ex-integrantes de

⁵⁵ Una de estas formas plantea que el significado es parte inherente de la cosa que lo posee, qué emerge de ella, y su constitución no surge de proceso alguno. La otra plantea que el significado es más un agregado, una adición a la cosa. Este agregado refleja “*los elementos constitutivos de la psique, la mente o la organización psicológica de la persona*”, estos pueden ser ideas, recuerdos, motivaciones, sentimientos, entre otros elementos (Blumer, 1982, p. 3). Entonces estos elementos psicológicos inciden en la percepción que se tiene de la cosa, sin embargo, simplificar a esta visión el origen del significado limita el reconocimiento de otro tipo de procesos indagando solo en los que producen esos elementos psicológicos.

GAOML (que provenía de estos focos de poder), masificada, divulgada y aceptada, sin ningún tipo de cuestionamiento, como un acto reflejo y sin interpretación, se trataría de una interacción no simbólica. Es posible que sucediera una significación (manipulación) colectiva. La responsabilidad de estos focos de poder, y sobre todo de los “medios de comunicación”, está emergiendo como consecuencia del escenario construido a partir de los acuerdos de la Habana, sobre todo desde las funciones de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). En la Ciudadela se puede ver esto, unos significados construidos socialmente alrededor de un grupo social, son transformados o modificados a partir de la interpretación que permite la interacción

Este proceso interpretativo se desarrolla en el interaccionismo simbólico con la tercera premisa. Existe un proceso interpretativo de los significados, este proceso los modifica, transforma, manipula, etc. Entonces, los significados surgen de la relación del individuo con las *cosas* y este significado surge de la interpretación del individuo, lo que suma un nuevo factor, un “*proceso de interpretación*”. Este proceso tiene dos etapas, la primera, define cuáles son las cosas que tienen significado y a las que dirige sus actos el individuo. Es una reflexión interna, un proceso de comunicación e interacción consigo mismo. La segunda, dice que este proceso de interpretación conlleva una manipulación de los significados. Esta manipulación depende de la situación en la que esté el individuo, en este proceso, los significados se reconocen como herramientas que orientan y forman las acciones.

Estas tres premisas le dan a la experiencia estudiada bases para su análisis o cómo plantea esta perspectiva teórico-metodológica, reconoce a “*la sociedad y el comportamiento humano*”. A partir de esto, define unas ideas sobre las que se soporta y que describen unas características para temas sobre “*sociedades o grupos humanos, interacción social, objetos, ser humano como agente, actos humanos e interconexión de líneas de acción*” (Blumer, 1982, p. 5). La agrupación de estas ideas constituye “*imágenes radicales*”, y es la manera que plantea esta perspectiva como punto de partida para reconocer el comportamiento y la sociedad humana.

La primera imagen radical es la de “*Naturaleza de la vida en las sociedades y grupos humanos*”. Su punto de partida es que los grupos humanos son constituidos por individuos involucrados en la acción. Esta acción comprende las actividades que los individuos realizan día a día, su relación con los otros y, las actividades con las que hacen frente a las distintas situaciones que se presentan en su experiencia de vida. Las actividades pueden ser aisladas, colectivas, o representando alguna organización o grupos de individuos. El interaccionismo simbólico plantea que se deben examinar las sociedades o grupos humanos a partir de la acción, que debe ser ese el punto de partida y retorno si se quiere estudiar empíricamente la sociedad.

“Uno de los principios fundamentales del interaccionismo simbólico es que todo esquema de sociedad humana empíricamente enfocada, sea cual fuera el origen, debe respetar el hecho de que, en primera y última instancia, la sociedad se compone de personas involucradas en la acción. Para que un esquema sea

empíricamente válido tiene que ser consecuente con la índole de la acción social de los seres humanos” (Blumer, 1982, p. 5).

La segunda imagen es sobre la “*Naturaleza de la interacción social*”, la cual, dice que la experiencia de un grupo está sujeta a la interacción entre sus miembros, la sociedad está compuesta por individuos que actúan entre sí. Las acciones de estos individuos surgen como respuesta a las acciones de los otros con los que interactúa. La interacción más allá de ser un medio en donde se expresa o manifiesta el comportamiento humano, es un proceso que lo estructura (en relación con la sociedad de la que es parte). Las actividades de los otros intervienen en la constitución del propio comportamiento (la naturaleza de la interacción social es la base de la interacción simbólica⁵⁶). Entonces, una sociedad se compone por individuos que interactúan, y esta interacción es social y simbólica. El nivel simbólico (interpretativo) es relevante para la interacción; igual, las acciones de los otros y la interpretación de estas acciones para realizar las propias. Las acciones de unos y otros individuos tienden a relacionarse constituyendo el comportamiento; en otras palabras, el comportamiento proviene del proceso continuo de la interacción (Blumer, 1982, p.8). [hasta acá]

Sobre esta “*imagen radical*”, en la experiencia de la Ciudadela se distingue una interpretación de los significados frente a los recién llegados, de parte de algunos habitantes establecidos, por eso se reconocen variaciones en esos significados. El cambio de unos individuos marginados inicialmente, a unos individuos reconocidos como líderes en el barrio, también, el comportamiento frente a los recién llegados se transforma.

[Desde acá]La *Naturaleza de los objetos*. El mundo que compone la experiencia de vida de los individuos en las sociedades, está compuesto por *objetos* producidos por la interacción simbólica. Blumer los agrupa en tres tipos; están los objetos físicos, sociales y los abstractos⁵⁷. La naturaleza de estos objetos está dada por el significado que le otorga el individuo, y con base en este significado van dirigidas sus acciones en torno a este objeto. Este significado puede variar según los individuos, y por el tipo de interacción.

En la experiencia que se estudia, una calle significa algo para un individuo y este significado cambia para otro, el primero la considera insegura y para otro individuo es segura. Lo mismo ocurre con los ex-integrantes de GAOML, algunos establecidos los consideran peligrosos y un riesgo para el barrio, con un miedo establecido evitan la interacción con estos; otros los reconocen como individuos que existen por causa de unas problemáticas presentes en el país que afectan a la mayoría, y que terminan llevando a estos individuos a ingresar a los GAOML,

⁵⁶ La interacción simbólica implica la interpretación del acto (Blumer, 1982, p.6).

⁵⁷ “*Objetos físicos: Sillas, árboles y bicicletas. Sociales: Estudiantes, sacerdotes, un presidente, una madre o un amigo; y abstractos: Principios morales, doctrinas filosóficas e ideas tales como la justicia, la explotación y la compasión*” (Blumer, 1982, p.8).

hay un reconocimiento más profundo sobre la experiencia de estos. Los “*objetos comunes*”, tienen el mismo significado para un conjunto de personas y son considerados por éstas en idéntica forma, son fruto de un proceso de indicaciones mutuas. La relación de la experiencia de la Ciudadela con estos *objetos* se reconoce de distintas maneras, por ejemplo, los habitantes establecidos que toman una posición de distancia frente a los recién llegados y esta posición los identifica como un grupo dentro de los habitantes establecidos por las acciones que toman frente a estos recién llegados.

Se establece una forma de entender el entorno en el que el ser humano desarrolla su experiencia de vida, este entorno es formado por los objetos que reconocen los individuos y el significado que le otorgan. Estos significados pueden ser distintos entre individuos, así compartan un mismo mundo o entorno. Las acciones de los individuos van con relación a los objetos que forman su entorno, se entiende entonces que, en las acciones de los individuos es importante reconocer los objetos que conforman este entorno. Estos objetos son creados a partir de los significados que surgen de la interpretación y la interacción entre los individuos. Estas creaciones son configuradas, aprendidas y transmitidas, siendo el resultado de un proceso social. La experiencia de vida en una sociedad es un proceso, en el que los individuos interpretan, dan significados a los objetos que componen su entorno. Los objetos no poseen un significado fijo, se va configurando a partir de las interpretaciones y acciones de los individuos sobre estos.

El ser humano considerado como organismo agente. El individuo tiene una estructura que refleja la naturaleza de la interacción social, con capacidad de respuesta para sí mismo y no solo a nivel simbólico. Esta estructura plantea que el individuo es un objeto para sí mismo y constituye una imagen de él y la interacción social hace parte de la constitución de esta imagen. Por esto, el interaccionismo simbólico plantea que el interior del individuo es social, “*organismo capaz de entablar una interacción social consigo mismo formulándose indicaciones y respondiendo a las mismas*” (Blumer, 1982, p.9). Esta autointeracción incide en la relación con su entorno al otorgarle significados desde su percepción, “*autoindicándose*”. Esto que percibe el individuo, y según el significado que otorga desde la interpretación constituye los objetos de su entorno, guiando sus acciones (Blumer, 1982, p.11). En resumen, la propuesta de Blumer lo plantea así:

“En este sentido, la persona que ha entablado una interacción consigo misma no sólo es un organismo que responde, sino un organismo que actúa, que ha de modelar su línea de acción basándose en aquello que toma en consideración en lugar de limitarse a emitir una respuesta ante la interacción de un determinado factor en su organización” (Blumer, 1982, p.11).

Naturaleza de la acción humana. El individuo se da indicaciones, interpreta el mundo, también otorga un significado a las acciones de los otros, orientando de esta manera su propia línea de acción. Esto conlleva a una planificación en las acciones antes de llevarlas a cabo,

siendo más que una simple respuesta a las acciones de otros. Entonces, la planificación a partir de la interpretación definen las acciones del individuo.

“La actividad del ser humano consiste en afrontar un caudal de situaciones ante las que se ve obligado a actuar, y que su acción se forja en función de lo que percibe del modo en que lo enjuicia e interpreta y del tipo de líneas de acción planeadas que se propone realizar” (Blumer, 1982, p.12).

Este planteamiento, incluye las acciones colectivas en donde estos participan, estas acciones colectivas se dan en grupos distintos escenarios y toma distintas formas. La experiencia colectiva y comunitaria tiene como punto de partida los individuos que, en un proceso de articulación, interpretación y planificación hacen frente a las situaciones en las que el grupo participa.

“El proceso interpretativo se desarrolla a través de la formulación recíproca de indicaciones entre quienes intervienen en el mismo, y no sólo a través de las que cada individuo se dirige a sí mismo. La acción colectiva o conjunta es el resultado de dicho proceso de interacción interpretativa” (Blumer, 1982, p.13).*[Esto va en la sección teórica y debe revisar cómo aporta a la pregunta de investigación]*

Esto último deja entrever que se constituye un entramado que configura lo colectivo. Se ha revisado antes la noción de tejido social, desde procesos de construcción de barrio, la organización comunitaria y la autogestión. Estos procesos conllevan articulación de acciones entre individuos, objetos con significados, y conllevan una planificación en función de un objetivo, la construcción y consolidación de su barrio. La experiencia en la Ciudadela Santa Rosa permitió ver situaciones un poco más específicas, re-significar el parque principal del barrio, o la organización de los recién llegados para que uno de los suyos llegara a la presidencia de la JAC, o la conformación de la empresa de seguridad privada. Estos ejemplos además revelan una “*acción conjunta*”.

La *Interconexión de la acción* toma como punto de partida la experiencia colectiva en las sociedades. Desde la mutua articulación y vinculación de las acciones de los individuos se promueve la “*acción conjunta*”. Se constituye una nueva experiencia (a pesar de provenir de experiencias individuales), al reconocerse como una agrupación que recoge experiencias individuales. Esta acción conjunta conlleva un proceso de formación, proceso que es iterativo y reiterativo, por lo que plantea algunas consideraciones.

La primera, es que contiene unos elementos estables y reiterativos. La recurrencia de estos elementos en una sociedad establecida y consolidada adopta el carácter de modelos. Las acciones de los individuos están reconocidas por ellos mismos y entre ellos, estableciéndose un conocimiento del comportamiento propio y de los otros. De esta forma, comparten significados sobre las acciones de los individuos en situaciones determinadas, guiando su comportamiento. Las recurrencias en la acción conjunta son consideradas esenciales para las sociedades.

La segunda es que esta articulación y enlazamiento de acciones (que puede ser extensa y compleja), constituyen redes de interdependencia, pero estas redes no operan de forma automática, dependen de los individuos involucrados en ellas y su interpretación de la situación.

La tercera plantea que la acción conjunta (no importa si responde a algo nuevo o es algo establecido), emerge de un compendio de acciones previas sucedidas en el tiempo. Estas nuevas acciones se conectan a versiones previas de acción conjunta, en donde entran en juego objetos, significados e interpretaciones. Como idea general de esta imagen radical se extrae que la vida en sociedad se basa en la “acción conjunta”, como forma de organización colectiva a partir del comportamiento que surge de la articulación de las acciones (incluidas las previas) entre individuos.

El reconocimiento de los establecidos como habitantes urbanos, supone el cumplimiento de unas normas acordes al habitar en un barrio, en este caso un barrio popular de la periferia. El cumplimiento de estas normas incluye el respeto por el uso y cuidado de los espacios urbanos que son parte del barrio, y toma mayor importancia sobre todo, cuando estos espacios son cercanos a la vivienda que son parte de ese hábitat que constituye la cotidianidad en los habitantes establecidos. Estos últimos se identifican como “*propietarios originales*”, y desde esta afirmación se identifica una distinción que hacen ante los que llegaron después. También, existe una distinción general marcada cuando se hace referencia al conflicto armado interno, a veces pasa desapercibida en el día a día de los habitantes establecidos, sobre todo en los que habitan en una ciudad, la distinción que se hace como individuo o grupo social que no es o fue parte de un GAOML, reconociéndose moralmente superiores, tomando distancia de los que sí integraron estos grupos. La recurrencia en esta distinción, alimentada por diversos sectores (como se ha mencionado antes), constituye individuos interdependientes que se desmarcan de otros individuos (con sus propias interdependencias), por una supuesta superioridad, desconociendo o ignorando los motivos que llevaron a estos exintegrantes de GAOML a ser parte de estos grupos, este aspecto que se encuentra de forma general en la sociedad colombiana se reconoce en la experiencia del barrio Ciudadela Santa Rosa.

En la propuesta del interaccionismo simbólico se encuentra también el concepto de *interdependencia* y también menciona una trama que se constituye a partir de la articulación de estas; Elias a esta trama cambiante y extensa la llama *configuración*, el individuo se encuentra en esta trama o configuración; Por otro lado, la articulación de acciones entre individuos plantea también redes de interdependencia que constituyen la “*acción conjunta*”. Esta incluye acciones previas en el tiempo, es decir, hay una revisión o vinculación con la historia o la historización de la experiencia, este vínculo con la historia es algo que se reconoce también en la Obra de Norbert Elias, encontrando puntos en común en estas propuestas teórico-metodológicas (así sean parciales), la posibilidad de relacionar la idea de interdependencia con la de interacción (bajo ciertas condiciones) apunta de forma más

específica a la mirada que plantea este trabajo, la local. Para esto, la noción de escala se convierte en un recurso que orienta esta parte del trabajo.

En la Ciudadela, la escala como recurso acerca al detalle, identifica las interacciones entre los individuos, las muestra maleables, no fijas, permanentes o estables; reconoce como lo macro influye en lo micro, lo micro constituye lo macro, lo macro puede ser micro dependiendo del marco de análisis que se establezca. La interdependencia se constituye a partir de la articulación de acciones entre individuos, y la articulación de interdependencias constituye configuraciones. Entonces, la interdependencia surge de la observación de una escala menor, teniendo como base los individuos y sus acciones, en cambio, la configuración prioriza el conjunto, en este caso, el conjunto de interdependencias. A partir de esto, se reconocen dos escalas, una mayor que la otra. A pesar de esta distinción, las escalas que identifican en este caso la interdependencia y la configuración están en constante movimiento y cambio; a partir de esto, se reconoce que la interacción e interdependencia ayudan a definir un poco más la mirada de lo cotidiano, lo micro y local.

Recapitulando, las imágenes radicales plantean que las sociedades se componen por los individuos y sus acciones. La experiencia de vida se enmarca bajo un proceso continuo, en donde estas acciones responden a diversas situaciones y se articulan con las de otros en un proceso constante de interacción. Estas acciones pasan por un proceso de interpretación y esta interpretación es la que otorga significados a los objetos. Los significados pueden ser transformados o modificados a partir de la interacción, pero, las interacciones también pueden ser diferentes debido a los distintos significados que pueden tener los objetos para los individuos. Este dinamismo interpretativo de la sociedad y el comportamiento humano que en parte se ha encontrado en la Ciudadela, muestra que no hay una linealidad ni direccionamiento en uno o dos sentidos, la experiencia está más cercana a lo maleable y elástico, frente a esto se revisa más adelante una noción que se articula con estas ideas.

La imagen construida desde significados atribuidos a ex-integrantes de GAOML (negativos en su mayoría), y desde los que los habitantes establecidos han orientado sus acciones, no son siempre fijos, pueden ser cambiantes, dinámicos y maleables. Inicialmente el miedo y la incertidumbre fueron sentimientos surgidos en muchos de los habitantes establecidos cuando llegaron ex-integrantes de GAOML al barrio, surgió así una imagen que los marginó, aunque este significado rápidamente se modificó, por sus acciones en el barrio fueron reconocidos como individuos con la capacidad de convocar y organizar, trajeron beneficios y fueron reconocidos posteriormente como líderes por algunos habitantes establecidos.

La aproximación en este trabajo hacia el individuo no es casualidad, se reconoce como un punto de partida, una unidad social en el análisis de muchos problemas de la sociología. Las transformaciones constantes en las distintas sociedades sugieren nuevas pautas de análisis, y dentro de estas pautas se encuentra el individuo como un objeto legítimo de estudio en la sociología. Sumado a las cada vez más significativas y recurrentes transformaciones sociales contemporáneas, surgen nuevas preguntas sobre las sociedades en las que vivimos y por la experiencia social del individuo en estas.

Danilo Martuccelli lanza la siguiente, “¿cómo se manifiesta y se percibe en la actualidad la estructura social y de qué modo condiciona la vida de los individuos?” (Martuccelli, 2017, p.9). Se encamina desde esta pregunta un desafío sociológico que no relega ni delega el estudio del individuo (cómo se hizo tradicionalmente) exclusivamente a la psicología o la filosofía, así, la propuesta de una sociología a escala del individuo y la relación de este con la vida social es de gran importancia y se reconoce más vigente que nunca.

El desafío sociológico contemporáneo invita a que las experiencias individuales sean entendidas como punto de partida, con la posibilidad que a partir de estas, se puedan reconocer las sociedades actualmente. Este desafío sociológico conlleva diversos retos metodológicos, teóricos y conceptuales, tomar al individuo como objeto de estudio implica reconocer que define o que es actualmente un individuo, qué características lo constituyen y por qué toma distancia de otras nociones de individuo. Reconocerlo desde una posición geográfica o temporal ya plantea algún punto de partida, sobre esto, el trabajo de Danilo Martuccelli es extenso y esclarece la noción de individuo, situándolo en lo temporal y geográfico⁵⁸. Plantea una mirada sobre lo que se reconoce como sociedad actualmente, y toma una posición sobre esta (entendiendo y sin desconocer que hay otras), visibilizando fenómenos o situaciones que pasan desapercibidas o no son atendidas en profundidad por otras corrientes del pensamiento sociológico. Expone que las sociedades son productoras de pruebas y desafíos, y los individuos deben responder a esta condición a través de las herramientas que están a su alcance o construyendo unas nuevas (soportes).

“[...] es un reto que nos conduce a elaborar una sociología de las pruebas o desafíos que la sociedad produce estructuralmente y que los individuos deben enfrentar” (Martuccelli, 2017, p.9).

En esta investigación, la propuesta de la sociología del individuo, las pruebas, desafíos y soportes sociales se articula con las perspectivas revisadas antes, algunos de sus conceptos y esquemas analíticos surgidos de estas. Esta articulación plantea también tensiones entre estas perspectivas, propio de su naturaleza complementaria. La sociología del individuo, las pruebas, desafíos y soportes sociales plantea observaciones a la sociología tradicional, la relación del individuo con la estructura social a partir de las ideas de sociedad y personaje social. Una primera articulación con una de las perspectivas antes revisadas en este trabajo, se encuentra en el habitus socio-espacial (que tiene en el habitus de Bourdieu un punto de partida). La propuesta de Danilo Martuccelli encamina sus observaciones y cuestionamientos a las ideas de personaje social y sociedad que provienen de una sociología más tradicional. El habitus de Bourdieu deja ver una importancia conceptual sobre la noción de estructura social, en donde el individuo se reconoce como personaje social; esto quiere decir que las experiencias del individuo se analizan e interpretan desde la posición que ocupan en la estructura social. Esta idea de personaje social y de sociedad (a partir del personaje social)

⁵⁸ Danilo Martuccelli 2010 *¿Existen individuos en el sur?* Lom ediciones, Santiago, 2010

no excluye al individuo, en sus planteamientos, Bourdieu expone la idea de una sociología abierta a la “*singularidad individual*”, sin embargo, esta singularidad individual ocupa una exploración perimetral en su sociología, siendo el “*núcleo duro*” de su propuesta la idea de personaje social y estructura social (Martuccelli, 2017, p. 21). La acción se entiende desde la posición social del personaje social y es comprensible a partir de estructuras sociales incorporadas (*habitus*) y externas (*campos*), entonces, la organización de la vida social y la acción del individuo se constituye desde las posiciones sociales. Esta idea de la estructura social ha estado sujeta a múltiples cuestionamientos, uno de estos es la desatención que da a lo cotidiano.

Las experiencias cotidianas de los individuos pasaban desapercibidas, esta carencia de atención es revisada por una perspectiva de la sociología que se enfocó en lo cotidiano y sobre todo, la interacción. Como parte importante de la realidad social, lo cotidiano y la interacción son estudiados teniendo en cuenta factores (identidades, roles, etc.) que identifican y condicionan las acciones del individuo. El análisis de la vida social desde esta perspectiva mantiene no desatiende la mirada en la estructura social, pero deja de ser su objeto central de estudio, la revisa sobre todo desde su influencia; esta estructura social carece de sentido si no se demuestra precisamente su influencia en las experiencias microsituacionales. De esta perspectiva se considera importante el enfoque y la importancia que otorga a las experiencias microsituacionales, por situarse en un nivel elemental de la acción social entendiendo que constituye algo más grande. Collins citado por Martuccelli dice: “*en lugar de aceptar los datos agregados a nivel macro como inherentemente objetivos, empezamos a traducir todos los fenómenos sociales como distribuciones de microsituaciones*” (Collins, 2009, p.352 citado en Martuccelli, 2017, p. 24).

Esta mirada de lo microsituacional plantea la reflexión sobre la idea de la estructura social actualmente, en donde existen y se reconocen individuos que guardan o intentan guardar distancia (de forma intermitente y superficial, o a veces de forma más duradera y profunda) con algunas relaciones que surgen de las macroestructuras. La perspectiva interesada por la interacción es reconocida por la sociología del individuo, los desafíos, pruebas y soportes sociales como parte de las microsociologías (Martuccelli, 2017, p.23), logrando un avance en el reconocimiento de lo cotidiano que busca este trabajo, aproximándose a esta idea de un individuo como objeto de estudio legítimo. Los eventos que tuvieron lugar en el parque, (ollas comunitarias, campeonatos de microfútbol, etc.), y la creación de la cooperativa de seguridad son situaciones son referentes en la experiencia de la Ciudadela Santa Rosa, ya que ayudan a observar y entender interacciones desde encuentros microsituacionales. Sin embargo, no son las únicas, existen otras situaciones en donde la interacción con exintegrantes de GAOML muestra otros espacios urbanos en el barrio y los encuentros que tuvieron lugar en estos. Estos encuentros y espacios constituyen también reconfiguraciones en el barrio, por ejemplo, la tienda que se volvió un punto de reunión los fines de semana, facilitó encuentros microsituacionales en donde prevalecía la conversación sobre lo cotidiano, acompañadas del consumo de cerveza en adultos, mientras los niños improvisaban

arcos con piedras o prendas de vestir para hacer canchas y jugar fútbol o microfútbol en el parqueadero cercano, apostando la gaseosa que compraban en la tienda.

Parte de la propuesta de la sociología a escala del individuo se centra en reconocer distintos tipos de individuo y sus procesos de individuación, revisando las experiencias sociales actuales entendidas como algo más singular; sin considerar que este individuo deja de ser fabricado por la sociedad, entonces, no se desestima la idea de estructura social (se estudia de forma diferente). Plantea entonces la incidencia de distintos procesos sociales en las experiencias del individuo.

“una sociología de la individuación se afirma como una tentativa para escribir y analizar, a partir de la consideración de algunos grandes cambios históricos la producción de los individuos. La cuestión no es entonces saber cómo el individuo se integra a la sociedad por la socialización o se libera por medio de la subjetivación, sino de dar cuenta de los procesos históricos y sociales que lo fabrican en función de las diversidades societales” (Martuccelli, 2007b, p. 30).

Esta reorientación del análisis sociológico busca singularizar y representar la vida y experiencia social a escala del individuo, planteando una perspectiva distinta entre lo micro y lo macro reconociendo procesos de individuación⁵⁹. Proyectar la articulación de las experiencias individuales con las estructuras sociales que las promueven, es el desafío sociológico. La articulación expone diferentes tensiones, entre estas, está identificar los desafíos y las pruebas construidas socialmente a las que debe hacer frente el individuo, las experiencias y transformaciones sociales que promueven estas pruebas y desafíos, y los tipos de individuos que constituyen.

“Los desafíos sociales son retos históricos socialmente producidos, culturalmente representados, desigualmente distribuidos que los individuos están obligados a afrontar en el seno de un proceso estructural de individuación” (Martuccelli, 2017, p.84).

El interés central es dar cuenta de los desafíos sociales a escala del individuo, por esto, es importante reconocer y describir que es un desafío, los tipos de desafíos, diferencias y similitudes entre estos, etc. A continuación algunas características de estos.

⁵⁹ “El individuo se convierte en el horizonte liminar de análisis de los fenómenos sociales. El interés [...] procede pues del pleno reconocimiento de que las sociedades contemporáneas están atravesadas por un amplio movimiento estructural de singularización que produce una profunda transformación de nuestras sensibilidades sociales. Es ello lo que obliga a buscar nuevas vías de articulación entre las estructuras y los individuos. En este contexto, desplazar el centro del análisis de la idea de sociedad hacia el proceso de individuación aparece como una estrategia intelectual privilegiada a la hora de dar cuenta de la relación entre la historia o la estructura por un lado, y las biografías o las experiencias por el otro” (Martuccelli, 2017, p. 82-83).

“En el caso de la individuación lo que interesa al sociólogo [...] es comprender qué tipo de individuo se fabrica estructuralmente en una sociedad en un período dado” (Martuccelli, De Singly, 2012, p.89)

La primera corresponde a una *dimensión narrativa*. La vida se percibe a partir de unas pruebas relativamente recurrentes a las que el individuo hace frente, lo que constituye una narrativa sobre la vida, “*la vida como una aventura permanente*” (Martuccelli, 2017, p. 85).

La segunda, es la *concepción particular del actor*. El individuo se enfrenta a ciertos desafíos provenientes de la estructura social, sin embargo, estos fenómenos colectivos se analizan desde y a escala del individuo. Estos desafíos (laborales, escolares, entre otros), dejan ver sus efectos en lo personal y cotidiano de los individuos.

Los desafíos se vinculan a la generalización de los procesos de evaluación. Los desafíos entendidos como pruebas se pueden leer como mecanismos que seleccionan y evalúan a los individuos. También, presentan diferencias, “*algunos están fuertemente formalizados (escolares o laborales), otros menos (urbanos o familiares) e incluso otros pueden no estarlo (relaciones intersubjetivas o existenciales)*” (Martuccelli, 2017, p. 86). La selección de los individuos y los distintos desafíos establecen mecanismos de evaluación y medición, en donde los individuos reconocen y se reconocen en la aprobación o desaprobación de estos desafíos, los enfrentan con los recursos que poseen y que tienen la capacidad de movilizar. En este escenario no se abandona la idea de estructura social, posición social etc., se considera que estas inciden en la constitución de estos recursos.

La última característica define que estos desafíos identifican un conjunto de retos estructurales y significativos propios de cualquier sociedad, este reconocimiento de desafíos describe una sociedad y da cuenta de los modos de individuación de esta.

El conjunto de desafíos presenta distinciones en cada sociedad, “*describir el conjunto común de desafíos sociales equivale a describir estructuralmente una sociedad histórica*” (Martuccelli, 2017, p.86). Los individuos son producidos por la sociedad con base en estos desafíos, entender este escenario ofrece la posibilidad de leer como si de una especie de *cartografía* se tratara, un momento histórico de una sociedad. La noción de prueba⁶⁰ y soporte social⁶¹ son considerados operadores analíticos en la sociología del individuo y tienen el mismo carácter en este trabajo. Parte del proceso de individuación es hacer frente a estas pruebas por parte del individuo con los recursos que moviliza como soportes. Las pruebas a

⁶⁰ “La noción de prueba procede de la articulación [...] del examen de las modalidades efectivas en que los individuos toman conciencia y enfrentan los grandes desafíos de su existencia y [...] una representación reflexiva distanciada de los hechos vividos, pero animada por una escrupulosa voluntad de poner en relación los fenómenos sociales y las experiencias individuales.[...] se trata de aprehender las estructuras históricas a través de las situaciones individuales, [...] la visión panorámica debe ir a la par con el zoom de acercamiento, a fin de captar las múltiples difracciones de los procesos en desarrollo”(Martuccelli, 2007b, p. 125).

⁶¹ “Conjunto heterogéneo de elementos, reales o imaginarios, tejidos a través de relaciones con los demás o consigo mismo, pasando por una internalización diferencial de las situaciones y de las prácticas, gracias a las cuales el individuo se tiene porque es tenido, y es tenido porque él se tiene, dentro de la vida social” (Martuccelli, 2007a, p. 63).

las que hacen frente la mayoría de individuos en esta parte del mundo han sido objeto de un amplio estudio y reconocidas, la informalidad laboral, el difícil acceso a la educación (sobre todo a la superior), la dificultad de tener vivienda, etc.

Nuevamente se introduce un nuevo marco conceptual y se aplica a los datos sin integrarlos con el trabajo realizado hasta aquí.

A partir de aquí se intenta aplicar el marco conceptual a fuentes muy alejadas del caso de estudio.

Esto no es ajeno a los habitantes establecidos y ex integrantes de GAOML, sin embargo, sobre estos últimos interesa reconocer eventos que al final, por el conflicto armado interno de Colombia se vuelven recurrentes y que se sostienen en el tiempo, constituyéndose como pruebas o desafíos sociales. Es importante entender los contextos urbanos y rurales de estos ex-integrantes de GAOML; estos contextos fueron determinantes en la constitución de estas pruebas y la decisión de entrar a estos GAOML. Destacan eventos que estuvieron relacionados con el asedio y persecución por parte de GAOML o agentes del estado a la población civil, también, se encontró con territorios con poca presencia estatal, en donde se impusieron mecanismos de orden y control que provenían de GAOML. La persecución y el abandono estatal constituyeron algunas de las pruebas a las que hicieron frente, algunos relatos de ex-integrantes de GAOML muestran los motivos que los llevaron a ser parte de estos. Las pruebas que afrontaron se reforzaron por algún tipo de *evento fundador*⁶² sobre el que re-organizaron su vida, o parte de esta. El relato de un ex-integrante de las FARC, da cuenta de esto. Primero miliciano con 12 años y después combatiente a los 15 años, se encontró con un hermano mayor en las filas de este grupo que posteriormente fue asesinado en un enfrentamiento, Otro hermano que pertenecía al Ejército Nacional de Colombia también fue asesinado al interior de este, no en combate.

“Hermano a mí se me vinieron las lágrimas, solo, aburrido, aquí ya no hay nada que hacer. Como es el tejemaneje de esta hijueputa guerra, que en el momento hubiera preferido ser el muerto yo, no él. [...] Me fui yo a buscar al hermano mío, él se fue a pagar servicio militar y lo cierto fue que según eso, otro compañero lo mato, eso es lo que le dicen a uno, porque también lo mataron, ahí si como el cuento, me sentí morir. Tres hermanos, vivo el más loco...siempre pensaba, quedé solo en la vida, [...] yo no sé qué me pasó, andaba como loco borracho, o sea andaba buscando la muerte y nunca la encontré, si? A mí no me importaba donde sonaba bala, como formaba con quien estaba peleando, como sea, yo iba

⁶² La sociológica de los desafíos sociales plantea una continuidad con la filosofía existencialista, desde los trabajos biográficos de Sartre se hace referencia a estos eventos fundadores, qué se constituyen en el centro de gravedad de la existencia del individuo (Martuccelli, 2017, p. 95).

era parado, parado, parado, quería morir buscaba la muerte y jamás la encontré en 5 años...10 años y me siento culpable”⁶³.

Esta situación da ejemplo de un evento fundador, posterior a este suceso se replantea su rol en el grupo armado y en el conflicto, se ve a sí mismo y a sus compañeros como unos idiotas útiles. Reconoce que el conflicto armado interno en Colombia se ha aprovechado de las condiciones de grupos sociales vulnerados en el campo y en la ciudad. Esto último invita a reflexionar sobre la posibilidad de la fabricación de pruebas bajo este marco del conflicto armado en Colombia y a las que han tenido que hacer frente estos individuos de grupos sociales vulnerados. Al momento de publicar el documental (2011), se encontraba trabajando en proyectos con desmovilizados y excombatientes.

“Nosotros simplemente fuimos los idiotas útiles pa’ hacer toda esta cantidad de maricadas, los más pobres, los más llevados del hijueputas, fuimos los idiotas útiles, cual es nuestra meta hermano, unámonos nosotros, trabajemos por nuestras familias, trabajemos por la familia del paraco, por la familia del guerrillero, por la familia de este sr, bogotano, por la familia de este desplazado, por la familia de los más pobres que hay en Bogotá, hermano empecemos a trabajar, consciente o inconscientemente hagamos nuestro trabajo social, si? Vamos a luchar eso es lo que queremos nosotros como desmovilizados, luchar, en esa situación y la convivencia con ellos es muy bacano, porque compartimos ideas, experiencias, y llegamos a una gran solución que tenemos es que trabajar por nosotros mismos, esa situación...por allá agobiados y echar pa delante, pero no pensamos únicamente en nosotros, pensamos en comunidad y con todos”⁶⁴.

Otra experiencia similar involucra a un ex-integrante de las FARC, pero, en este caso, su hermano fue asesinado por el ejército y lo hizo pasar como guerrillero. Después de un combate entre el ejército y un GAOML en la zona donde el hermano estaba haciendo un “fundo” (construir una finca en la selva o la cordillera, palabras del ex-integrante de las Farc), el ejército llegó al “fundo” y lo ejecutó. En el contexto Colombiano y bajo el marco del conflicto armado, estas situaciones se consideran una prueba social, al ser una práctica que se ha mantenido en el tiempo, sufrida por grupos sociales vulnerados urbanos y rurales. A día de hoy se siguen encontrando casos sobre esta práctica, por la que se pide esclarecimiento y justicia. Comúnmente y de mal manera la han llamado “falsos positivos”.

“esas unidades que entraban por allá tan lejos, podían hacer lo que quisieran, matar gente y hacer lo que quisieran, y así fue...eso inclusive marcó ese detonante que a usted lo empuja a meterse a un grupo y ese fue el nombre que yo tome después en la guerrilla, pues yo me identificaba mucho con el nombre de mi hermano, lo lleve por 10 años en las farc y tiene que dejarlo en alto,

⁶³ Extraído del Documental guerreros sin armas de Camilo Conde. <https://www.youtube.com/watch?v=dXAg2gPM78Q>

⁶⁴ Ibid.

porque es la imagen de una persona que murió, lo mataron en determinado momento y que no debió haber muerto por esa situación, porque no era guerrillero, tenía mujer, tenía sus hijos, entonces uno entra a confrontar eso”⁶⁵.

Estos eventos, provocaron una búsqueda en los individuos que les ayudara a enfrentar y de alguna forma resarcir la pérdida de su familiar (desde su punto de vista), en estos casos por muerte violenta, si se quiere llamar de alguna manera venganza. Esta muerte violenta se podría entender en otro contexto, (distinto al de un país con un conflicto armado interno), como algo eventual o de naturaleza emergente, ante esto, ingresar o pertenecer a un grupo armado les permite encontrar ese resarcimiento. ¿Qué papel juega en estos individuos ingresar a un GAOML? se vuelve un soporte o existe otra posibilidad, esta sociología propone la noción de un amortiguador social (Martuccelli, 2007b, p. 94). El individuo puede movilizar un soporte cómo amortiguador social ante una crisis social, sin embargo, bajo el escenario de un conflicto armado interno en Colombia, que mantiene esta crisis social, la constituye en una prueba socialmente producida y desigualmente distribuida.

Ante esto, cuales son los soportes por los que se sostienen y son sostenidos los ex-integrantes de GAOML. En los relatos de ex-integrantes de GAOML desmovilizados o que están en el proceso, se reconoce el valor que se le da a la familia y la posibilidad de un futuro tranquilo alejado de la violencia (al menos la que reconocen a partir del conflicto armado interno). También, la participación en los procesos de desmovilización y reincorporación con otros ex-integrantes de GAOML se identifica (sobre todo en los ex-integrantes de grupos guerrilleros), el gran valor que conceden a su visión de país o ideología, llevar a estos procesos u otros en donde tengan la posibilidad de compartir su idea de país, de forma no violenta, se reconoce como un impulso para afrontar la nueva experiencia de vida. También, la posibilidad de tener una vida que incluya lo que antes no tuvieron, vivienda propia, acceso a la educación (para ellos y su familia), posibilidad de trabajo, entre otros; esos objetivos y sueños se vuelven soportes. La mayoría de esto se los ofrece el proceso de DDR, entonces,

Hasta aquí se utilizan fuentes muy alejadas del caso.

¿es el proceso de DDR un soporte? Esta pregunta no se responde con lo que sigue.

Se podría decir que en algunos casos sí, se reconoce en ex integrantes de GAOML que llegaron a la Ciudadela Santa Rosa esta posición. Los soportes por su naturaleza se diferencian y visibilizan de distintas formas, en algunos casos son más evidentes, en otros no tanto, pero siempre están presentes⁶⁶, algo importante en este recorrido, cómo se ha visto, el trabajo, la familia y la vivienda ahora como soportes, antes fueron pruebas en su experiencia de vida, dejando ver la maleabilidad en estas experiencias de vida, la capacidad y movilidad

⁶⁵ Ibid.

⁶⁶ Soportes Invisibles, estigmatizantes, patológicos, confesables (Martuccelli, 2007a, p.65-90)

de recursos, lo dinámica que resulta la experiencia de vida revisadas bajo esta perspectiva sociológica.

[Salto de tema] En los habitantes establecidos se identifica que el proyecto de la Ciudadela Santa Rosa fue una oportunidad para tener casa propia. Algunos fueron parte de la migración del campo a la ciudad que buscaba en las ciudades mejores oportunidades, en este caso, la posibilidad de tener vivienda en la ciudadela es la concreción de un anhelo después de un tránsito urbano posterior a la llegada del campo.

“Vivíamos en el campo cuando pequeño, con mi mamá y mis hermanos, una casa normal humilde, no había luz, lejos del pueblo, nos movíamos a pío o en mula para mercar o vender en el pueblo, una parte era camino de trocha y otra carretera [...]. Llegue a Bogotá en el 85, viví en Suba, Guacamayas, Montebello, Ciudadela [...] Pagaba arriendo y me cansé, de loco, me animé a comprar apartamento, no conocía el barrio, vimos en Guacamayas un aviso de apartamentos baratos, a mis hijos les gustó el parque, nos pareció bonito y seguro, se respiraba aire limpio [...] Por estar trabajando nos ayudaron con el crédito, era una satisfacción muy grande por lo propio. Entregaron los apartamentos en obra negra, después remodelamos, no había la red de gas ni la telefónica después la colocaron la ETB”⁶⁷ (Entrevista a habitante establecido 14 Noviembre 2020).

Para otros habitantes establecidos, la experiencia siempre fue urbana, provenían de otros barrios populares o informales, entornos similares al que ofrecía la Ciudadela Santa Rosa, al que llegaron con la esperanza de tener una vivienda propia.

“Vivíamos en la casa de una tía, cómo un inquilinato en Belén, nos criamos con primos, tías, hermanos, todos cercanos [...] Era complejo vivir tanta gente [...] Para ir al colegio caminaba 10 minutos, era agradable... por el centro, la plaza de Bolívar. Llegamos en el 97, compramos sobre maqueta, era la oportunidad de vivienda propia con mi mamá, papá, mi hermana y su bebé [...] Cuando se llegó acá se perdió la costumbre de caminar, no había buen transporte público, había vínculos de amistad pero las demandas nos separaron, las puertas estaban abiertas, se veían los interiores de las casas, era un sitio muy agradable, caminábamos por el barrio, el parque o el centro comercial” (Entrevista a habitante establecido 14 febrero 2022).

La Ciudadela fue parte de las posibilidades de hacer frente a la prueba de tener una vivienda propia. Estos habitantes establecidos viven en la parte de la Ciudadela que no tuvo una gran afectación por el problema de asentamiento del suelo, en su momento, quedaron junto a su familia en un barrio con sectores deshabitados; este abandono provocó problemas de inseguridad, reflejados en la cotidianidad, transformando la idea sobre los aspectos positivos del barrio que se reconocían en él. Es posible que habitar en ese momento en la Ciudadela Santa Rosa se constituyera en una prueba. Es bien conocida la estigmatización y

⁶⁷ Empresa de telecomunicaciones de Bogotá

discriminación que recae sobre los barrios populares, sobre todo los que están en las periferias de las ciudades, y Bogotá no es ajeno a esta situación. El incremento en la inseguridad trajo la estigmatización, también a sus habitantes por parte de habitantes de barrios vecinos, provocando una especie de frontera exterior, además de una frontera interior con los sectores abandonados e inseguros. Se habla entonces de una doble frontera, fronteras físicas y simbólicas que cargaron de significados al barrio y sus habitantes, por eso habitar en el barrio se constituyó como una prueba social. Al interior del barrio quedaron expuestos a los actos delictivos y por fuera de este a la estigmatización y marginación, doblemente vulnerados, entonces, los habitantes establecidos en algún un momento fueron marginados. Estar o ser vulnerable, o estar o ser vulnerado requieren precisiones conceptuales y un extenso trabajo que permitan reconocer las causas de ese estado, por esto, la noción de vulnerabilidad da cuenta y refleja una realidad que involucra múltiples variables, y se inscribe en una complejidad pocas veces abordada. La vulnerabilidad ayuda a entender con una sensibilidad extendida al mundo actual, articulando lo existencial y lo social, en donde lo primero alcanza una dimensión social, y lo segundo (como desafío) influye en la existencia del individuo.

“La especificidad que toma la vulnerabilidad en nuestros días nace de una novedad: la articulación inédita de cuestiones sociales y existenciales, lo que da lugar a una nueva forma de manifestación de la vulnerabilidad de contenido socioexistencial. [...] esta noción es hoy objeto de atención renovada, debido a que está en mejor disposición que otras (pobreza, exclusión, precariedad) [...] para recordarnos nuestra doble fragilidad existencial y social, y el modo en que se articulan en el momento actual. [...] se trata, por un lado, de analizar de qué modo las cuestiones existenciales toman una dimensión social en el momento por el que atraviesa actualmente el proceso de individuación. Y, por otro lado, mostrar cómo nuevos —o viejos— desafíos sociales toman cada vez más un cariz existencial” (Martuccelli, 2017, p. 101).

Un primer indicador de la condición sobre esta situación, fue el malestar de los habitantes establecidos cuando hablan del cambio que tuvo la Ciudadela con la primera reconfiguración por el abandono de algunos habitantes de un sector del barrio, y sus consecuencias en el día a día.

“Se perdieron vínculos sociales, tenía una amiga Ruth...” (Interrumpe el comentario y piensa un momento, retoma sobre otro tema), “el Fopae de forma aleatoria dijo que casas estaban en riesgo”⁶⁸.

El aumento en los delitos, cometidos en su mayoría por personas que no eran del barrio que aprovecharon la situación, hizo que los habitantes establecidos tomaran una posición frente a los que no pertenecían al barrio, inicialmente, desconfianza con los de afuera (sentimiento que recayó en los ex-integrantes de GAOML que llegaron). Esto se constituyó en su prueba. También llevó a que idearan estrategias frente a esta situación un tanto inesperada (estrategias

⁶⁸ Entrevista realizada el 14 de febrero 2022

recurrentes en escenarios volátiles cómo este barrio), definir nuevas rutas para transitar, establecer horarios para transitar, buscar acompañamiento de un familiar o vecino para desplazarse, evitar la interacción con extraños, etc. Movilizaron sus recursos como soportes; la vivienda, la familia, soportes materiales y existenciales. La llegada de los ex-integrantes de GAOML marcó un cambio, esta situación se considera un momento bisagra en el barrio, porque además (en principio), se considera un momento o mejor, experiencia que altera las nociones de prueba y soporte, son reconfiguradas.

Habitar el barrio en un momento específico se constituye en una prueba, este marco de referencia ayuda a visibilizar factores o matices surgidos de habitar en un contexto urbano que ha sido configurado y reconfigurado, al que posteriormente llegan individuos que son parte de un proceso de DDR, en un país que mantiene un conflicto armado. Esta experiencia y el barrio inciden de forma directa y significativa en la vida de sus habitantes, acá la vivienda se vuelve un refugio y soporte. El barrio, sus calles, parques y otros espacios eran padecidos y no habitados, este fue el significado que obtuvieron, su tránsito obligado para llegar a las viviendas o para salir del barrio, condicionó las interacciones entre los habitantes y estableció otras muy específicas. Segregación espacial en el barrio e interacciones condicionadas eran parte de esta experiencia. Sí, en ese momento ya se había constituido algún tipo de hábitat para los habitantes establecidos, este fue afectado, fragmentado, reconfigurado. Esta situación configuró fronteras al interior y exterior del barrio, este escenario provocó la intención en algunos de los habitantes establecidos de *desmarque social* del barrio, o de las situaciones que se daban en este, lo que hizo difícil la construcción de tejidos y redes de apoyo (interdependencias). La desconfianza e incertidumbre mantenidas en el tiempo por las distintas experiencias que atravesaron a la Ciudadela Santa Rosa, se constituyeron como pruebas, que fueron nuevas o, unas existentes también reconfiguradas. Se presenta una paradoja, en esta experiencia, y en referencia a los dos grupos sociales en esta, lo que los une e identifica es por lo que son marginados, estas situaciones y sus respuestas, son las que les hace reconocerse como habitantes del barrio y por las que son reconocidos por fuera de este.

“En este contexto se opera un fuerte repliegue sobre la familia, la esfera privada, el apartamento, que se convierten en verdaderas fronteras (o «barricadas») contra el mundo exterior” (Martuccelli, 2017, p.143).

Se puede hablar entonces de una experiencia socioexistencial de la vida en los individuos que habitan o habitaron la Ciudadela Santa Rosa. En este punto del trabajo y bajo las experiencias revisadas en el barrio la experiencia de la vida se reconoce elástica y maleable, afectada simultáneamente por acciones y situaciones diversas. Revelando una intersección

de lo social y lo existencial que plantea un escenario distinto, rico y complejo para observar los procesos de individuación, podría llamarse un intermundo⁶⁹ (Martuccelli, 2007b, p. 221).

El individuo gestiona y moviliza sus recursos como soportes, a partir de las relaciones con otros y consigo mismo, así se sostiene y es sostenido, estos soportes son de diversa índole, “*materiales y simbólicos, próximos o lejanos, conscientes o inconscientes*” (Martuccelli, 2007b, p.77). Por su carácter abierto son constituidos por múltiples factores, tienen distintas connotaciones para un individuo y otro, por eso, están cargados de una *significación personal*. Uno de los puntos interesantes de este concepto es reconocer como son aplicados o insertados en la experiencia social de los individuos, ayudando a ver de forma diferenciada cómo los individuos se sostienen o son sostenidos. Reconocibles pero difíciles de medir, se superponen con otros factores de la vida o incluso entre soportes, pueden ser desbordados por situaciones de la experiencia de la vida. Los soportes pueden ser redes familiares o de amigos, objetos, una institución o programa del estado que proporciona una ayuda, (económica, psicológica o de otro tipo). Tampoco poseen *el mismo grado de aceptación social* para todos.

“El estudio de los soportes gira así en último análisis alrededor de la consistencia de los entornos que rodean a los actores” (Martuccelli, 2007b, p.82).

Tener un panorama general de los ex-integrantes de GAOML que llegaron a la Ciudadela y su procedencia ayudó a entender el significado que tuvo para ellos esta experiencia. Venían de contextos predominantemente rurales, y su participación en estos grupos estuvo marcada por formas de habitar distanciadas de lo urbano. Por dinámicas del conflicto armado, los individuos en estos grupos no mantenían posiciones fijas, estaban en constante movimiento, por lo que su habitar estuvo más ligado a una dinámica nómada. Su comprensión del habitar tiene una escala o si se quiere, otra dimensión, se trata de habitar el territorio. Durante y después del proceso de DDR hay un cambio en su habitar, pasan de una dinámica nómada a un habitar sedentario.

Adquieren conocimientos en el desarrollo o producción tecnologías en distintos campos, no solo en lo referente a armas o dispositivos de ataque o defensa contra sus enemigos, también lo hacen en el campo del habitar. Surgen estrategias y mecanismos devenidos en intervenciones espaciales de carácter principalmente transitorio en los territorios; el cuartel, el campamento, el cambuche o caleta, entre otros. Estas intervenciones en el espacio

⁶⁹ “Es alrededor de este ámbito entre el “sistema” y los “actores” –llamémoslo el intermundo- que debe enraizarse la renovación de la teoría social. Y son sus características ontológicas las que deben alimentar concretamente los análisis, a fin de mostrar en cada ámbito el juego de las consistencias sociales en acción. La primera cuestión es comprender así un universo social donde un número importante de acciones, incluso opuestas radicalmente entre sí, son siempre simultáneamente posibles, al menos momentáneamente, puesto que la consistencia particular de la vida social está siempre y en todas partes, en la fuente misma de esta posibilidad de acción” (Martuccelli, 2007b, p. 221).

cumplían ciertas funciones, corresponden a dinámicas de estos grupos en un marco del conflicto armado (dormitorios, enfermería, vigilancia o guardia, almacenamiento y conservación de alimentos, cacería, entre otros), buscando que el entorno natural sea su aliado a partir de las intervenciones⁷⁰ (López, 2019, p. 75).



Imagen 11. Campamento La Caucha, en la región del Duda, en La Uribe, Meta en: 50 Años en fotos FARC-EP: La resistencia de un pueblo (p. 40), 2014, La Habana. Consultado en: <https://es.scribd.com/document/611624475/50anos-FARC-EP-en-fotografias>

⁷⁰ “Conjugando las variables geográficas y las de los sistemas de objetos transportados por el grupo, surgen modalidades de refugios definidos en el Manual de la selva como construcciones provisionales preparadas con los medios que la selva y el propio equipo individual le ofrecen al guerrillero para protegerse de la intemperie y los animales salvajes en escalas de tiempo largos, medios o cortos [...]De acuerdo a la temporalidad de permanencia en el sitio se define la composición morfológica y material del refugio [...]se caracterizan por la cualidad de extinguirse tan pronto se cumple su cometido de uso, es decir, desaparece sin dejar rastros [...] La jerarquía espacial del refugio depende del aprovechamiento de las características del terreno que provee las condiciones aleatorias para que sean construidos y posicionados. Estas condiciones se convierten en doctrina constructiva establecedora de patrones, pero igualmente sus morfologías toman un sentido abierto para garantizar el principio de seguridad y comodidad” (López, 2019, p. 78).

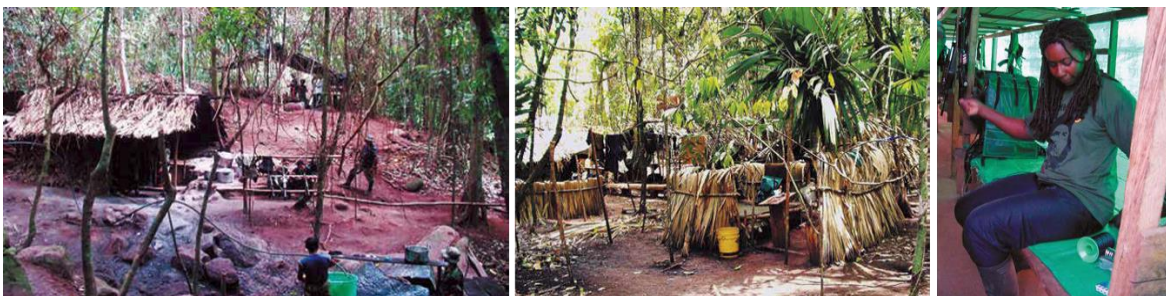


Imagen 12. Imagen editada por el autor. “Los campamentos guerrilleros se componen de “caletas” espacio donde se duerme, a veces individuales otras veces en camarotes, depende del lugar y la situación militar del área” (Texto original del documento consultado). En: 50 Años en fotos FARC-EP: La resistencia de un pueblo (p. 42), 2014, La Habana. Consultado en: <https://es.scribd.com/document/611624475/50anos-FARC-EP-en-fotografias>

De esto último sobresalen dos aspectos, el primero, la transición de dinámicas nómadas a sedentarias, que marca una diferencia en los modos de habitar previos, durante y posteriores al proceso de DDR. Esta experiencia plantea una reflexión, la prueba que es el retorno a la vida civil, adaptarse a un nuevo modo de habitar, configurar su relación con el entorno, es decir su hábitat, teniendo en la vivienda un punto de partida y la razón por la que llegaron al barrio (principalmente por su precio) denota una complejidad que se debe revisar. La vivienda y los espacios urbanos del barrio, por donde transcurre la nueva experiencia socioexistencial, ya no como integrante de GAOML, ya no cómo nómada, estableciendo interacciones diferenciadas con los habitantes establecidos, a veces marginados, a veces aceptados por algunos de estos, esta experiencia refleja procesos además de complejos, significativos, puede ser esta experiencia un *evento fundador*. Lo segundo que llama la atención, es que su participación en GAOML (sobre todo los ex-integrantes de grupos guerrilleros) los constituyo como individuos con un interés colectivo que destacó sobre el individual, dotándolos con la capacidad de convocar y organizarse para afrontar la prueba de un nuevo modo de habitar. Los saberes colectivos fueron puestos al servicio de su nueva experiencia en el barrio y los habitantes establecidos (al menos por un periodo de tiempo y en ciertos escenarios).

La familia y la vivienda como soportes simbólicos, afectivos y materiales, ahora, se reconoce en los conocimientos adquiridos durante la participación en estos grupos, la capacidad de asociarse y organizarse como grupo en torno a objetivos, son recursos movilizados para enfrentar las nuevas pruebas. Toda esta situación manifiesta una serie de actividades alrededor del cumplimiento con los lineamientos y requisitos que plantea un proceso de DDR, este compendio sumado a la capacidad y posibilidad que tiene el individuo de trasladar su visión de sociedad a través de los recursos con los que cuenta al barrio, de manera consciente o inconsciente se vuelve un trabajo finalmente, por lo que creyó y luchó siendo parte del grupo es por lo que trabaja ahora en el barrio, su trabajo se convierte en soporte, un soporte invisible, del que no siempre puede estar consciente, y lo que permite esto es el proceso de DDR. Reconocido como otro tipo de soporte, el proceso de DDR puede llegar a ser estigmatizante. Este proceso contó con la participación de programas, entidades estatales

y distritales (cómo el PAPDRB de la Secretaría de Gobierno de Bogotá), ONG's o fundaciones.

Desde un escenario ideal, el proceso del DDR como soporte, incluía ayudas económicas dirigidas al sector productivo. Algunos recién llegados compraron la vivienda en la Ciudadela con el dinero que recibieron. Se mencionó antes, cómo en otros procesos distintos a los de la Ciudadela, las ayudas que recibían, parte del proceso de DDR generaba tensiones con los habitantes establecidos, no solo por la cantidad que reciben, se cuestiona que se le dé esta ayuda económica a un individuo que actuó de forma violenta en contra de otros. Por cómo se dio la experiencia en la Ciudadela, fue fácil reconocer a algunos de estos recién llegados, se expusieron o fueron expuestos públicamente, no hubo discreción, ni anonimato. Aunque marginados inicialmente, su llegada propicia una reconfiguración, vista como algo positivo para algunos habitantes establecidos, su gestión logró involucrar a hijos de habitantes establecidos en sus programas.

“Hoy creo que es lo mejor que nos pudo pasar, porque no solo son excelentes seres humanos, sino que nos ayudaron a darle más seguridad al barrio”, dice Zulma, quien en sus ratos libres canta boleros a domicilio”. [...] Carlos dice que las pandillas tenían azotado a todo el sector de la localidad de San Cristóbal. “Uno mandaba al pelao con 100 pesos para el pan y en la calle se los quitaban”, cuenta. “Por eso, entre todos acordaron crear un frente de seguridad comunitario, que consiste en reportar a un par de teléfonos el más mínimo acto sospechoso”. “Lo más chévere es que uno puede salir en la noche y llegar a su casa sin que nada le pase”, señala Salomón, quien estuvo 13 años en el frente 10 de las Farc. “Así es muy bacano vivir”, dice. “Los reinsertados han logrado otras cosas positivas. Bienestar Familiar dona todos los días 280 desayunos infantiles para todos los niños del barrio, sin importar si son hijos de desmovilizados o no” (Lancheros Yesid, 2007).

“a nosotros por ejemplo para un diciembre nos llevaron [...] al parque Simón Bolívar que era pues, una actividad para los hijos de los reinsertados, pero nosotros al ser conocidos ahí de ellos, pues también nos invitaron, fuimos, ehh eso fue en el simón bolívar, nos llevaron una vez al parque mundo aventura, qué también, por las mismas actividades que en ese momento pues no estoy seguro quien las organizaba, pues sí eran de la JAC, pero no sé si era por medio de la alcaldía, una junta local o ediles, algo así... pero entonces si nos integraban en ese tipo de reuniones y actividades culturales”⁷¹.

La llegada y acciones de los ex-integrantes de GAOML sanó en parte algunas fracturas que se presentaban en el barrio, lo reconfiguró. Esta reconfiguración re-constituye los espacios urbanos y las interacciones en el barrio, es así que se habla de la configuración nuevamente de un hábitat o hábitats (al menos por un tiempo) para sus habitantes. Toda esta experiencia

⁷¹ Entrevista realizada el 05 de Enero de 2021

deja entrever la maleabilidad que marca la experiencia socioexistencial de la vida en el barrio. El hábitat, entendido como la forma en que se relaciona el individuo con su entorno, encuentra en la sociología del individuo un recurso de esta que enriquece este concepto y su planteamiento, la de intermundo, inicialmente se podría revisar al barrio como un intermundo⁷². El barrio y lo que lo constituye ha sido marcado por situaciones y experiencias que van configurándolo y reconfigurándolo, escenario dinámico maleable y elástico. Esta idea de intermundo es constituida por dos elementos centrales, las texturas⁷³ y las coerciones⁷⁴ (Martuccelli, 2007b, p. 221-225). Las texturas se mueven en un espectro simbólico y cultural, y las coerciones son las restricciones o condicionamientos sociales (alejándose de planteamiento clásico de la sociología), texturas y coerciones en su campo de acción son irregulares, diversas e intermitentes. La riqueza de esta propuesta se encuentra en la mirada de experiencias y procesos que tienen un alcance social y considera la parte existencial, por eso se ha hablado de estas como experiencias socioexistenciales de la vida, maleables y elásticas, que constituyen intermundos en los que se configuran estas ecologías diferenciadas. la articulación de las ecologías sociales personalizadas y las ecologías existenciales, impulsa la propuesta de esta idea.

La sociología del individuo plantea la singularización de los estudios sociológicos debido a la lectura cada vez más difusa que dificulta comprender los alcances y contornos de los procesos macrosociales. Desde este punto, los individuos adoptan una posición muchas veces única para enfrentar las pruebas. Se establece un entorno en donde la posición social del

⁷² Concebir la vida social como un ámbito elástico en el que suceden diferentes acciones de manera simultánea, este ámbito intermedio o intermundo, se encuentra entre la idea de sistema y la de actor. Las características de este intermundo son la base para realizar análisis determinados de las experiencias sociales, con el propósito de mostrar cómo interactúan y se desarrollan estas. En resumen, promueve la idea de entender la vida social como un espacio elástico y complejo donde se articulan y se manifiestan diversas acciones en las experiencias sociales (Martuccelli, 2007b, p.220, 221).

⁷³ “Las texturas son el conjunto de capas de significaciones culturales acumuladas en cada conducta o hecho social (organizaciones, prácticas...) una realidad en "n" dimensiones, que guarda al menos virtualmente otras posibilidades. Ese proceso de acumulación puede tomar diferentes formas empíricas (pliegues, memorias, sedimentaciones, palimpsestos, hipertextos...), cada una de ellas dando lugar a un modo particular de articulación. Sin embargo, lo más importante es que esta representación obliga a abandonar radicalmente toda veleidad de instaurar un lazo único y unívoco entre formas culturales y estructuras sociales (como lo supone justamente la idea de sociedad)” (Martuccelli, 2007b, p.221-222).

⁷⁴ Es debido a que la sociología está confrontada a la acción que la caracterización original de la vida social debe tener en cuenta sistemáticamente las coerciones, al lado de las texturas. No hay vida social sin coerciones. [...] Pero si ellas son un rasgo ontológico del intermundo, es necesario en cambio deshacerse de la idea, central en él [...] de que ellas se difunden de manera uniforme y constante. Más allá de su diversidad (coerciones objetivas, interactivas, simbólicas, interiores) todas tienen un modo operatorio particular y actúan casi siempre. [...] los actores tienen, frente a las coerciones, muy diferentes márgenes de acción, según sean individuos o poderosos actores colectivos” (Martuccelli, 2007b, p.223-225).

individuo y los recursos derivados de ella (incluyendo los soportes), desempeñan un papel crucial, a través de la idea de ecología social personalizada se singulariza y estudia el análisis de las posiciones sociales (Martuccelli, 2017, p. 156, 157).

La idea de ecología existencial plantea que la inserción de las experiencias individuales en la red de interdependencias es lo que permite reconocer y definir su entorno, definiendo así un campo de acción de las ecologías existenciales de los individuos. Sin embargo, el principal interés se centra en los intersticios de esta, donde el individuo ensambla los recursos que conforman su entorno de acción y seguridad entre las diferentes posiciones sociales, dando lugar a lo que se describe como una ecología existencial intersticial (Martuccelli 2007b, 93, 94). Es en esta ecología existencia intersticial en donde se mueve gran parte de esta experiencia, de unos habitantes establecidos y otros recién llegados que desde sus interacciones, logran reconfigurar el barrio.

C2.BOGOTÁ

>INTERNET: La Secretaría de Cultura estrena página web: www.culturarecreacionydeporte.gov.co.

Además Baile

Hoy, milongas al estilo bogotano, en el Teatro R101, Cll 70 A No. 11-29. 7 p.m. Inf. 3132249.



UN SECTOR DEL SURORIENTE DE LA CAPITAL DA EJEMPLO EN CONVIVENCIA Y RECONCILIACIÓN

El barrio de los ex combatientes

En Ciudadela Santa Rosa viven 80 familias de reinsertados de las Farc, el Eln y los paramilitares.

YESID LANCHEROS
REDACTOR DE EL TIEMPO

Doña Rosa Elba Durán, una morena de 51 años, andaba por el monte con botas, fusil y camuflaje. Durante cinco años fue guerrillera del Eln.

Ahora, con tacones, jeans, agenda y un teléfono celular, sube y baja por las calles de la Ciudadela Santa Rosa, el barrio de los ex combatientes que llegan a Bogotá.

Ella fue la primera en comprarse un apartamento en este sector, trepado en los cerros del suroriente de la capital, donde hoy conviven como buenos vecinos desmovilizados de la guerrilla, paramilitares y gente del común, la que solo ha visto la guerra por televisión.

Por "ideología", doña Rosa se enroló con el Eln en 1999, en un pueblito perdido de Boyacá. Nunca estuvo sola y combatió con su esposo y sus cuatro hijos: Edith, Ricardo, Diego y Jefferson, todos entre los 20 y 30 años de edad.

Un hogar por 8 millones
Pero hace cuatro años, 'La cuchá' —como le decían los guerrilleros— se cansó.

Perdió la "ideología", pasaba hambre, no había sueldo y no aguantaba ver cada día el ajusticiamiento de un compañero "por puras bobadas".

Tomó la decisión de fugarse en el 2003, año en el que sus jefes no permitieron que la familia estuviera en un solo sitio y la dividieron en varios campamentos en Boyacá, Casanare y Arauca.

"Por eso, nos tocó gota a gota y la primera en escaparse fue mi hija. Luego, todos nos encontramos en Bogotá. A mí me dieron una licencia y nunca volví", recuerda.

Lo primero que hizo en la capital del país fue ir a pedir auxilio en el programa de atención a los reinsertados de la Alcaldía Mayor, que dirige Dario Villamizar.

Su nombre ingresó en la base de datos de los desmovilizados y, gracias a ello, se le le-



De izquierda a derecha, Zulma Cerquera, una habitante de la Ciudadela Santa Rosa; doña Rosa Elba, ex guerrillera del Eln; Andrea Gómez, ex integrante de las Autodefensas Unidas de Colombia, y Carlos Suárez, ex combatiente de las Farc, en un momento de camaradería en una calle de su barrio.

EN UNA FRASE

“Lo mejor que le pudo haber pasado al barrio fue la llegada de los reinsertados. Son excelentes seres humanos y nos dieron seguridad”.

Zulma Cerquera, habitante de la Ciudadela Santa Rosa.

3.000

Los desmovilizados que viven en Bogotá, según cifras de la Alcaldía Mayor. La mayoría llegan a vivir a la ciudad por seguridad y porque tienen más posibilidades de hallar empleo.

La urbanización se levantó hace 10 años, pero centenares de familias perdieron sus viviendas por deudas con los bancos, y por eso muchas pasaron a remate. Hoy viven allí unas 400 familias.

'Nosotros sí nos reconciliamos'

Desde hace un año, doña Rosa es la presidenta de la Junta de Acción Comunal. En la última elección obtuvo 270 votos de todos los vecinos, y entre ellos, los de sus antiguos ene-

migos en el campo de batalla.

"Nosotros no nos preguntamos de dónde viene cada reinsertado. Ese letrado no lo cargamos en la frente", responde Carlos Suárez, un curtido ex guerrillero de las Farc, que pasó nueve años combatiendo en las selvas del sur del país.

Carlos tiene un poco de barba, es amable, cuenta algunos chistes y vive sonriendo. Pocas veces se quita un sombrero negro, adornado con pequeñas calaveras de metal.

"Aquí estamos felices, nos reconciliamos", dice este hombre, que pagó cárcel durante

tres años "por hacer un encargo por ahí".

El viernes, Carlos conversaba tranquilamente con Andrea Gómez, una joven morena que perteneció a los paramilitares en Antioquia.

Y no dialogaban sobre la guerra, sino de música. Todo porque los hijos de Andrea y Carlos estudian en el colegio Altamira, donde les enseñan a interpretar algunos instrumentos. Cuando la charla terminó, se dieron la mano y se

PASA A LA PÁGINA 2-2

vantó una orden de captura en su contra por rebelión.

En el 2005, el Gobierno le dio un curso de panadería en el Sena y luego le preguntó en qué iba a invertir los 8 millones de pesos que se le da a los desmovilizados al final del proceso de reinsertación.

"No dudé y dije que en una vivienda. Pero yo no sabía dónde me daban una casa por solo 8 millones", cuenta doña Rosa.

Al final de ese año, tocó las puertas de una entidad bancaria que terminó dándole una mano no solo a ella, sino a

otras 80 familias de desmovilizados que en los últimos dos años compraron apartamentos de remate a ocho millones de pesos cada uno.

La Ciudadela Santa Rosa tiene sus calles empinadas y en cada cuadra se ve una tienda. Hay también una cancha de fútbol, una iglesia y un colegio. Es una Colombia en miniatura, donde viven policías, gente que trabaja para el DAS, maestros, secretarías, obreros y... ex combatientes.

COPINKE
ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE ASOCIADOS
Sábado 24 de marzo de 2007, 8:00 a.m., instalaciones INEM Kennedy, calle 38 C Sur No. 79-08, verificar listado de hábiles.

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA
ASEDUIS BOGOTÁ, convoca a su Asamblea General Ordinaria
El día martes 20 de Marzo a las 6:30 P.M.
Lugar: Rincón Grande Country Club - Transversal 21 No. 96-42

Regina Cueros CALZADO
50% DTO
C.C. Cedritos Calle 151 Locales 10-82 y 10-59 Diag. 140 No. 23-61 Local 22
www.reginacueros.com

CIRCUITO INTERNACIONAL
BOGOTÁ 2007
Marzo 17, 18 y 19, 2007
EXPOSICIONES CANNABIS ORGANIZADAS POR LA ASOCIACION CLUB CANNINO COLOMBIANO
LUGAR: POLO CLUB DE BOGOTÁ AUTOPISTA NORTE KILOMETRO 13 CALLE 209

LEA y ESCRIBA
desarrolle su potencial cerebral método de estudio concentración lectura rápida y comprensiva
matemáticas PREICFES
terapia ocupacional fonaudiología psicología
IPLER
Chicó: Cl. 100 No. 23-19 Soledad: Cra. 30 Cl. 27
6167070 2444400

Imagen 13. Imagen editada por el autor. Imagen original compartida por antiguo habitante del barrio Ciudadela Santa Rosa entrevistado. De izquierda a derecha: habitante establecido, exintegrantes de GAOML (Eln, Paramilitares, Farc). Este artículo se encuentra en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2419800>

CONCLUSIONES

Para cerrar este trabajo, en esta parte se harán algunos comentarios y conclusiones sobre distintos puntos que se revisaron. La dificultad que conlleva la implementación de los procesos de DDR, sobre todo, en entornos rurales, en donde persisten las hostilidades y amenazas del conflicto armado, es una razón para que un número significativo de ex-integrantes de GAOML tomen la decisión de llevar a cabo este proceso en ciudades del país. Una ventaja, es la posibilidad que brinda la ciudad a estos ex-integrantes de GAOML, la sensación de seguridad debido a la posibilidad de encontrar anonimato. Esta condición contribuye a que opten por asentarse en áreas urbanas, situación que no pasa desapercibida, cómo se mencionó, informes consultados y el trabajo de campo sugieren que la llegada de ex-integrantes de GAOML a la ciudad, aumenta la percepción de inseguridad entre los habitantes establecidos, provocando un aumento de la estigmatización y marginación hacia estos recién llegados, haciendo más difícil su proceso de reintegración y reincorporación a la sociedad. Se encuentran registros de ex-integrantes de GAOML que cometen una variedad de delitos en contextos urbanos, afectando la percepción de seguridad y las relaciones e interacciones sociales de estos con el resto de los individuos; y sobre esta situación, es importante hacer una aclaración conceptual sobre los delitos que cometen, unos se reconocen bajo la idea de reincidencia (participación en actos delictivos después de la desmovilización) y otros en la de removilización (participación en grupos armados organizados después de la desmovilización) (Aguilera, M; Perea, Carlos (Eds), 2020, p.169-322). Las prácticas delictivas e ilegales relacionadas con la removilización ocurren predominantemente en contextos rurales, en menor medida en contextos urbanos. La participación de ex-integrantes de GAOML en estos tipos de actividades delictivas (reincidencia y/o removilización), se da por diferentes razones, la falta de condiciones de seguridad, problemas económicos, la falta de oportunidades laborales adecuadas, situaciones de rechazo y estigmatización, cambios de gobierno que incumplen parcial o totalmente los acuerdos, atención inadecuada durante su participación en los procesos de DDR, entre otras. Esta situación ha tenido consecuencias negativas en su reintegración a la vida civil, influyendo muchas veces en la decisión de rearme.

La importancia de identificar las dimensiones individuales y colectivas, así como las condiciones sociales y económicas en el proceso hacia la reconciliación, revela la complejidad de los procesos de DDR, sobre todo, cuando estos incluyen la llegada de ex-integrantes de GAOML a contextos urbanos. La reconfiguración de espacios urbanos y las dinámicas de seguridad juegan un papel fundamental en la convivencia, y en la construcción de interacciones con otros individuos en estas experiencias. Los espacios urbanos muchas veces son reconfigurados a partir del proceso de interacción, como se mencionó páginas atrás. Colegios, empresas o terminales de transporte, son algunos de una diversa serie de espacios urbanos reconfigurados a partir de la interacción entre habitantes establecidos y ex-

integrantes de GAOML, generando tensiones, pero también oportunidades hacia el camino de la reconciliación.

El Barrio Ciudadela Santa Rosa es una experiencia que visibiliza estas reconfiguraciones. Su historia estuvo cruzada por situaciones y experiencias que marcaron momentos importantes en esta, escenarios configurados y reconfigurados, no solo espacialmente, también ocurrió con las interacciones, constituyendo en el tiempo diferentes experiencias en un mismo barrio. Su oferta de espacios comerciales y recreativos (además de la vivienda), que no era común para este sector de la ciudad en esa época, atrajo una población compuesta en su mayoría por trabajadores de clase baja, provenientes de distintos sectores de la ciudad, y en algunos casos, de otras ciudades o contextos rurales. Algunos de estos primeros habitantes vivían bajo la modalidad de arriendo antes de llegar a la Ciudadela. Poco después de su llegada, enfrentaron situaciones que se reconocieron en este trabajo como pruebas y desafíos sociales, que marcaron uno de estos momentos en el barrio, generando sobre todo, problemas de inseguridad. La llegada de ex-integrantes de GAOML inicialmente, generó miedo e incertidumbre en los habitantes establecidos del barrio, provocando situaciones de estigmatización y marginación social hacia los recién llegados, el prejuicio se identificó como el principal mecanismo o *arma* movilizadora para marginarlos. Esto deja ver cómo los individuos pueden ser señalados y excluidos en función de sus antecedentes y experiencias pasadas. La estigmatización y marginación que recae en los recién llegados se basa en prejuicios que configuran su imagen negativa, algunos habitantes establecidos evitaron y aún hoy, evitan el contacto y la interacción con estos recién llegados. Las reacciones sobre la llegada de los ex-integrantes de GAOML fueron diversas, algunos la encontraron positiva, otros no, el escenario en donde más se pudo ver esta diferencia ante a su llegada fue en el de seguridad, ejemplo de esto, fue la empresa de seguridad que constituyeron. Algunos habitantes establecidos cuestionaron (y aún cuestionan) las acciones de esta empresa y su influencia en la seguridad del barrio, hablan de una extorsión a través de los cobros, otros, la reconocen cómo algo positivo, que provocó un cambio positivo en la imagen del barrio, antes deteriorado por la inseguridad.

En el trabajo, se encuentra relación entre los ex-integrantes de GAOML y el concepto de *marginados* descrito en la obra de Elias y Scotson. Se identifican similitudes en las condiciones sociales de los marginados en el barrio, su relación con los establecidos y el condicionamiento a partir del uso y ocupación de los espacios urbanos. Las experiencias de habitar y la interacción social son influenciadas por factores como la estigmatización y la marginación (entre otros), la vivienda, el espacio público son indicadores de la interacción entre estos grupos sociales, mostrando configuraciones dinámicas y diversas a partir de la experiencia del habitar. En esta obra se reconoce la importancia de la cohesión, proveniente de la relación entre familias de establecidos y la antigüedad de estas en el barrio, creando fuertes lazos sociales entre ellos, marcando diferencias y tomando distancia con los recién llegados, después marginados. En contraste, en la Ciudadela Santa Rosa, la antigüedad en los habitantes establecidos no generó cohesión, surgió algo similar por otras razones; por

ejemplo, la imagen negativa alrededor de los ex integrantes de GAOML provocada por el prejuicio, o más puntual, la organización de algunos habitantes establecidos frente a la demanda (a la constructora) por los problemas de inestabilidad del suelo, que perduraron en el barrio esperando una respuesta, cohabitando inicialmente con los recién llegados. La cohesión se encontró en los recién llegados. Acciones como la organización de ollas comunitarias, bazares, campeonatos de microfútbol, entre otras, ayudaron a los ex-integrantes de GAOML a la integración con algunos habitantes establecidos, buscaron superar de esta forma la condición inicial de marginados. La capacidad de organizarse les ayudó a ocupar posiciones de liderazgo en el barrio, modificando su imagen de marginados a líderes sociales. Este nuevo escenario deja ver que algunas interdependencias y configuraciones (que incluyen relaciones de poder) en el barrio cambian con los recién llegados, o mejor, son reconfiguradas. La identificación de los individuos de estos grupos sociales incide en la interacción y comportamiento entre ellos, la existencia, reconocimiento, influencia y cumplimiento de unas normas y reglas compartidas, son importantes en sus interacciones, esto influye en la formación de su identidad individual y colectiva.

La imagen que promueve la estigmatización y marginación social hacia los recién llegados es parte de una herencia sociológica. Prejuicios, actitudes, acciones y comportamientos discriminatorios perduran en contextos marcados por una violencia sostenida en el tiempo, que termina configurando y reconfigurando el conflicto armado de Colombia; la interacción entre habitantes establecidos y ex-integrantes de GAOML se condiciona por estos objetos simbólicos, sostenidos por discursos que indagan poco, no muy profundos en las causas y consecuencias del conflicto armado, y divulgados, en gran parte por sectores y medios de “comunicación” tradicionales, que con su información responden y benefician a sectores con agendas políticas y/o económicas, según el interés o la conveniencia que tienen estos sectores, alrededor del conflicto armado en Colombia. Sobre esto, los últimos procesos o acuerdos de paz han dejado ver con mayor profundidad esta parte de la historia de Colombia, se destaca sobre todo el trabajo realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica, la Comisión Esclarecedora para la verdad, la JEP y los Observatorios de Memoria, Conflicto y Paz de diferentes universidades. Por eso, para el estudio de un escenario tan complejo como este, que articula dinámicas e individuos marcados por su pasado en la ilegalidad y la violencia (infligida y recibida), debe ser pensado lejos de prejuicios que responden muchas veces a discursos ideológicos, haciéndolos pasar por *elaboraciones científicas* (Parra, 2017, p. 6).

Algunas experiencias de vida revisadas de ex-integrantes de GAOML, dejan ver que la decisión de ingresar a estos grupos, a veces es consecuencia de las difíciles condiciones provocadas por el propio conflicto armado interno y su impacto en las regiones más alejadas de los centros urbanos, esto no quiere decir que no existen otras razones para hacerlo, las ideológicas por ejemplo. La llegada a contextos urbanos de estos individuos es compleja, se constituye en una prueba social y para hacer frente a esta, movilizan sus recursos como

soportes sociales, cómo se observó antes, la familia, la vivienda e incluso, los conocimientos adquiridos durante su pertenencia a estos GAOML son algunos de estos.

Algunos lugares se convirtieron en puntos de encuentro, mientras que otros generaron conflicto debido a las actividades realizadas, provocando comportamientos que afectaban a los habitantes establecidos. Las interacciones entre estos y los ex-integrantes de GAOML llevaron a la reconfiguración de espacios urbanos en el barrio, y estas reconfiguraciones de espacios urbanos, sirvieron para reconfigurar las interacciones, en este trabajo, a partir de esta dinámica en esta experiencia, se refleja y encuentra la idea de la constitución de hábitat.

Esta experiencia se consideró positiva para el barrio durante un tiempo. La recurrencia en las interacciones y la reconfiguración de espacios urbanos dieron pie para ver el desarrollo de la idea de hábitat en este trabajo, vista desde la relación con el habitar y su significativa influencia en la experiencia social y existencial de la vida. El habitar, entendido más allá de la relación con la vivienda, y más cercano a la relación con el entorno, modificado constantemente a partir de las interacciones sociales, configuran contornos que son habitados, y estos a su vez, reconfiguran las interacciones. El "habitus-socioespacial", como un saber incorporado que guía las prácticas cotidianas y las interacciones en y con el entorno, plantea que el espacio no solo se ordena sino que, también ordena a quienes lo habitan, así, las rutinas y prácticas cotidianas influyen en la experiencia del habitar y la configuración del hábitat. Esta experiencia esboza y deja ver un contorno que articula distintas escalas, mostrando de forma cada vez más difusa esa separación de lo macro y lo micro, este contorno se reconoce maleable y elástico. Sobre esto último, Elias cuestiona la separación entre individuo y sociedad en algunos estudios sociológicos, agregando que el individuo no ha estado aislado de la sociedad y proponiendo una visión más compleja de esta, soportada por dos de sus conceptos clave, interdependencia y configuración. Plantea que la sociedad no es simplemente un agregado de individuos, sino que esta, está formada por redes de conexiones y mutuas dependencias. Esta mirada de la sociología figuracional de Norbert Elias, encuentra relación con la idea de individuación, al reconocerse una articulación entre la capacidad de las personas para gestionar su identidad individual (individualización) y las interdependencias entre los procesos de especialización y diferenciación social (individuación), dando cuenta de una dinámica cambiante de poder, pero manteniendo un equilibrio entre ellas, como lo explica el profesor Carlos Charry (Charry, 2023, p. 124,125).

Esta complejidad pone la mirada también en la variabilidad o la maleabilidad en torno al individuo, donde acciones, objetos y significados cambian con el tiempo, debido a las interacciones. Los significados son muy importantes en la vida social, las acciones de las personas están influenciadas por los significados que otorgan a los objetos y a su entorno. La interpretación y la interacción dan forma a los significados, y estos significados guían las acciones. Los objetos adquieren significados a través de la interpretación y la interacción entre los individuos, los espacios urbanos en la Ciudadela Santa Rosa son objetos materiales y a la vez simbólicos con significados diversos. La interpretación de las acciones propias y

de los otros afecta también la construcción de significados y las acciones colectivas, son resultado de procesos interpretativos compartidos. Esta complejidad que se va revelando, también aborda un proceso de autointeracción. Los individuos interactúan no solo con otros, también lo hace consigo mismo, influyendo en la relación y percepción del mundo, otorgando significados, orientando las acciones y el comportamiento. De esto se extrae que la actividad humana no es simplemente una respuesta a estímulos externos, sino que involucra factores internos del individuo, promoviendo además procesos de planificación; En la experiencia de la Ciudadela Santa Rosa se pudo ver transformación de significados, la imagen de un grupo social, los ex-integrantes de GAOML se modifica por la interacción con los habitantes establecidos y la interpretación alrededor de una imagen preestablecida que tenían de ellos. En este punto, la articulación y el cruce de perspectivas sociológicas provenientes de Norbert Elias y el interaccionismo simbólico de Blumer, en su juego complementario, subrayan la importancia de la interacción, la interpretación y la construcción de significados, para la comprensión de las relaciones entre habitantes establecidos y ex-integrantes de GAOML. También, muestran un camino para entender la complejidad de las experiencias sociales enmarcadas en el conflicto armado interno, un entramado que configura lo colectivo a través de la articulación de acciones entre individuos en escenarios volátiles. El individuo no responde desde el automatismo del acto reflejo, hay un proceso interior de interpretación y la idea de "acción conjunta" (como forma de entender la vida en sociedad), sintetiza lo comentado hasta ahora. Las ideas de acción conjunta e interdependencia tienen puntos en común, reconociendo la importancia de las acciones previas en el tiempo, indicando que hay un proceso temporal, por tanto una historización en las experiencias sociales. La lectura de la sociedad y el comportamiento humano en este punto se reconoce dinámico y maleable, alejado de una postura estática y unidireccional.

El cuestionamiento que se hace de la idea de estructura social centrada en el personaje social, busca una mirada más atenta a las influencias de lo cotidiano y lo micro. La mirada de las interacciones a partir de encuentros microsituacionales, está aún en estrecha relación y muy condicionada por la idea de estructura social, por esto, incorporar al trabajo la perspectiva de una sociología que considera al individuo como objeto legítimo de estudio, pretende analizar la conexión de las experiencias individuales con lo macro, a las estructuras y los desafíos producidos socialmente. La sociedad fabrica individuos a través de estos desafíos como pruebas sociales, y son parte de sus procesos de individuación, estos desafíos sociales que enfrentan en la vida cotidiana requieren respuestas y adaptación por parte de los individuos. Vistos como procesos históricos y sociales, se reflejan en los procesos societales y las experiencias personales, el trabajo, la educación las relaciones interpersonales entre otros; los individuos les hacen frente movilizando los recursos que posee o fabrica como soportes. Reconocer y describir estas pruebas y desafíos sociales con relación a los individuos, ayuda a entender la experiencia social de una sociedad en un momento histórico específico, de cartografiarla. También, los eventos fundadores se presentan como parte de los procesos de individuación, entendidos como un "*reto alrededor del cual se construye el verdadero centro de gravedad de una existencia*" (Martuccelli, 2017, p. 95). Entendido este tipo de evento, se

identifica que la violencia presente en diversos escenarios, reconfiguró la experiencia de vida de algunos individuos, en algunos casos, buscaron resarcir la pérdida de sus familiares, provocada por la violencia del conflicto armado, lo que los movilizó a entrar en los GAOML. Los más vulnerables y vulnerados fueron (y son) instrumentalizados por el conflicto armado, los GAOML y la fuerza pública del país se han aprovechado de las condiciones de grupos sociales marginados y vulnerados, es así, con este escenario, que se reconoce que el conflicto armado interno fabrica pruebas y desafíos sociales. Se encontró en la muerte o asesinato de familiares una de las causas por la que individuos deciden entrar a GAOML, el conflicto armado interno ha mostrado aberrantes formas de configurar social y existencialmente a individuos y grupos sociales, las masacres o los “falsos positivos”, entre otras, han dejado ver la degradación de este, y la de una parte de la sociedad que muchas minimizó o invisibilizó estos actos, de esta manera naturalizándolos, haciendo más difíciles estas pruebas para los más afectados por ellas, al ser invisibilizadas y sus reclamos silenciados. Algunos individuos que participaron en GAOML, experimentaron una transformación después de dejarlos, su participación en los procesos de DDR (cuando estos se cumplen) les brinda la oportunidad de encontrar nuevos propósitos para construir una vida alejada de la violencia, llegando a cuestionar su papel y el de sus compañeros en los grupos armados y en el conflicto armado interno. El proceso de DDR se reconoce como un soporte en la vida de los ex-integrantes de GAOML. La vivienda en la Ciudadela Santa Rosa se convierte en otro importante soporte (material) para los habitantes establecidos y para los ex-integrantes de GAOML, como refugio, proporciona seguridad y tranquilidad en un contexto conflictivo y marcado por la estigmatización y la marginalidad.

El entramado de estos soportes delinea un contorno o campo de acción en el individuo que se constituye como una ecología. La idea de una ecología socioexistencial da cuenta de la articulación de la ecología social personalizada y una ecología existencial, en conjunto, describen cómo los individuos ensamblan recursos para enfrentar pruebas y configuran su entorno de acción, vinculando las posiciones sociales y las experiencias personales en la configuración de este contorno, una forma que ayuda a comprender esto es la propuesta de las *ecologías existenciales intersticiales*, que configuran los individuos y que actúan en los intersticios entre las diferentes posiciones sociales. El dinamismo, la maleabilidad y elasticidad de este escenario, sugiere mirar la experiencia de la vida desde la idea de intermundo y lo que se constituye a partir de esta, o articulada con esta, por ejemplo, el escenario de entender el barrio como intermundo⁷⁵. El dinamismo y maleabilidad de la vida

⁷⁵ La aproximación a esta idea en el trabajo, surge por encontrar estudios sobre experiencias que guardan alguna relación, ya sea por los escenarios volátiles en donde se desarrollan o por qué directamente se fija la mirada en un contexto urbano. Uno de estos es el capítulo: *Esmeralderos, ¿actores metonímicos?* De Johanna Parra y Ascher Gutkind. El otro trabajo es de Pablo Francisco Di Leo, *Entre coerciones, soportes y maleabilidades. Itinerarios de individuación y agencias de jóvenes en barrios populares de Buenos Aires, Argentina*. Los dos hacen parte del trabajo, *El individuo como prisma de lo social. Investigaciones sobre procesos de individuación y pruebas sociales en Colombia y América Latina*.

social vista desde el intermundo encuentra pares complementarios y discursivos en otras propuestas, relacionadas con la ciudad y lo urbano, y en relación de estos con la experiencia de vida. De esta última se plantea que está caracterizada por “*disoluciones y simultaneidades, de negociaciones minimalistas y frías, de vínculos débiles y precarios conectados entre sí hasta el infinito, pero en los que los cortocircuitos no dejan de ser frecuentes*” (Delgado, 1999, p.26). El espacio público revela dinamismo y la maleabilidad, en donde “*se producen deslizamientos de los que resultan infinidad de entrecruzamientos y bifurcaciones, así como escenificaciones que no se dudaría en calificar de coreográficas. ¿Su protagonista? Evidentemente, ya no comunidades coherentes, homogéneas, atrincheradas en su cuadrícula territorial, sino los actores de una alteridad que se generaliza*” (Delgado, 1999, p.26). Una síntesis de esto y en relación con los habitantes de una ciudad, plantea que viven entre mundos y fronteras, son seres liminales cuyos roles y estatus se caracterizan por una traslación (Charry, 2006, p. 224). La mirada se debe direccionar entonces a estos aspectos en torno a la ciudad, a lo urbano, dar cuenta de la experiencia de la vida urbana, del intermundo, que reconozca las diferencias, pero sobre todo de construir de manera simultánea lo individual y lo colectivo.

“El reto consiste en crear espacios de interacción recíproca entre individuos, espacios en donde las distinciones de clase, raza, religión o género, no sean un obstáculo para el intercambio social y por consiguiente simbólico, sin que esto signifique que se pretenda disimular o eliminar las diferencias, la pluralidad cultural, política y económica de la vida urbana”. (Charry, 2006, p. 226).

Plasmar y construir desde estas ideas en ciudades o contextos urbanos es parte de esa complejidad que se viene mencionando, sin embargo, una revisión rápida a proyectos contruidos para atender a grupos sociales vulnerados, tienen algunos puntos de interés por su planteamiento o proceso, y dejan ver una búsqueda distinta a lo que normalmente ofrece el mercado y las políticas públicas. Cuando se trata de atender a grupos sociales vulnerables y/o vulnerados, lo normal es dar una respuesta desde algún proyecto de vivienda de interés social o prioritario en las periferias de la ciudad, o en ciudades y municipios vecinos al gran centro urbano o ciudad capital. Entonces, desde las políticas públicas y el mercado se dictan dos lineamientos, alejar y reducir tamaño; la relación alejar-reducción es lo que ordena y prevalece cuando se promueven estos desarrollos inmobiliarios que atienden a estos grupos sociales. Alejar hasta donde el suelo tiene un menor valor, por lo tanto, acceder a los servicios y condiciones que ofrece una ciudad es más difícil e incluso más costoso. La reducción busca que el valor unitario de cada vivienda por menor consumo y gasto de materiales sea menor, se encuentran viviendas de 30m² para alojar a familias completas. Sobre el tamaño, la respuesta de sus habitantes es la modificación y ampliación de las viviendas, provocando a veces afectaciones a vecinos, al espacio público circundante, a la estructura que soporta la vivienda, y a las redes que suministran los servicios públicos al interior de estas. Para

enfrentar el alejamiento no es mucho lo que se puede hacer de su parte. Inicialmente, se muestra una propuesta que fue muchos proyectos, y empezó en Chile. Es un proyecto muy cuestionado por diferentes razones, con detractores y partidarios, que recupera una idea antes trabajada, también muy cuestionada, la de la vivienda progresiva e incremental. El proyecto Elemental surge por la articulación de profesionales de la Ingeniería (Andrés Iacobelli) y la Arquitectura (Pablo Allard y Alejandro Aravena), que miraban con recelo las cuestiones ya mencionadas alrededor de la vivienda social. La propuesta de Elemental para el desarrollo de proyectos de vivienda social, articulados con gobiernos locales y nacional, fue hacer media casa para reducir costos por cada unidad y poder tener más dinero para invertir en el terreno, dando una respuesta positiva al problema del alejamiento, comprando terrenos en sectores centrales de cada ciudad.

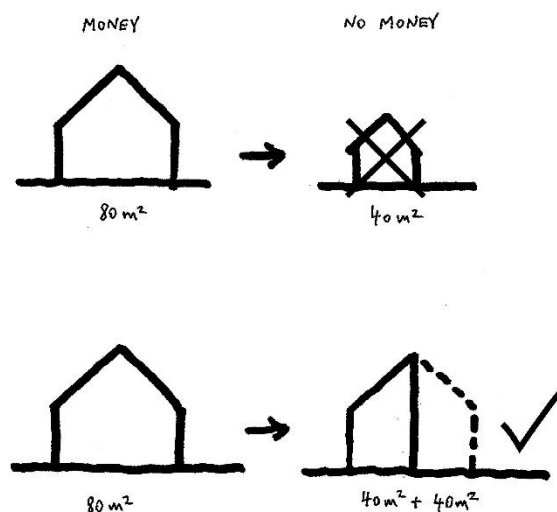


Imagen 14. Esquema de la propuesta de Elemental para vivienda progresiva e incremental. Imagen escaneada por el autor, extraída de ELEMENTAL. Manual de vivienda incremental y diseño participativo. (Aravena, A, Iacobelli, A, 2012, p. 16).

Rápidamente, la idea era construir la mitad de la casa más costosa y que más apoyo y orientación profesional requería, en donde se ubican las zonas de servicio (Baño, cocina), por lo tanto, las que contenían la mayor cantidad de redes de suministro de servicios públicos y desagües de aguas residuales, incluían también un pequeño espacio que funcionaría para habitación y zona social o comedor. La vivienda planteaba una estructura que permitía y soportaba modificaciones y ampliaciones, con ciertas restricciones, esto se haría posteriormente por cuenta del propietario, según sus necesidades y gusto. El proyecto más emblemático y mayor documentado (así mismo el más cuestionado) es el de Quinta Monroy en Iquique (a 1.500 Km, al norte de Santiago), Chile. Un Terreno privado, con una ubicación central en la ciudad de Iquique fue ocupado progresivamente por familias, uno de los socios propietarios y administrador de este terreno, les permitía la instalación de elementos que conformaban un refugio de emergencia, era algo temporal, algunas veces el municipio era el

que solicitaba este permiso de ocupación al socio administrador, con el tiempo, estos refugios pasaron de ser temporales a permanentes. Cuando se murió este socio y administrador empezó una disputa legal, ya que los pobladores no tenían contratos de arrendamiento ni títulos de propiedad, tampoco eran parte del proceso de sucesión. Los pobladores se organizaron y ante el Ministerio de Bienes nacionales alegaban su derecho a la propiedad por ocupación, para quedarse en el terreno ya convertido en asentamiento. Después de todo el proceso legal, y con la inclusión del programa Chile Barrio que era parte del Ministerio de Vivienda de la época, se logró la articulación entre estado, pobladores y dueños del terreno para dejar que los pobladores se quedaran en él, con el compromiso que este terreno sería comprado por los pobladores y el gobierno a través del programa Chile barrio. El proyecto incluía talleres participativos para el diseño del barrio y las viviendas, así como capacitaciones para los habitantes, ya que parte de la construcción se hizo con ellos, generando empleo y aprovechando los conocimientos en construcción y recursos prácticos de los habitantes. Este proyecto de Elemental agregó un valor importante a sus habitantes, por las capacitaciones y la experiencia en la construcción del barrio, los habitantes conformaron cooperativas para trabajar en este rubro, y ayudaron en la capacitación y construcción de otros barrios del proyecto Elemental (Aravena, A, Iacobelli, A, 2012, p.14-107).

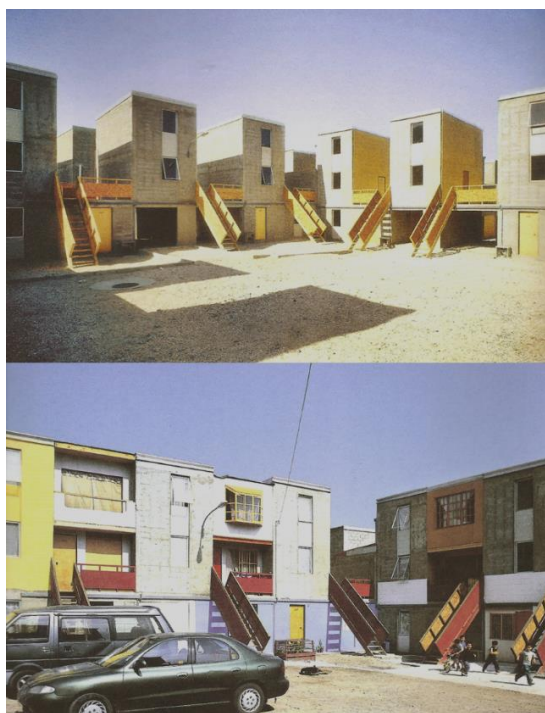


Imagen 15. Proyecto Quinta Monroy, en Iquique, Chile. Arriba: barrio y viviendas entregadas a los habitantes; abajo: ampliaciones y modificaciones realizadas por los habitantes. Imagen escaneada y editada por el autor, extraída de ELEMENTAL. Manual de vivienda incremental y diseño participativo. (Aravena, A, Iacobelli, A, 2012, p. 154,155).

Este proyecto y modelo de desarrollo de barrio y vivienda social, se replicó en varias ciudades más, no solo en Chile. Lo que interesa acá es ver la exploración realizada a partir del diseño de la vivienda, buscando entregar una solución habitable con la capacidad de ser ampliada y con la posibilidad de tener todos los servicios públicos. De este modo, se dio una respuesta alternativa a lo que ofrece el mercado inmobiliario y las políticas públicas con relación a los proyectos de vivienda social sin la necesidad de provocar un desplazamiento intraurbano (al menos inicialmente), permitiendo a los pobladores mantenerse en un lugar central de la ciudad, con las oportunidades y servicios que estas centralidades ofrecen. En Bogotá, hubo un proyecto de vivienda de interés prioritario destinado a víctimas del conflicto armado, que tomo una posición frente al problema del alejamiento. El proyecto de la plaza de la hoja entregado en el año 2015, la firma MGP arquitectura y urbanismo ganó en el año 2013 el concurso público para vivienda de interés prioritario (VIP) y usos complementarios, en el marco de una intervención urbana integral. La propuesta surge de una alianza público privada (APP), que además de las viviendas, buscaba integrar espacios colectivos y edificios públicos en el proyecto. Desde el sector público se dio una articulación entre el programa de viviendas VIP del gobierno nacional y las estrategias y programas de atención social de la alcaldía de Bogotá, encabezado por Metrovivienda.



Imagen 16. Arriba: Render propuesta ganadora MGP arquitectura y urbanismo. Recuperada de: <https://www.archdaily.co/co/02-259049/resultados-concurso-vivienda-de-interes-prioritario-en-la-plaza-de-la-hoja/518d1932b3fc4bd5cd00006d>. Abajo: Obra terminada. Recuperada de: <https://www.pachecoarq.com/proyectos/la-hoja>. Imagen editada por el autor.

Nuevamente, es un proyecto muy cuestionado, desde su propuesta hasta su estado actual, aunque en su momento, se veía como un proyecto hito en el desarrollo de soluciones habitacionales para grupos sociales vulnerados, además de buscar una alternativa a las propuestas convencionales de ubicación alejada y periférica, argumentando el bajo costo del suelo, planteo que las viviendas (cada unidad), tuvieran la capacidad de modificarse en su interior, según la necesidad y el gusto de los habitantes, viviendas adaptables y flexibles sin afectar la estructura del edificio.



Unidad Básica | Configuraciones



Unidad Básica | Configuraciones

Imagen 17. Esquema de posibilidades de configuración de vivienda a partir de un planteamiento base. Imagen editada por el autor, recuperadas de: <https://www.pachecoarq.com/proyectos/la-hoja>

Este proyecto es reflejo de un problema que se repite, proyectos bien intencionados pero mal implementados y acompañados. Como los de Elemental, las ideas y propuestas tienen una riqueza proyectual que se sale de lo convencional para atender a estos grupos sociales, que

por sus condiciones requieren respuestas alternativas, que difieran de lo que normalmente se les ha ofrecido y que realmente mejoren sus condiciones de vida, pero su implementación y acompañamiento son precarios e insuficientes, lo que hace que en algunos casos estas propuestas provoquen más problemas que “soluciones”. Una propuesta interesante es la del concurso público de ideas para el diseño de prototipos de unidades habitacionales sostenibles y productivas, para la ruralidad del D.C, del 2018, promovido por la Secretaría Distrital de Planeación, a través del sistema de información para la planeación y el seguimiento del desarrollo rural de Bogotá D.C. Resultado de este concurso, además de obtener propuestas ganadoras y premios, es un documento en el que se recogen los análisis de todas las propuestas sobre la ruralidad en Bogotá, generando lineamientos de diseño a partir de estos análisis, que fueron esbozando dimensiones reconocibles para el desarrollo arquitectónico de vivienda rural. Por ejemplo, la relación con el entorno, tipologías de vivienda (arquitectónicas), técnica constructiva y materialidad, bioclimática y eficiencia energética, y entornos productivos para los campesinos (Alcaldía Mayor de Bogotá D.C, 2019, p. 3-11). Esta lectura desde múltiples miradas a problemas de ciudad, urbanos y de hábitat, que tienen en cuenta a grupos sociales marginados y vulnerados y coordinados desde el sector público, puede llegar a generar insumos y lineamientos que contemplen situaciones derivadas de experiencias muy puntuales en nuestras sociedades, que a veces pueden pasar desapercibidas cuando la mirada es sesgada y unidireccional.

CASA INTEGRADA AL PAISAJE

Una zona de captación solar regulable, permite calentar el interior de la unidad habitacional y a la vez vincula el espacio interior al paisaje andino de montaña.



Imagen 18. Propuesta ganadora del concurso por FP oficina de arquitectura S.A.S. Recuperada de: <https://scabogota.org/2018/11/20/finalizado-concurso-publico-de-ideas-para-el-diseno-de-prototipos-de-unidades-habitacionales-sostenibles-y-productivas-para-la-ruralidad-del-d-c/>

Esta revisión rápida de algunas propuestas para la ciudad y lo rural cercano a la ciudad, desde la arquitectura, muestra algunas “buenas intenciones” con alguna exploración que busca dar una respuesta diferente a problemas relacionados con grupos sociales vulnerados. En estas, hay un reconocimiento de algunas prácticas y saberes de los individuos a los que van dirigidos, que los intentan involucrar en las propuestas urbano-arquitectónicas planteadas. Antes se mencionó el tránsito que hacen algunos ex-integrantes de GAOML, de habitar en una dinámica cercana a lo nómada, dotándolos de un tipo de saberes y desarrollo de tecnologías alrededor del habitar. Las prácticas de cultivo y recolección hacen parte de estos saberes y de este habitar, estos saberes se pierden en un contexto urbano como ha sucedido hasta ahora, tienen que reaprender, se constituye esto en una prueba más que otra cosa. Existe el riesgo de perder una serie de conocimientos que son subvalorados, así como la memoria de lo colectivo. Se revela un proceso de adaptación y apropiación, reconocer el barrio, su entorno y la vivienda durante esa transición de nómada a algo más sedentario, reconocer los objetos y significarlos, para poder habitar su nuevo hábitat.

Un comentario que surge de la última propuesta revisada, como simple ejercicio conector, al reconocer las experiencias de vida de los ex-integrantes de GAOML, y que en un porcentaje significativo estas provienen de contextos rurales, y que su participación en los GAOML estuvo marcada de manera muy fuerte por estos contextos o directamente, contextos selváticos y boscosos, lo que los dotó de técnicas y saberes que podrían estar más acordes a una experiencia de vida rural, pero respetando y manteniendo su decisión de vivir en un contexto urbano, con las condiciones y servicios que la ciudad les puede brindar, podría pensarse ante su llegada en un proyecto que ofrezca y de respuesta a estas condiciones, un intermundo urbano.

En los diferentes acuerdos que buscan la paz, se encuentra poco o nulo desarrollo sobre contextos urbanos frente a la llegada de ex integrantes de GAOML. Obliga a pensar en las causas para que esto sea así, si es un tema cuantitativo y de cifras, pero cómo se vio durante el desarrollo de este trabajo, son cifras significativas (al menos las oficiales), y otra serie de circunstancias que no deberían ser desestimadas. Por el contrario, promueven la reflexión alrededor de este tema en los acuerdos venideros que buscan la paz, sobre todo, cuando el actual gobierno nacional habla de una paz total.

“El Estado garantizará la seguridad humana, con enfoque de derechos, diferencial, de género, étnico, cultural, territorial e interseccional para la construcción de la paz total. Para ello, promoverá respuestas centradas en las personas y las comunidades, de carácter exhaustivo y adaptadas a cada contexto, orientadas a la prevención, y que refuercen la protección de todas las personas y todas las comunidades, en especial, las víctimas de la violencia. Asimismo, reconocerá la interrelación de la paz, el desarrollo y los derechos humanos en el enfoque de seguridad humana” (Ley 2272 de 2022, por la cual se define la política de paz de estado, se crea el servicio social para la paz, y se dictan otras disposiciones. En:

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=197883>).

También, los procesos de DDR han dejado ver cierta incertidumbre en lo económico y productivo, los programas enfocados a esto, desconocen las trayectorias y experiencias de vida, por tanto los conocimientos de los ex integrantes de GAOML.

El último acuerdo de paz planteo con relación a los asentamientos humanos, una propuesta que ha sido muy cuestionada, los ETCR⁷⁶, sin entrar en detalle (no es el objeto de este trabajo), se vienen identificando problemas sobre algunos de estos asentamientos, por su ubicación en zonas de riesgo de “desastre natural”, por las dinámicas del conflicto armado, escases de recursos hídricos, porque su “ordenamiento territorial” no corresponde con lo necesario para este tipo de asentamientos humanos (por ejemplo el ETCR Jaime Pardo Leal), ya que antes eran ZVTN⁷⁷, es decir, tenían un carácter transitorio. Los acuerdos de paz podrían tener como fuente algunos trabajos realizados y que proponen lineamientos muy claros desde el sector público y las políticas públicas, sobre esta planificación territorial en contextos urbanos que no se encuentra en estos acuerdos, por ejemplo, desde la propuesta de entornos saludables.

“La calidad de los entornos en los cuales se desarrolla el ser humano impacta directamente en su salud, no solo generando efectos fisiológicos, asociados a enfermedades o patologías determinadas, sino también efectos psicosociales, generados por fenómenos de violencia en distintos niveles, y diversas dinámicas económicas y sociales.” (Ministerio de la Protección Social, 2006, citado en García, 2017, p.13).

La mirada que plantea la sociología a escala del individuo revisada en este trabajo, más allá de los recursos metodológicos que puede ofrecer para el estudio de problemas sociológicos (o en general), abre un campo de comprensión y análisis en el estudio de las sociedades actuales, o para releer las viejas, o los viejos problemas de estas. Bajo la luz de este acervo teórico y metodológico y observando un escenario situado, con un conflicto armado interno, que revela rupturas y fragmentaciones sociales, plantea la reflexión sobre ¿qué individuos constituye el conflicto armado interno? Este escenario, constituido por la inestabilidad (que se vuelve la norma), deriva en *situaciones límite*.

La idea de configuración social en ciertos escenarios, con ciertas condiciones obliga a repensar los límites y contornos de esta idea, como lo plantean los profesores Johanna Parra y Asher Gutkind en sus estudios sobre la sociedad esmeraldera. A esta sociedad desde sus estudios la reconocen como una *configuración social de interdependencias entre individuos en continua negociación con situaciones sociales agonizantes*, por lo que plantean que esta

⁷⁶ Espacios Territoriales de Capacitación y reincorporación.

⁷⁷ Zonas veredales transitorias de normalización.

sociedad corresponde más con la idea de *situación límite*⁷⁸, existe estigmatización venida del exterior del grupo, un principio de igualdad (anhelo de riqueza), y una desigualdad en el acceso a una materia prima. Cómo consecuencia se fabrica un tipo de individuo, desencastrado parcialmente de las instituciones y del grupo al que pertenecen (Parra, 2023, p.42-48). A partir del conflicto armado en Colombia, cuantas *situaciones límites* se han constituido, cuantas han existido presentes pero invisibles. La búsqueda en este trabajo de una mirada cercana al individuo, hizo visibles algunas dimensiones de este y su proceso de individuación, estas dimensiones se reconocen como partes de una *gramática sociológica del individuo*, que con el tiempo, cada vez más define sus contornos analíticos (Martuccelli, 2007a, p. 25-30).

Se cierra un estudio parcial de a una realidad de un país con un conflicto armado interno, en el que se identifica la presencia de experiencias sociales reconocidas a partir del individuo (o eso se buscó). Se observaron problemáticas del individuo desde aspectos estructurales y subjetivos, que evidencian situaciones y experiencias complejas que en diferentes momentos y contextos sociales se producen, haciendo que el individuo gestione desde sus recursos sus contornos y campos de acción, constituyendo unas ecologías sociales y existenciales, devenidas en intermundos.

⁷⁸ La situación límite se reconoce también como una sociedad sin instituciones estables, sin reglas sociales claras ni precisas, con individuos ligados entre sí por alguna razón u objetivo, y con una estigmatización negativa que proviene del exterior (Parra, 2023, p.50).

BIBLIOGRAFÍA

Aguilera, M, Perea, C (Eds.), Jaramillo, A (Comp). (2020). Violencias que persisten. El escenario tras los acuerdos de paz. Ed. Universidad del Rosario, Ed. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2020.

Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2019). Guía de Vivienda Rural para Bogotá D.C. Bogotá, 2019.

Angarita Cañas, P., Gallo, H., Jiménez Zuluaga, I., Londoño Berrio, H., Londoño Usma, D., Medina Perez, G., Mesa Bedoya, J., Ramírez Jimenez, D., Ramírez Ortíz, M. & Ruíz Gutiérrez, A. (2015). La construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano 1998-2010. Medellín: Sílana Editores; Universidad de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales.

Aravena, A, Iacobelli, A. (Eds.). (2012). ELEMENTAL. Manual de vivienda incremental y diseño participativo. Ed. Hatje Cantz. Alemania, 2012.

ARN (Agencia para la reintegración y normalización) 2019. Glosario de la ARN, 2019.

Atkinson, R, Flint, J. (2001). Accessing Hidden and Hard-to-Reach Populations: Snowball Research Strategies. En Social research update. Department of Sociology University of Surrey. United Kingdom, 2001

Blumer, H. (1982) El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método. Ed. Hora S.A. Barcelona 1982.

Bourdieu, P. (2019). Curso de Sociología General 1. S XXI editores. Buenos Aires, 2019.

Bourdieu P. (2007). El sentido práctico. S XXI editores. Buenos Aires, 2007.

Castillo, V. (2015). 12 de Junio. La Hoja. Crónica de un experimento social. En La Silla Vacía. Bogotá, 2015.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2014). Nuevos escenarios de conflicto armado y violencia. Panorama posacuerdos con AUC Nororiente y Magdalena Medio, Llanos Orientales, Suroccidente y Bogotá DC, Bogotá.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2017). Hacia el fin del conflicto: experiencias de desarme, Desmovilización y paso de excombatientes a la vida civil en Colombia. Resumen, CNMH, Bogotá 2017.

Charry, C. (2006). Perspectivas conceptuales sobre la ciudad y la vida urbana: el problema de la interpretación de la cultura e n contextos urbanos. Revista Antípoda No 2, 209-228

Charry, C. (2023). La individuación e individualización en Jorge Eliécer Gaitán (1898-1948) en el Individuo como prisma de lo social. Investigaciones sobre procesos de individuación y pruebas sociales en Colombia América Latina. Bogotá, D.C. Editorial Universidad del Rosario, 2023. <https://doi.org/10.12804/urosario9789585000858>

CITpax. (2011). Centro Internacional de Toledo para la paz. Cuarto Informe, Septiembre 2011. Madrid, 2011

Cifuentes Sarmiento, J. A. (2018). El tranvía de San Cristóbal y la urbanización del suroriente bogotano, 1900-1940. *Tiempo Y economía*, 5(2), 135–153. <https://doi.org/10.21789/24222704.1342>

Cinep (2015). Aprendizajes para la reconciliación Experiencias de reconciliación entre excombatientes y comunidades receptoras. Cinep, Bogotá, 2015.

Clichevsky, N. (2000). Informalidad y segregación urbana en América Latina, una aproximación. Medio ambiente y desarrollo, Cepal. Santiago de Chile, 2000.

CNRR. (2007) Comisión nacional de reparación y reconciliación, Informe No 1, Disidentes, rearmados y emergentes: ¿bandas criminales o tercera generación paramilitar? Bogotá, 2007.

CEV. (2022). Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, Hay futuro si hay verdad, informe final, Cuando los pájaros no cantaban. Historias del conflicto armado en Colombia, volumen testimonial, 2022.

Corcuff, P. (1998) Las nuevas sociologías. Construcciones de la realidad social. Ed. Alianza. Madrid, 1998.

Delgado, M. (1999). El Animal Público. Hacia una antropología de los espacios urbanos. Ed. Anagrama. Barcelona, 1999

Dulce, L. (2017), 29 de Junio. El estigma: el obstáculo de la reintegración. Periódico El Espectador, 2017.

Elias N. (1990) La sociedad de los individuos. Península, Barcelona, 1990.

Elias N. (2008) Sociología fundamental. Gedisa, Barcelona, 2008.

Elías N, Scotson J. (2016). Establecidos y marginados. FCE, México, 2016.

FARC EP. (2014). 50 Años en fotos FARC-EP: La resistencia de un pueblo. La Habana, 2014.

- García, C. (2017). Empoderamiento comunitario en la construcción de viviendas saludables. Zonas Vulnerables de Bogotá. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá. Ed.UD, Bogotá, 2017.
- Giglia A. (2012) El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas de investigación. Anthropos, Barcelona 2012.
- GMH. (2013). Informe general, Grupo de Memoria Histórica. ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Centro Nacional de memoria histórica. Bogotá 2013.
- Hernandez, N. (2006). La conformación del hábitat de la vivienda informal desde la técnica constructiva. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de artes, Colección Punto Aparte.
- IDPC. (2019), Atlas histórico de Barrios de Bogotá. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, Bogotá 2019.
- Lancheros, Y. (2007), 18 de Marzo. El Barrio de los Excombatientes. Periódico El Tiempo 2007
- López, J. (2019). Sistemas conectores del habitar en estados de transición territorial del conflicto en la guerra a la construcción de la paz. Estudio de caso: comunidad ETCR Colinas – Guaviare. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Arquitectura, Escuela del Hábitat, Medellín, 2019.
- Mantilla, T. (2017), 28 de Octubre. Ciudadela Bolonia: un experimento de reintegración en Bogotá azotado por la violencia. Colombiacheck 2017.
- Martuccelli, D. (2007a). Gramáticas del individuo. Ed. Losada, Buenos Aires. 2007
- Martuccelli, D. (2007b). Cambio de rumbo. La sociedad a escala del individuo. Ed. Lom, Santiago, 2007.
- Martuccelli, D., De Singly, F. (2012). Las Sociologías del Individuo. Ed. Lom, Santiago, 2012.
- Martuccelli, D., Santiago J. (2017). El desafío sociológico hoy. Individuo y retos sociales. Centro de investigaciones sociológicas CIS, Madrid .2017
- Mesia, R. (2007) Contexto ético de la investigación social. Rev. Investigación educativa, 11 (19), 137-151. Revista Investigación Educativa, Perú 2007.
- Ministerio de la Protección Social. (2006). Lineamientos Nacionales para la Aplicación y el Desarrollo de las Estrategias de Entornos Saludables Escuela Saludable y Vivienda Saludable. Nuevas ediciones Ltda. Bogotá, 2006.

Morales, S. (2004). El concepto de vivienda y hábitat en la Organización de las Naciones Unidas 1945-2000. Universidad Nacional de Colombia, Maestría en Hábitat. Bogotá, 2004

Mosquera, J. (2019). Kennedy, segunda localidad más poblada de la ciudad, con el 15% de los habitantes. Observatorio de Desarrollo Económico, Alcaldía local de Bogotá. Bogotá, 2019.

ONU. (1976). Informe de hábitat: Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos. Vancouver, 31 de mayo a 11 de junio de 1976. Naciones Unidas, NY, 1976.

Parra, J. (2017). La figuración social del business: el caso de los mercados ambulantes en las calles del centro de la Ciudad de México, En Agudo Sanchíz y Estrada Saavedra (eds.), Estatalidades y soberanías disputadas. La reorganización contemporánea de lo político en América Latina, El Colegio de México, Freie Universität Berlin.

Parra Bautista, J. Charry Joya, C.A. (Eds.). (2023). El individuo como prisma de lo social. Investigaciones sobre procesos de individuación y pruebas sociales en Colombia y América Latina. Bogotá, D.C. Editorial Universidad del Rosario, 2023. <https://doi.org/10.12804/urosario9789585000858>

Parra, J. Asher G. (2023). Esmeralderos, ¿actores metonímicos? en el Individuo como prisma de lo social. Investigaciones sobre procesos de individuación y pruebas sociales en Colombia América Latina. Bogotá, D.C. Editorial Universidad del Rosario, 2023. <https://doi.org/10.12804/urosario9789585000858>

Peña, M. (2010). El programa CINVA y la acción comunal. Construyendo ciudad a través de la participación comunitaria. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de artes, Colección Punto Aparte.

Prieto, J. (2012). Guerras, paces y vidas entrelazadas. Coexistencia y relaciones locales entre víctimas, excombatientes y comunidades en Colombia. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, departamento de Ciencia Política, CESO. Ed. Uniandes, Bogotá 2012.

Ramírez, F. (2015). 15 de Septiembre. Crónica de una comunidad que se resiste a la estigmatización. Las 2 orillas, Bogotá, 2015

Rodríguez, A. (2017). Análisis multitemporal de la transformación socio-espacial por la dinámica migratoria en la Ciudadela Santa Rosa, ciudad de Bogotá desde al año 1994 hasta el 2014. Rev. Entorno Geográfico No. 13 (Enero-Junio) 2017.

Rodríguez, I. (2017). Una mirada etnográfica a la ciudadela santa rosa: reflexiones sobre un caso de re-integración social de excombatientes en Bogotá. Rev. Maguaré vol. 31, n.º 2, 162-193 (jul-dic). 2017.

- Samper, G. (2003). La evolución de la vivienda. Colección Somosur. Escala, Bogotá, 2003.
- SDP. (2017). Documento Técnico: Índice de Distribución de Recursos de los Fondos de Desarrollo Local (IDR-FDL) 2017-2020. Secretaría Distrital de Planeación. Bogotá, 2017.
- SDP. (2009). Conociendo la localidad de San Cristóbal. Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos año 2009. Secretaría Distrital de Planeación. Bogotá, 2009.
- Theidon K. (2004). El conflicto Armado interno y la política de reconciliación en Perú. Ed, IEP. Perú 2004.
- Torres, A. (2006). Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (Vol. 4 no. 2 jul-dic 2006).
- Torres, A. (2013). La ciudad en la sombra. Barrios y luchas populares en Bogotá 1950-1977. Maestría en gestión urbana Universidad Piloto de Colombia. Bogotá, 2013.
- Urrea Giraldo, F. Quintín Quílez, P. (2000), Segregación urbana y violencia en Cali: Trayectorias de vida de jóvenes negros del distrito de Aguablanca, pp. 319-338. Cali, 2000.
- Valles M. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Ed, Síntesis. Madrid, 2019.
- Villa, J. (2011). ¡Buena puntería!... pero ¿ese era el blanco? Entrevista con Danilo Martuccelli. Debates en Sociología N° 36, p. 165-181, Pontificia Universidad Católica de Perú, 2011.
- Villamizar, D. (2010). Reintegración de excombatientes y construcción de paz barrio Santa Rosa en Bogotá, un estudio de caso. Trabajo de grado presentado para optar al título de: Especialista en acción sin daño y construcción de paz. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Trabajo Social Bogotá., 2010.